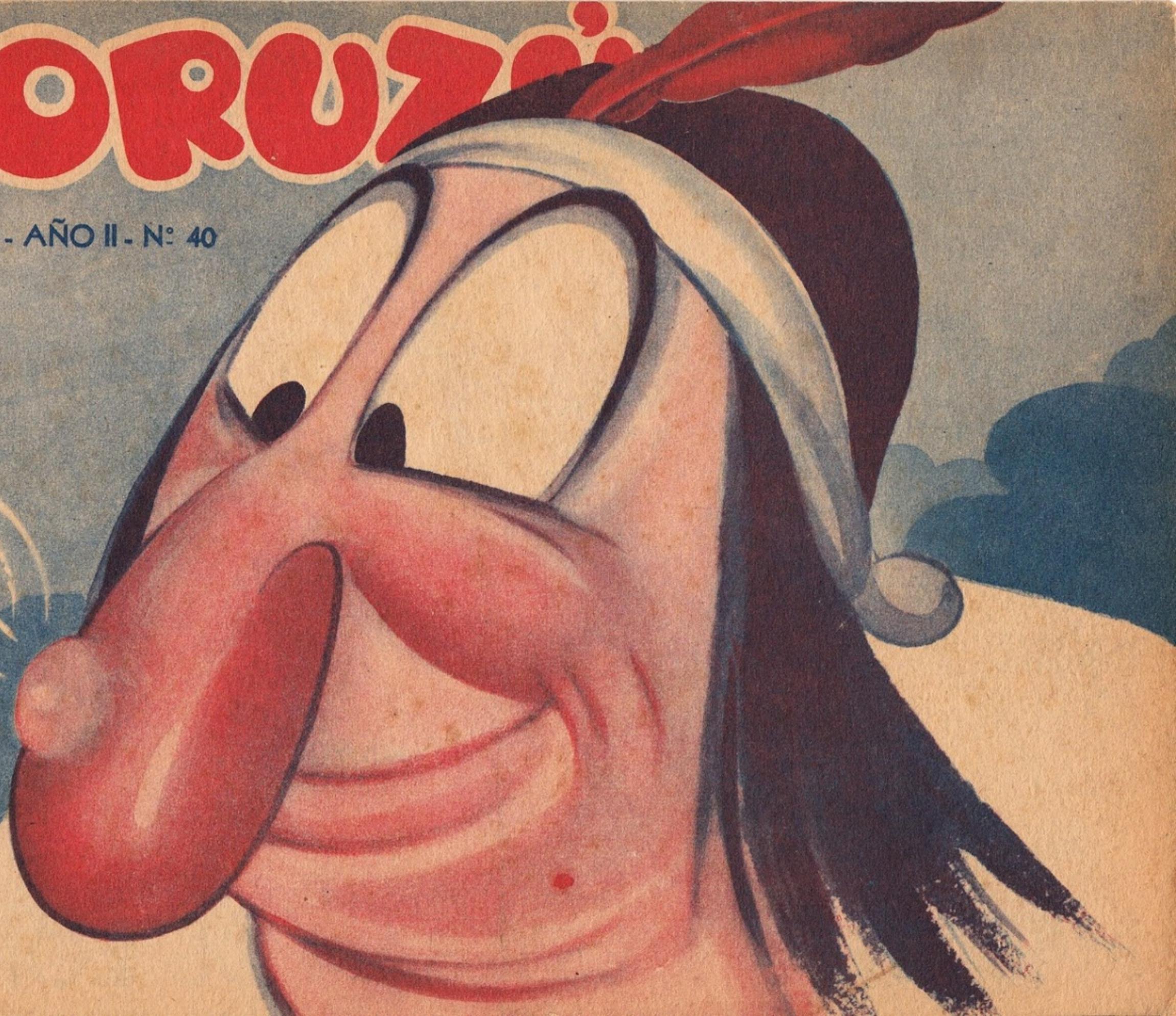


# PATORUZU

Buenos Aires, Junio 20 de 1938 - AÑO II - N° 40



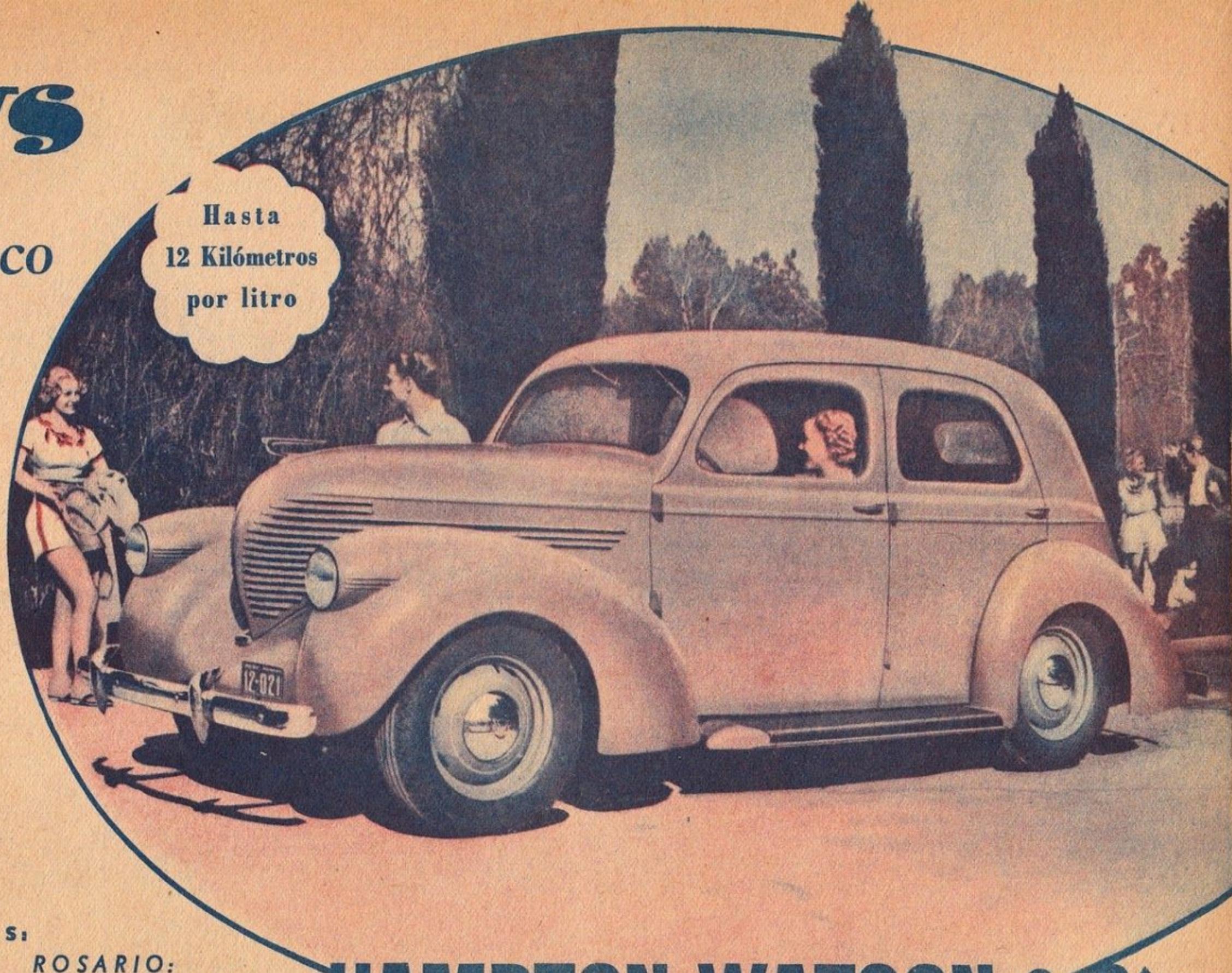
20 cts.  
EN TODO  
EL PAIS



# Willlys

*El más económico  
de los autos de  
tamaño normal*

Hasta  
12 Kilómetros  
por litro



•  
VEALOS EN NUESTRO  
SALON EXPOSICION

**CERRITO 702**

•  
SUCURSALES:

CORDOBA:

**HUMBERTO I.º 443**

ROSARIO:

**TOPRING WATSON & Cía.**

CORRIENTES 468

**HAMPTON WATSON & Cía.**

**BUENOS AIRES**

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO  
 Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410.  
 Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636.  
 Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual N°. 39731.

# PATORUZÚ

REVISTA SEMANAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece todos los lunes. Suscripción anual, \$ 10.-; semestral, \$ 5.- Precio del número atrasado, \$ 0.40.  
 Agentes del interior y exterior distribución directa por el Sindicato Dante Quintero.

AÑO II. - N° 40.

Buenos Aires, junio 20 de 1938

20 ctvs. en todo el país

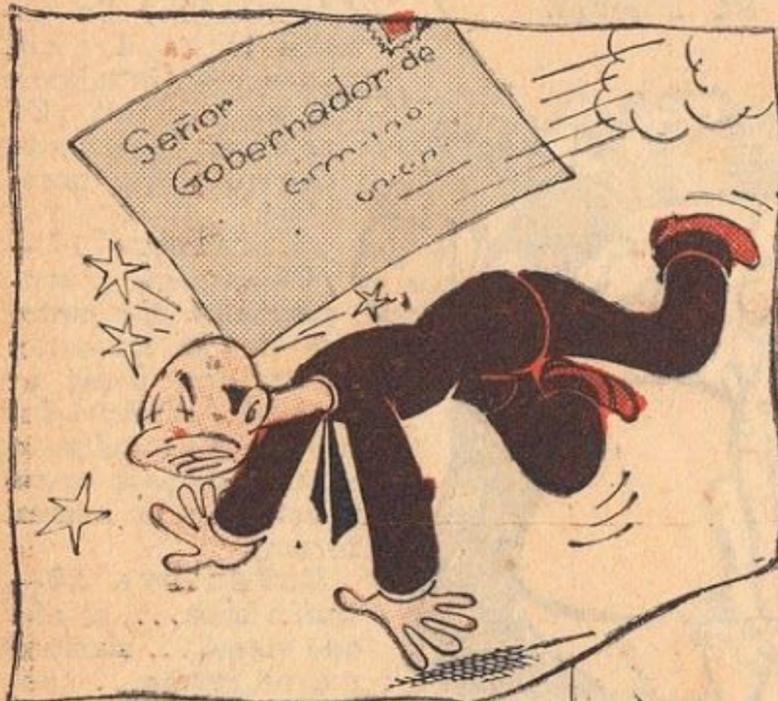
## HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

s'enderezase tanta cosita torcida como aquello 'e los votos optativos y transeúntes, a los que habría 'e ponerles unos agentes 'e tráfico pa' que conservaran la mano.

**...E**L barrilete 'el testamento 'el mionario García amenaza con venirse abajo, chei. Resulta que tiene más cola 'e la que parecía, y va' ser cuestión 'e hacerle mucha comba pa' mantenerlo en alto a raíz 'e las acusaciones di un diputao nacional contra algunos camaristas y legisladores, que afirma están complicaos en el asunto. ¡Lindaza la oportunidad que se le brinda a la justicia pa' lucirse cayendo con tuito el peso 'e la ley y pegando juerte, caiga quién caiga, canejo!

**...H**OY vamos a tener un espectáculo grande, chei, en el homenaje 'e la Bandera que se v'a realizar en la plaza 'e la República. ¡Si va' ser un gustazo y una emoción d'esas que yegan al alma ver la gurisada y los soldaos cantando el himno, cobijaos por el pabellón 'e la Patria, arruyao en lo alto 'el mástil como una palomita 'e paz en el alero 'el rancho 'e la República!...

**...E**STE es el país ande tuitos esperan que las cosas se hagan solas y donde el "mañana" es tuita una institución. Y d'esto, chei, no se puede culpar a naides más que al propio suelo, que nos da tuito, ansina no más lo abran una yunta 'e barrozos cinchando un arao. Entre otras

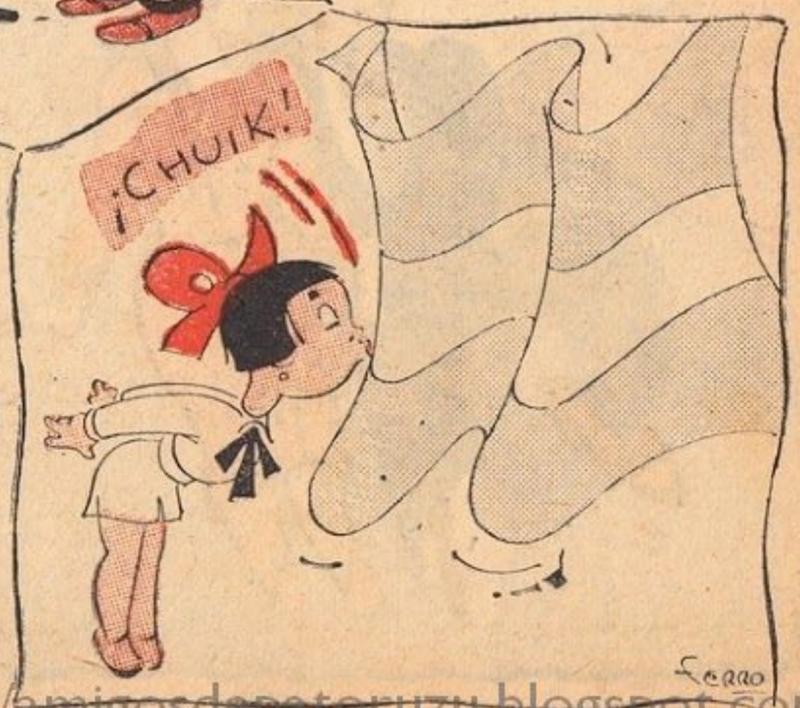


**...E**L presidente 'e la República quiere dar el ejemplo al pueblerío p'ayudar las finanzas 'el Correo, que siempre anduvieron bastante flojazás, po, y tuitas las semanas manda una cartita "recomendada" a los gobernadores, los que no causan mucha gracia a estos, porque 'n eyas les hace ciertos convites amistosos, por los cuales "vería con agrado" que



d'estas cosas que siempre quedan pa' "mañana" está el hospital e la polecía.

Y no s'explica que habiendo terreno, instrumentales y patacones, muchos patacones, el hospital esté en veremos y siga siendo una ilusión pa' la gente 'e la corajuda ripartición qu' entuavía va' ver primero terminao un hopital pa' pistoleros...



# ENEMIGOS DEL HOMBRE

POR GURATTI



Lo confieso sonrojándome hasta los talones: he sido hace varios años testigo ignorado e invisible de una reunión entre estadistas. Pero la culpa no fué mía. ¡Me mandaron!

El estadista 1º — omitiremos nombres — visitó en su país al estadista 2º. Objeto: conferenciar sobre graves asuntos internacionales.

Después de los actos protocolares, se iniciaron las negociaciones. Duraron dos días, a razón de un round de dos horas por día, con uno de descanso.

He aquí, resumida, la versión inédita de lo escuchado.

ESTADISTA 1º—Excelencia, ¡al fin solos! Ahora, lejos del rumor de la calle y de los agasajos, me siento como si estuviera en mi propia casa.

ESTADISTA 2º — Haga de cuenta que es suya, señorita. Tiene razón: ¡no hay co-

**SE  
REUNIERON  
LOS  
DIPLOMÁTICOS**  
por SIXTO DE NIMBRE



mo la tranquilidad!  
ESTADISTA 1º—Ni más ni menos.

ESTADISTA 2º—Sí, señorita. Los pueblos atraviesan un momento tan desconcertante de la historia, que...

ESTADISTA 1º—... ¡que necesitan de nuestros concursos y de nuestros desvelos!

ESTADISTA 2º— (Asombrado.) Su señorita lo ha dicho. ¡Admiro su inteligencia, su visión! ¡Es usted el gobernante que su patria necesita!

ESTADISTA 1º— (Emocionado y confundido.) No tanto, excelencia, no tanto. También usted es un genio. ¡Cuánto deseo que su excelencia visite mi país para pagarle en la misma forma!

ESTADISTA 2º— Quién sabe..., el año que viene..., siempre que mi reuma... (mira su reloj y se asombra.) ¡Cómo pasó el tiempo! (Toca un

timbre y aparecen varios sirvientes uniformados.) ¡Hacemos servir el té, señorita?

ESTADISTA 1º— (Mira también su reloj y se hace el extrañado.) ¡Una hora ya? Bueno. Si su excelencia se empeña...

Tomán el té. Continúan olvidando los asuntos que los reunieron. Un enorme montón de carpetas, expedientes, proyectos, etc., duermen a la vista de ellos.

ESTADISTA 1º— (Saboreando una masa. Es un "cañón". Cuida que al morderla no salte la crema sobre

sus condecoraciones.) Linda tarde para ir al cine, ¿verdad? (Nótese que no le dice excelencia.)

ESTADISTA 2º—¡Hermosa! (Nótese que tampoco lo trata de señoría.) ¡Pensar que hace tanto que no piso un biógrafo! Desde que estrenaron "El circo", de Chaplin.

ESTADISTA 1º—¿"El circo"? La vi. ¿Recuerda esa parte en que el dueño del circo manda a Carlitos para limpiar la pecera y...

Celebran el chiste de Chaplin. Prosiguen hablando jocosamente. Cuando se acuerdan de los problemas a tratar, ha vencido el tiempo para la entrevista.

ESTADISTA 2º—...será entonces hasta mañana. (El estadista 1º se va tarareando "Buenas tardes, su señoría, mantantirulirulá".)

En la edición nocturna los periódicos formulan toda suerte de suposiciones y comentarios sobre la reunión. No se animan a concretar. Esperan el término de las consultas entre los dos grandes hombres.

Veinticuatro horas después se reanuda la conferencia.

ESTADISTA 1º—(Riendo.) ¡Je!, ¡je!, ¡je! ¡Qué bueno!...

ESTADISTA 2º—...entonces pregunté: ¿Quién es esa dama de físico tan admirable? "La esposa del embajador Fulano", me respondieron. No se puede negar—contesté—que tiene un hermoso "cuerpo diplomático".

ESTADISTA 1º—¡Fantástico! ¡Nadie lo creería! En fin, cosas de muchacho... (Mira unas botellas.)

ESTADISTA 2º—(Advirtiéndolo.) ¿Otra copita?

ESTADISTA 1º—(Disimulando.) Gracias. Ya tomé bastante.



ESTADISTA 2º—Vamos, no sea así. ¿Quiere probar este otro? ¡Sí? ¡Así me gusta! De paso contará algunas de sus travesuras. Algo en donde intervengan faldas. Tengo entendido que usted era un punto bravo, ¿eh? Vamos, no se haga el remolón...

ESTADISTA 1º—(A carcajadas.) ¡Cómo me hace reír! Bien. Le contaré algo, si me promete secreto. Usted sabe, soy casado...

ESTADISTA 2º—Pierda cuidado. Será un secreto de Estado. Además, yo tampoco soy soltero. Paciencia, la vida es así...

Se tutean. Beben a sus respectivas saludes. En este instante el tono de la conversación asciende una octava. El estadista 1º cuenta una anécdota que... ¡francamente!...

ESTADISTA 1º—...estábamos bailando. Entre suspiro y suspiro, le inquirí: esa boquita, esa naricita, ¿de quién son?

"—¡Tuyos!

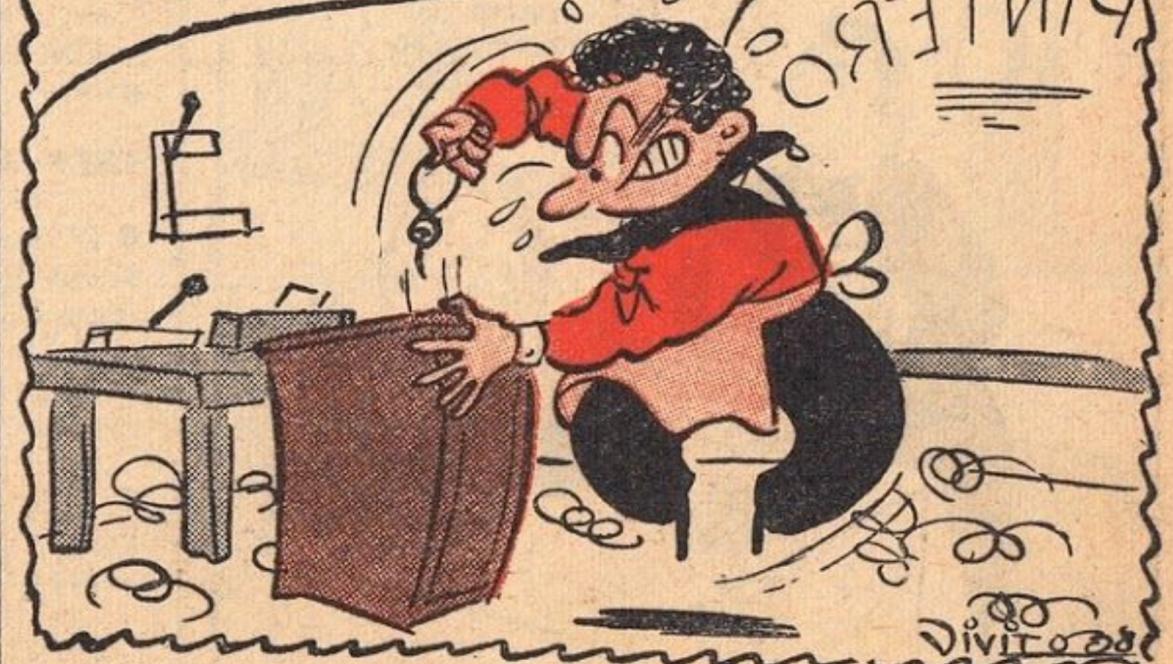
"—¿Esos ojitos?

"—¡También tuyos!—agregó—. Pero, querido, ahora devuélvemelos. Tengo que retirarme..."

ESTADISTA 2º—¡Colosal! ¡Lástima que ya tengamos que despedirnos! Pero le prometo que pronto seguiremos esta amena charla. (Irónicamente.) Tú sabes... El bienestar de los pueblos...

Al día siguiente, los diarios publicaron los "...detalles de las importantísimas reuniones celebradas entre (aquí los nombres respectivos), asegurándose que éstas han sido en extremo beneficiosas para reafirmar la confraternidad entre ambos pueblos, hoy más unidos que nunca en su tradicional amistad."

# DE TAL PALO...



# ...TAL ASTILLA

# ¡EL NENE!...



## DOS CUENTOS DE BURROS... Y ARAGONESES

Un aragonés iba con dos burros rumbo al pueblo. En el camino, un chusco le dice:

—¿A dónde van los tres?

Y el aragonés responde:

—A buscar pasto para los cuatro.

✽

Un aragonés iba por la vía del ferrocarril montado en un burro. Se acercaba en ese instante un tren de carga echando humo y pitando. El aragonés dió vuelta la cara, miró la máquina avanzar y dijo:

—¡Como no te apartes tú!...

(En este cuento, el burro era el aragonés).

## TRES REFRANES CON COMENTARIOS

● Si eres maestro en Corrientes, perderás hasta los dientes. (La función hace al órgano).

● Si lo eres en Catamarca, nunca llenarás el arca. (Se refiere al arca abdominal).

● Si lo eres en La Rioja, retornarás a la hoja. (Se refiere a la hoja de parra que usaban Adán y Eva).

## CONTESTANDO A LOS LECTORES QUE ME ESCRIBEN

A *Seisdedos*. — Es la ley de las compen-

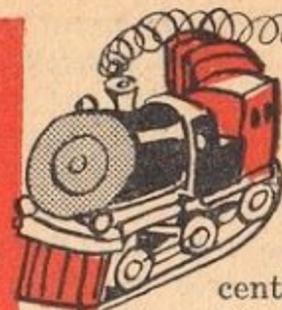


## LA VIDA COLOR DE ROSA POR PEPE EL TRANQUILO



saciones. A usted le falta una pierna, pero, en cambio, tiene seis dedos.

A *Deudor Moroso*. — No, amigo, usted está equivocado: cuando Dios dijo: "Fiat Lux" no



quiso perjudicar en sus intereses a las compañías de electricidad.

A *Bermúdez*. — ¡No, hombre! No pague un centavo. Ese señor es un pillito si le quiere vender las Islas Bermudas, alegando similitud de apelativos.

## LA COPITA DE COGNAC

Un bebedor entra a un bar y pide una copa de cognac. El mozo le sirve el pedido, pero la copa es extremadamente pequeña. El bebedor la vacía de un trago; paga, se levanta, agarra la microscópica copita, la coloca sobre el mostrador del bar y le grita con tono severo: —¡Desvergonzada!... Cuando se es tan chiquita, no se viene al café!...

## EL LOCO DEL SOBRETUDO

En un día de calor terrible y sofocante, un loco se paseaba metido en un pesadísimo sobretodo marrón. Lo ve un enfermero y le dice:

—Dígame, ¿por qué lleva hoy ese enorme sobretodo marrón?...

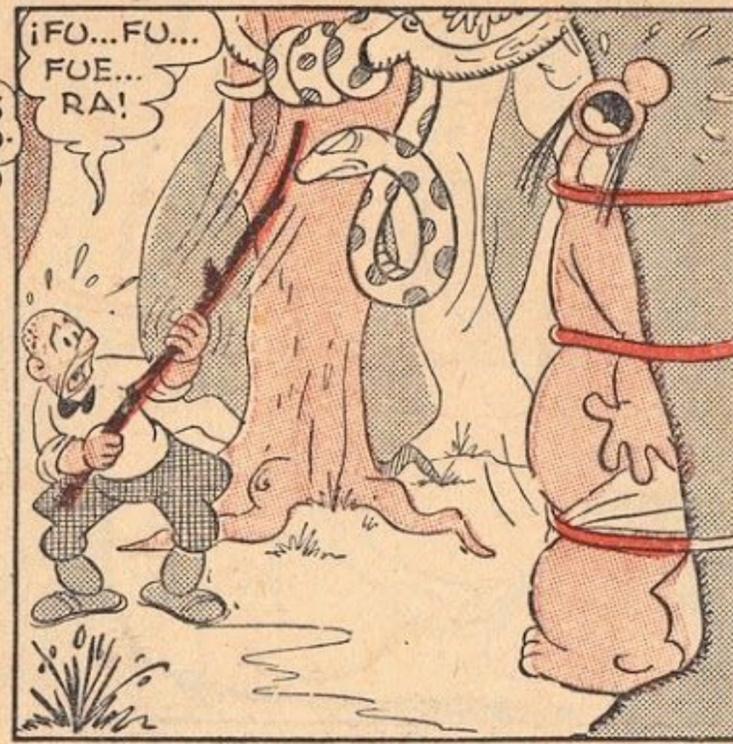
Y el loco le responde:

—¡Ah, porque los otros colores no me sientan bien!...



# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

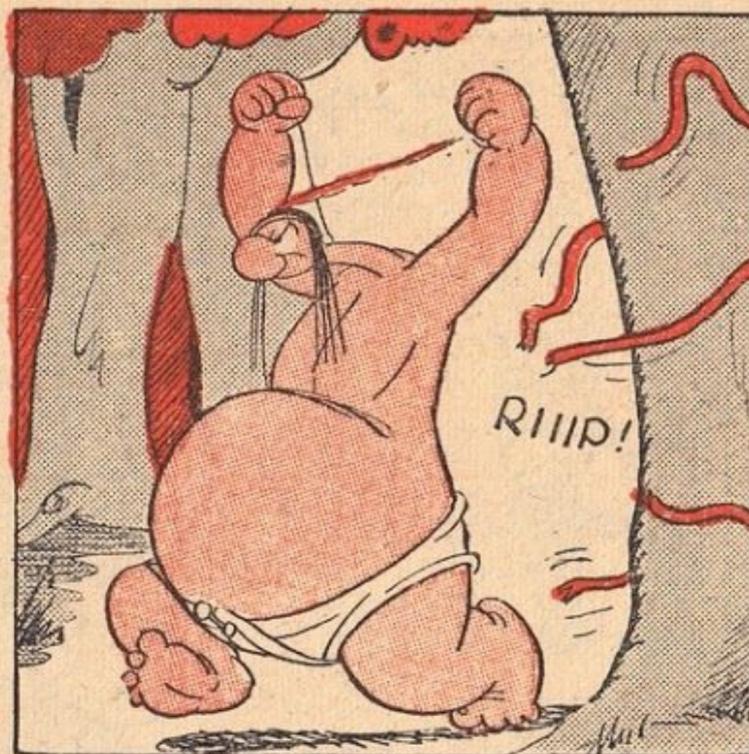
*¡Debe huir despavorido, del reptil enfurecido!*



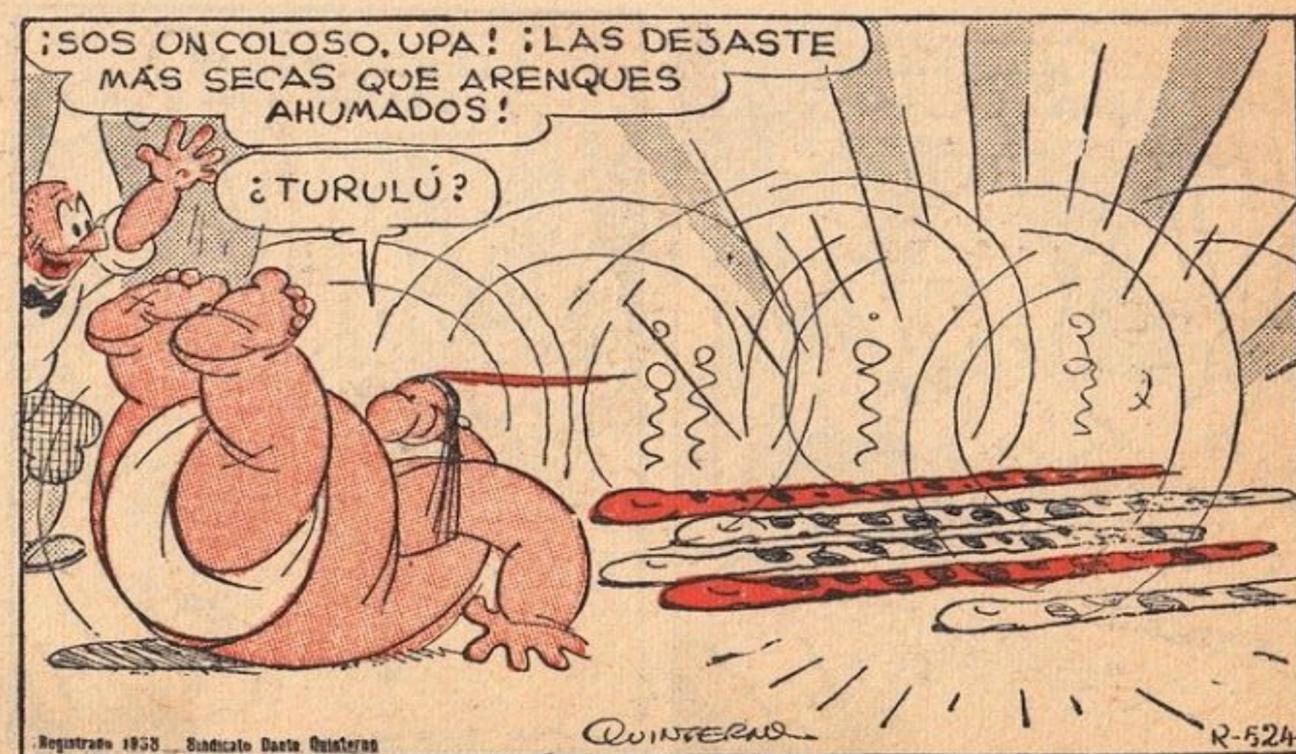
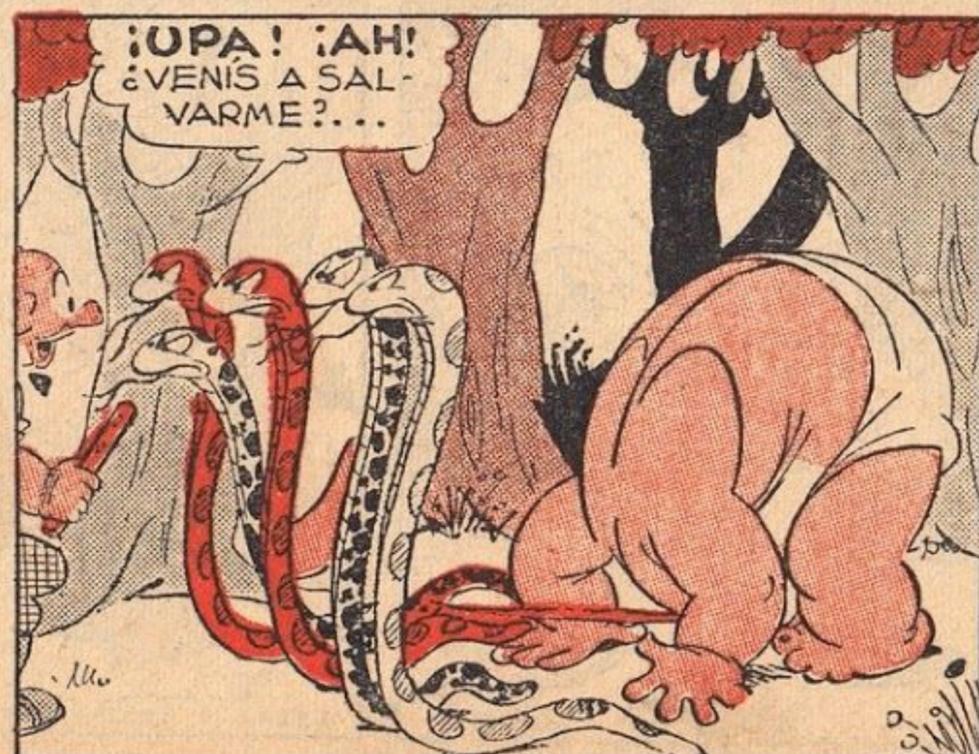
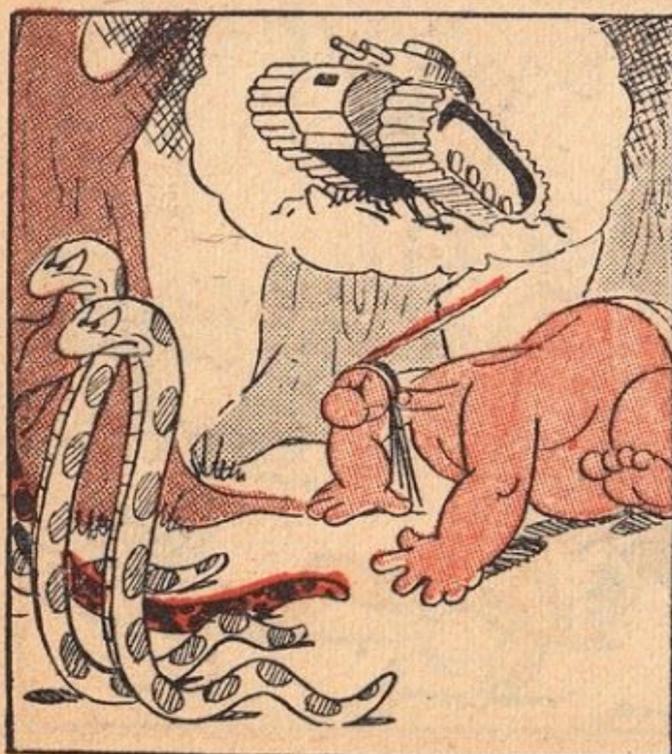
*Los ha encantado en un tris, ¡y el público pide bis!*



*En salvarlo tiene afán, el niño ¡y maquina un plan!*



*¡Hermosa vuelta carnero! ¡Ha sido un golpe certero!*



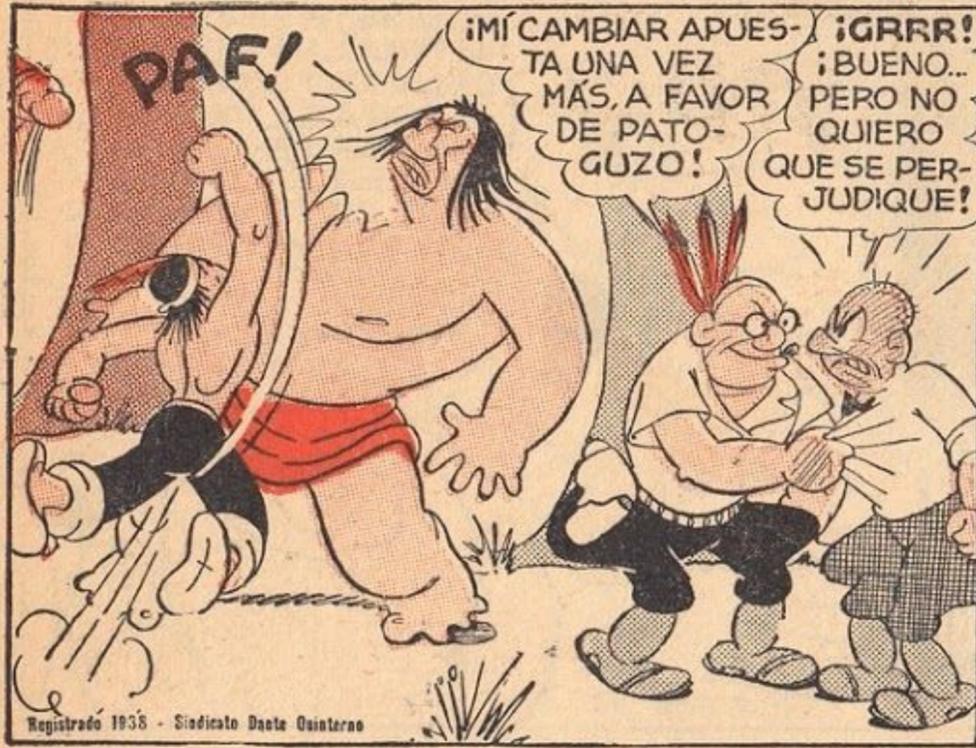
# ¿Recibe el indio una soba?! ¿Será tan feroz el toba?



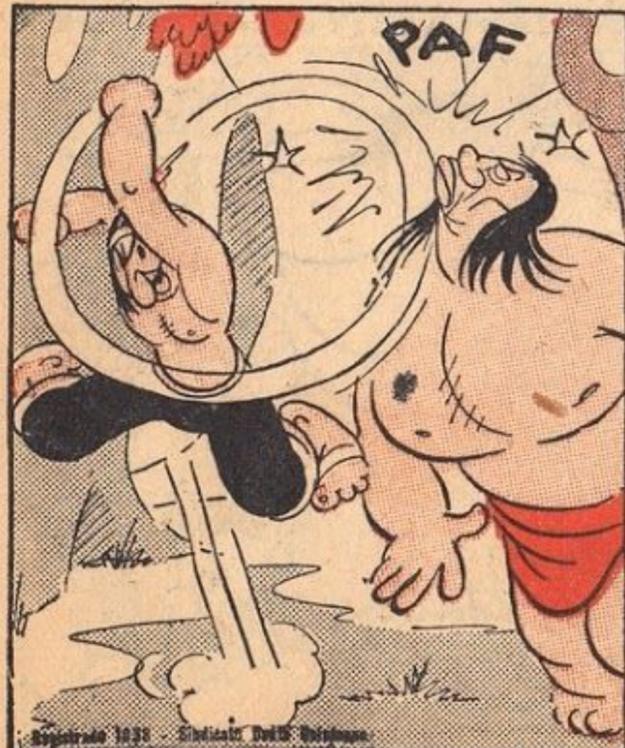
# ¡Patoruzú se ha salvado, y el peligro es conjurado!



Al igual que la paliza, la apuesta se "formaliza"!



¿Y esa flecha tan punzante? ¡La ha arrojado un tierno infante!





**LONDRES.** — Es enorme el arraigo que tiene en toda Gran Bretaña el jueguito ése, que en Buenos Aires se llamaría quiniela del fútbol. Y es natural que así suceda, dada la enorme popularidad de este deporte y la importancia de los premios a los ganadores. El último de éstos, que obtuvo un premio de varios miles de libras, es el aficionado Silver Harrington, a quien vemos aquí siguiendo con todo interés un match sensacional. Harrington es el marcado por la flecha.



# NOTICIARIO PATORUZONE

**VILLA ORTÚZAR** (Prov. de Buenos Aires). — Los muchachos del observatorio Astronómico de ésta, que desde hace varios años vienen permitiendo a las broadcastings que se luzcan con acertados pronósticos, han adoptado una nueva mascota, infalible para quienes andan entre cuestiones siderales, pues se trata nada menos que de un descendiente directo de la Osa Mayor.

**SOFÍA** (Bulgaria). — A la poética ciudad de las orillas del Kiresena arribó, precedida de la correspondiente publicidad, la pareja de bailes modernos "Pitin y Diana", no pudiendo satisfacer la expectativa del público por negarse Pitin a cumplir el contrato. — Diana es muy susceptible — afirma —, y no se le pueden mostrar los dientes.

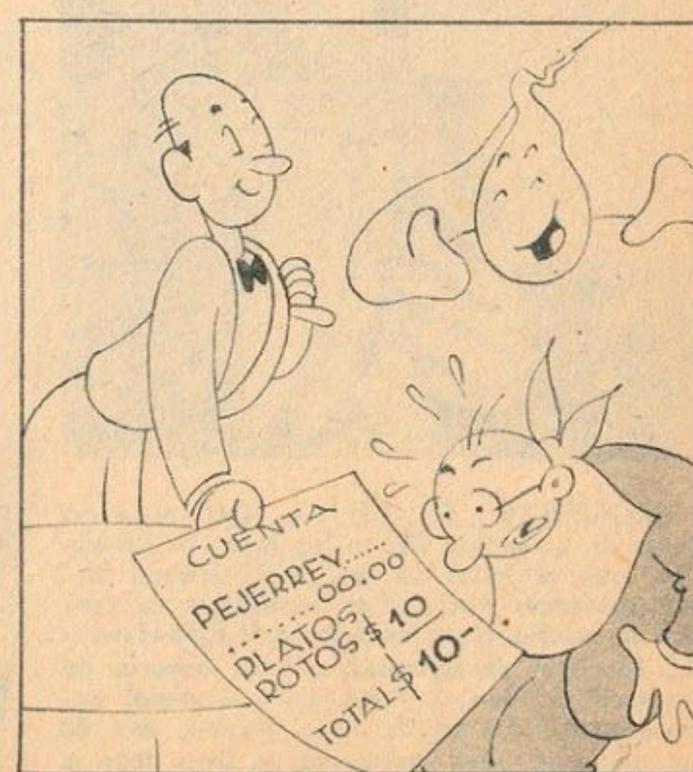
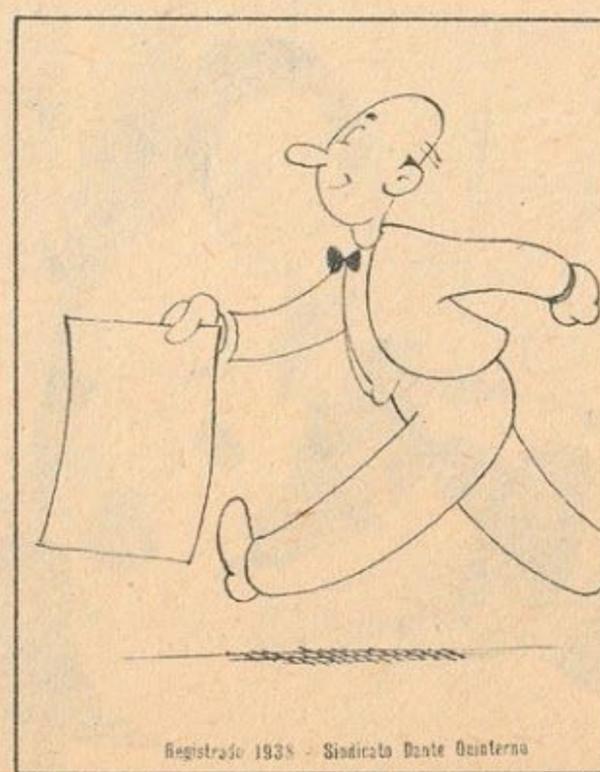
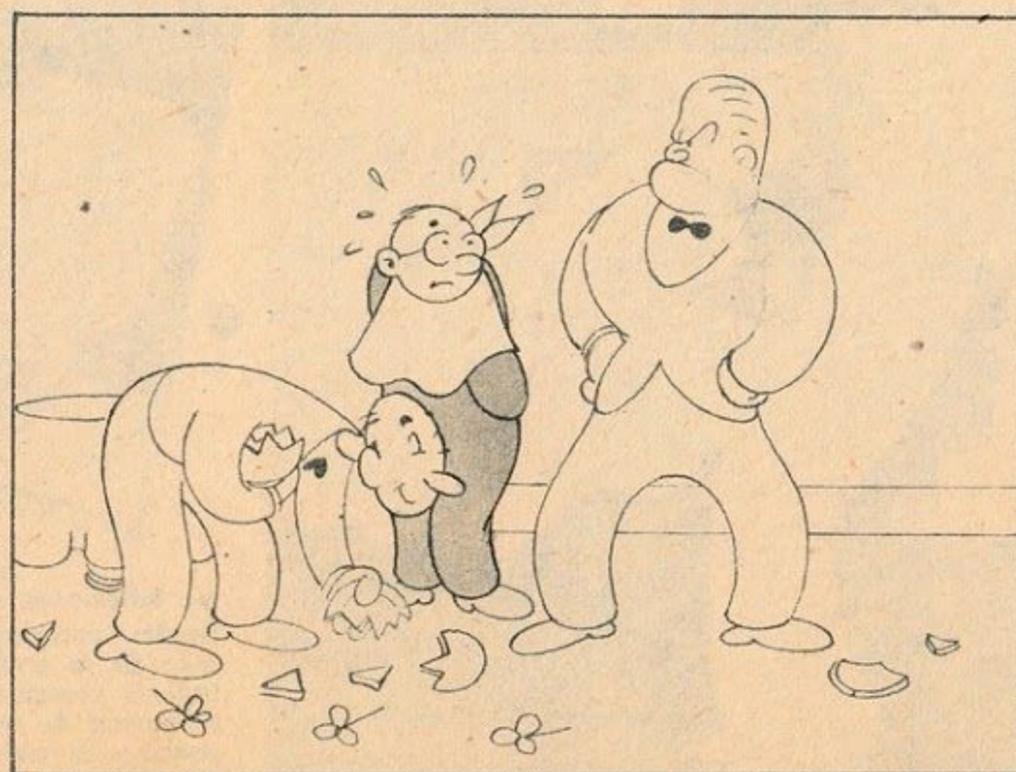
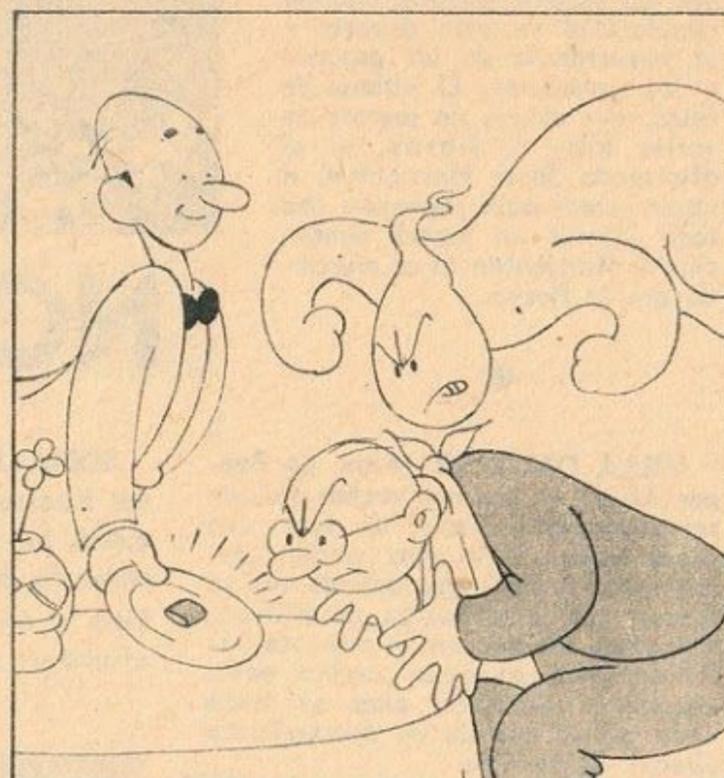
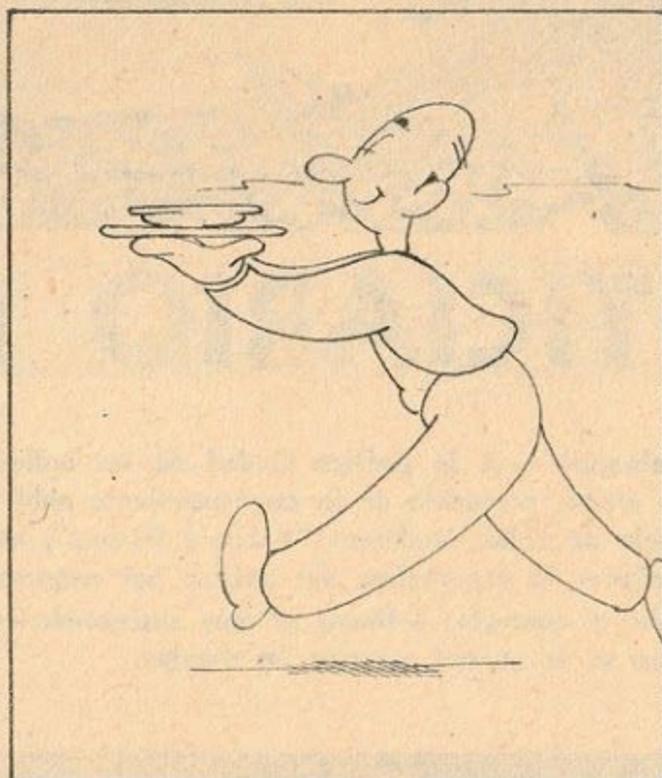
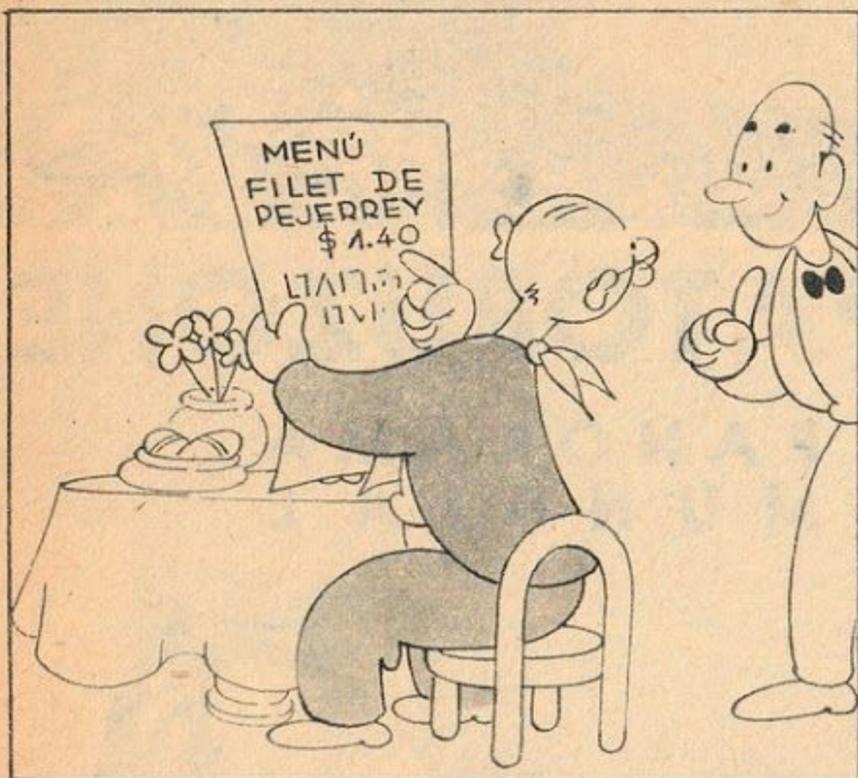
## PANORAMA MUNDIAL



**BROADWAY** (EE. UU.). — ¿Qué mágico poder de atracción tienen las luces de Broadway, que al igual de las de Hollywood hacen converger hacia ellas verdaderas caravanas de muchachas y muchachos de todo el mundo, cargados de ilusiones, que la mayoría de las veces quedan en tales, salvo rarísimas excepciones, como la de Ethel Feston, una de las más cotizadas bailarinas, si bien debe a su esposo la elevada posición que ocupa?

**SAN JUAN DE PUERTO RICO** (Islas Antillas). — Bertolda Naumanamán, recitadora de fama mundial, que ha paseado las inflexiones de su incomparable voz por todas las latitudes, cosechando clamorosos aplausos, es una enamorada de su profesión (ella le llama su "arte") y una estudiosa consciente. Aquí la hemos sorprendido ensayando el poema de Miguel A. Camino "Por eso", tratando de ponerse en ambiente para la parte final, que dice: "Por eso, m'hijo... ¡Por puercos!"

# EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE



Registrado 1938 - Sindicato Dante Quinterno

# CON EL CHALECO DE FUERZA

**P**API: ¿me contás una de náufragos?

El delicioso baby de 17 años saltó sobre mis rodillas y colocando sus tiernos bracitos alrededor de mi cuello casi me separa la cabeza del tronco.

—Bueno, nene; no seas tan mimoso y escucha este triste relato de marinos borrachos y bergantines al cien por cien.

—¿Por qué son bergantines los marinos, papi?

—No he dicho eso, nene. Presta atención y aprovecha esta bella historia:

## NÁUFRAGOS

### TANGO CANCIÓN

*Viejos barcos anclados en puertos  
que esperan ¿quién sabe?... qué rumbo tomar.  
Bergantines fondeados en mares  
que nunca en la vida, jamás zarparán.  
Viejos lobos borrachos de ajeno,  
mendrugos de vida que arrastra la mar.  
¡Cuántas veces sus almas naufragan  
y en bancos de arenas se van a encallar!*

—¡Papi! ¿Por qué las almas de los viejos lobos borrachos de ajeno a veces naufragan y en bancos de arena se van a encallar? ¿Qué es "encallar"? ¿Llenarse de callos?

—No, nene, no... Ocurre, a veces, que cuando un bergantín fondea en el mar nunca en la vida después puede zarpar.

—¿Por qué, papi? ¿Por qué no fondean en otra parte?

—¡No sé! ¿Te quieres "encallar" de una vez?

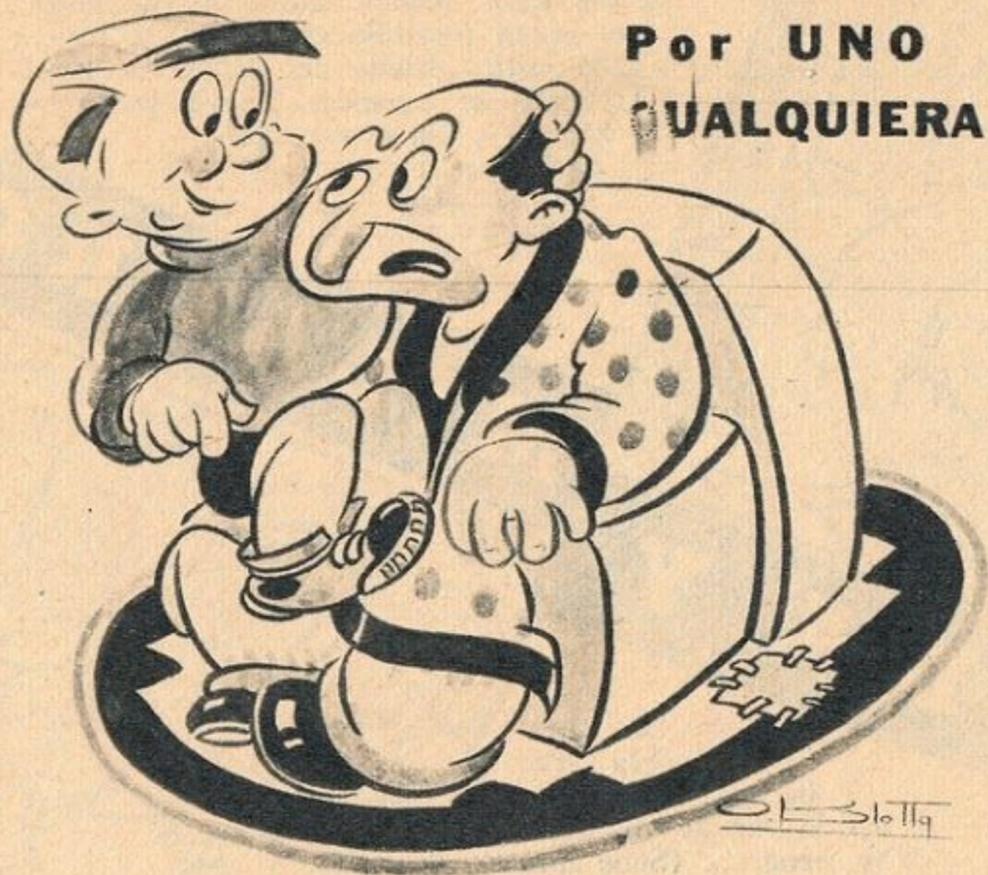
—¿Ya se acabó la historia de náufragos, papi? ¡Qué lindo! ¡Yo quiero ser lobo de mar!

—¡Sí, queridito.

—Bueno. Cuéntame ahora algo del viejo Buenos Aires.

—¡Ah, el Buenos Aires de antes! Ya no quedan rastros de él. Observa la diferencia, hijito mío:

## (VIVISECCIÓN DE LA MUSA)



## REFLEJOS DE BUENOS AIRES

### TANGO CANCIÓN

*Buenos Aires, tiempos viejos, quién diría,  
Te alumbraste con luces de farol,  
Y en cada esquina un tango se silbaba  
Y otros peleando en el oscuro callejón.  
Se apagaron para siempre tus faroles  
Que alumbraron para siempre a kerosén,  
Del pasado, recuerdos sólo quedan...  
Buenos Aires, hoy te han hecho niño bien...*

Letra de LUIS RICARDI

—¡Protesto, papi! ¿Cómo pudieron apagarse para siempre los faroles si alumbraban para siempre

a kerosén? Dime, ¿cómo?

—No sé, nene, no sé...

—¿Por qué en cada esquina un tango se silbaba y

otros peleando en el oscuro callejón? ¿Por qué unos tangos se silbaban y otros se peleaban? ¿Tú viste pelear a los tangos?

—Yo..., este..., te diré...

—¡¡¡Buah!!! ¡Yo quelo un cabayito!

—Ahora no puedo, nene... Te lo compraré cuando me paguen el sueldo.

—¡Buah!... ¡Hace más de dos años que estás esperando que te paguen el sueldo! ¿No pudiste buscar otro empleo mejor que el de maestro en Corrientes?

—Calma, nene, calma; no me pidas más ese caballito o haré una locura.

## EL CABALLITO

### TANGO CANCIÓN

*"Papá: comprame un chiche" — dijo el nene —.*

*"Yo quelo un cabayito" — murmuró —.*

*Y el padre, soportando una tragedia,  
dos lágrimas de sangre derramó.*

*¿Comprarle un caballito? ¿Con qué plata?*

*No había ni pan duro que mascar.*

*El pibe, no entendiendo la miseria,*

*Pedía ese juguete sin cesar.*

Letra de IVÁN DIEZ

¿Has visto, queridito? ¿Por tu culpa tengo que derramar dos lágrimas de sangre precisamente cuando no tenemos ni pan duro que mascar!

—Yo no entiendo la miseria: quiero que me compres un caballito para que me lo cuide Maschio y lo corra Legui... ¡O me comprás un caballito o rompo todo!

Y esta es, textualmente, la historia de Camargo Barragán, padre débil y complaciente, quien, para salvarse de las exigencias de su amado baby, ahora está en el pabellón IV, en compañía de Dante Alighieri, John Rockefeller, Galileo Galilei y otros.



Mediodía. Sol en las verdaderas desaparejas (lindo solcito de invierno). Barrio suburbano. Ómnibus y colectivos en todas direcciones (Plaza Ma-

yo). Casitas modestas y pulcras, "standarizadas" por la limitada capacidad económica de sus propietarios. Todas, excepción hecha de la del médico, tienen jardincito al frente, gallinero al fondo y sobre la fachada, en medio de un despliegue de ornamentación barata, grotescos angelitos (¡oh, si Murillo levantara la cabeza!) o ramitas de laurel, un nombrecito encantador, "Villa Elisa", "Bebucha", "La Totita". Penetramos en una de estas casitas, en "La Totita", y sigilosamente subimos al altillo. Piccita pequeña pero ventilada. En las paredes innumerables fotografías de astros radiotelefónicos y cracks de fútbol. Cama de hierro pintada al ripolín, una pequeña mesita de luz y una silla completan el mobiliario. Sobre la mesa de luz un atado de cigarrillos por la mitad. Los correspondientes puchos por el suelo. Sobre la silla, un par de pantalones, una tricota, un saco, una camisa; en fin, todo lo necesario para transformar a un bípedo implume en un hombre de la calle.

¿Y la cama? ¡Ah!..., dentro de la cama hay algo que ronca escandalosamente. Una ráfaga inoportuna abre la ventana y una ola de frío penetra en el altillo.

LO QUE RONCA. — (Desperezándose.) ¡Mama!...  
No obtiene contestación. Sólo llegan hasta sus oídos sordos ruidos de cuchillas que hacen picadillo en la cocina, ubicada justito debajo del altillo. Lo que roncaba se exaspera. Toma un zapato y con el taco golpea repetidamente en el piso.  
Deja

veras? ¿Usted se cree que a mí me gusta pasarme sin hacer nada? Todo el día metido en la cama como un haragán... Yo nací para el trabajo, diga no más que no tengo suerte...

LA MADRE.—Ya sé, m'hijo, pero como te vas siempre a jugar al fútbol...

# VIDA Y

# MILAGROS DE UN HOMBRE



la cuchilla de hacer picadillo y se oye la voz de una señora.  
—¡Voy, nene!... (Sube apresuradamente la escalerita de caracol y penetra en el altillo, secándose las manos con el delantal.)

LO QUE RONCABA.—¡Qué manera de tardar, mama!...

LA MADRE.—¡Qué querés, hijo, estoy muy ocupada!...

LO QUE RONCABA.—Bueno, ciérrame la ventana que hace un frío bárbaro.

LA MADRE.—(Va hacia la ventana y la cierra.) ¿No te pensás levantar hoy?

LO QUE RONCABA.—¿Y qué horas son?

LA MADRE.—Ya deben ser más de las doce y media.

LO QUE RONCABA.—Bueno..., hágame el mate que me voy a vestir para buscar trabajo...

LA MADRE.—¿De veras?

LO QUE RONCABA.—(En trágico.) ¿Cómo de

LO QUE RONCABA. —  
¡Pero, mama!...  
¡Yo juego de arquero, que no hay que moverse mucho!...

El diálogo es interrumpido por una voz de hombre que llega desde el patio.

—¡Clotilde!... ¿Está el almuerzo?...

LA MADRE.—(A lo que roncaba, bajando la voz.) ¡Ahí

está papá, nene! Vestite pronto... (Alzando nuevamente la voz.) Sí, Pancho. ¡Ya voy!... (Baja apresuradamente la escalera)

EL PADRE.—¿Y ése? ¿Durmiendo todavía? ¿Qué espera para ir a buscar trabajo?... ¡Mirá que un día se me va a acabar la paciencia y lo voy a sacar a patadas!...

LA MADRE.—¡Pancho, por Dios!... No seas así... si el chico tiene voluntad... Decí que le falta suerte...

LO QUE RONCABA.—(En el altílo reflexiona en voz alta.) ¡Oh, cuánta historia!... Ya se va a acabar todo esto. El día que me case me voy a desquitar. Voy a ser dueño y señor de mis actos y voy a estar en la cama hasta la hora que se me dé la gana...

Han pasado algunos años. Nueve de la noche. Estamos en la misma cuadra de "La Totita", casi al llegar a la esquina. En una casita similar a aquélla se ha tendido un toldo púrpura que cae al costado de la galería. Frente a la puer-

ta de calle se arremolinan los chiquilines del barrio. Van llegando de a grupitos las amistades de los novios. (Me pareció obvio decir que allí había un casamiento). Las jóvenes con vestidos de soirée (se ruega pronunciarlo tal como se escribe para no salirse del ambiente) y los mozos con sus trajes domingueros. Un smoking, que es una irreverencia en aquella fiesta, pone fulgor de odio en los ojos masculinos, y de muda admiración en los femeninos. Un mocito que recita imitando a una niñita precoz y hace otras monadas por el estilo, y la hermana de la modista que hace derroche de sprit, animan la reunión, hasta tanto no lleguen los músicos. Por fin entran éstos. Son cuatro corbatas negras de moño con sus respectivos bandoneones y guitarras. Los cuatro llevan en

la solapa el distintivo de un cuadro de fútbol. Ocupan su sitio y arremeten con "La Cumparsita". A poco de comenzar el baile, éste se suspende. Un iluminado automóvil de remise se ha detenido frente a la puerta, y al grito de: "¡Los novios!... ¡Los novios!", descienden los contrayentes, que reciben las ceremoniosas felicitaciones de vecinos y amigos. Minutitos después el baile se reanuda al compás de "El Entrerriano". Y mientras la juventud baila, la senectud conversa. (Ley inexorable de la vida).

UNA ANCIANA.—¡Ya era hora!...

OTRA ANCIANA.—  
¡Verdad, doña!...  
¡Ya era hora!...  
¡Porque mire que iba para largo este noviazgo!...

UNA ANCIANA.—Dicen que si el padre de la muchacha no lo apura,

todavía no hubiera pasado de la puerta de calle...

OTRA ANCIANA.—Y él, ¿qué pretextos daba?...

UNA ANCIANA.—Y... que no tenía trabajo...

OTRA ANCIANA.—¡Pobre muchacho!... Yo lo co-

nozco de chiquitito... Siempre venía a buscar a mi Raulito para ir a jugar al fútbol... Es un buen muchacho; tiene razón... nunca tuvo suerte con el trabajo...

UNA ANCIANA.—Lo que no me explico es de qué van a vivir ahora que están casados...

OTRA ANCIANA.—Oí decir que los padres de ella los van a ayudar hasta que él pueda arreglarse.

UNA ANCIANA.—¡Hummm!... Esto va para largo...

OTRA ANCIANA.—No crea, doña, a lo mejor consigue trabajo pronto... Lástima que no tiene suerte...

Doce del día. Otra casita del mismo barrio. No es "La Totita" ni la del casamiento. Es muy otra, pero está cerquita. En ella viven los recién casados. (Ha pasado apenas un mes de la escena anterior). Hasta la puerta de calle llegan los alegres cánticos de la novel esposa. Se halla en el comedor colocando los menesteres necesarios para un almuerzo para dos. Se oye funcionar el pasador de la puerta de calle. Es el esposo. Trae en la cara la expresión inconfundible del hombre fatigado por una labor agotadora.

ELLA.—¡Llegaste, querido!... ¿Te hizo trabajar mucho, papá?

ÉL.—¡Una barbaridad!... Imagínate que sus almacenes tenían la contabilidad atrasada como tres meses...

ELLA.—¿Pero, cómo? ¿Vos sabías contabilidad?

ÉL.—No. Pero llené de numeritos dos libros que decían "Mayor" y "Diario"...

ELLA.—¿Y eso es la contabilidad?

ÉL.—Yo creo que sí. Porque el contador hace lo mismo. ¿Está el almuerzo listo, querida? ¡Me muero de hambre!...

ELLA.—Sí, pero vas a tener que comer prontito...

ÉL.—(Tiene un ligero sobresalto. Presiente.) ¿Por?...

ELLA.—Porque antes de volver a trabajar con papá tenés que colgar las cortinas del comedor, encerar los pisos, arreglar el gallinero y darle una mano de cal a la higuera...

ÉL.—Pero...

ELLA.—¡Ah!... Me habló tío Carlos por aquello que le pedí... ¿Te acordás?

ÉL.—(Suspirando.) Sí, me acuerdo... ¿Qué te dijo?

ELLA.—¡Alegrate, querido!... ¡Te consiguió el otro empleo de noche! Son cuatro horas, de ocho a doce. Es para efectuar la expedición de la Edición Extra de la noche.

ÉL.—¿Y podré hacerlo?

ELLA.—¿Cómo no?... Si cada paquete apenas tiene doscientos diarios... ¡Ah! Acordate que mañana tenés que tapar con tierra romana los hormigueros del jardín...

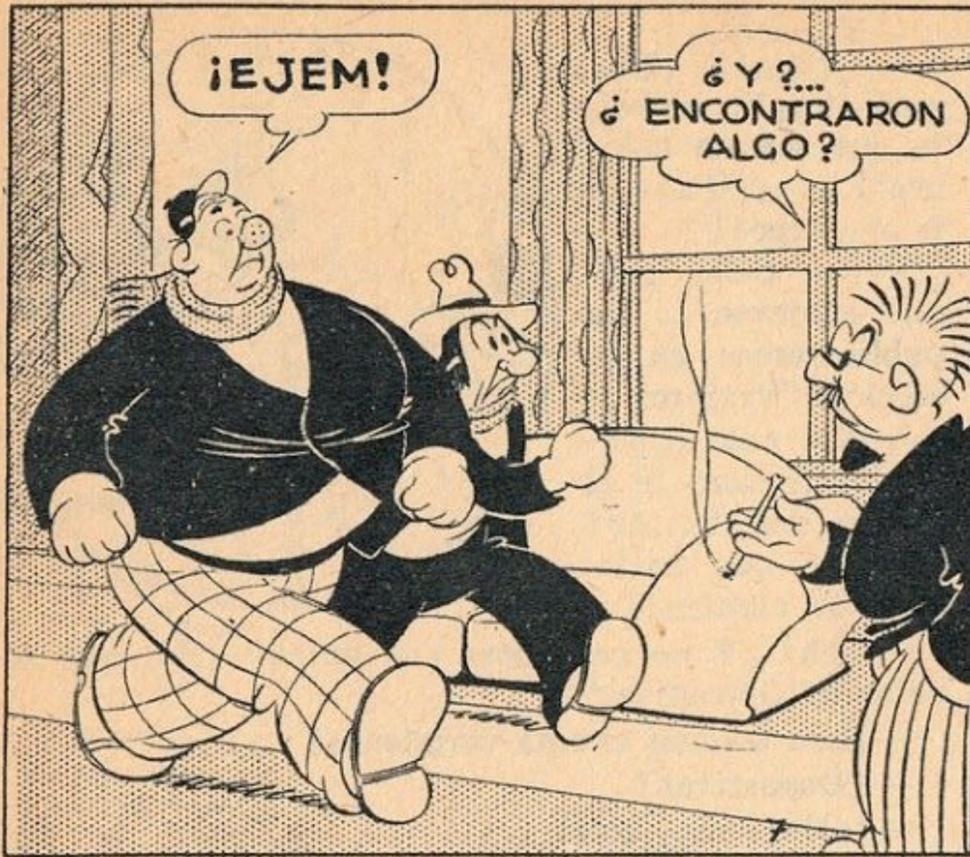
ÉL.—(Con resignación.) Bueno, querida...

ELLA.—¡Qué bien vamos a estar!... ¡Y podés dar gracias al cielo de haber encontrado una esposa como yo!... (Va hacia la cocina en busca de la fuente de puchero.)

ÉL.—(Reflexiona en voz alta.) ¡Por qué no me habré quedado con mamá para estar en cama todo lo que quería!...







¡EJEM!

¿Y?...  
¿ ENCONTRARON  
ALGO?



¿ SE LO DECIMO AHORA,  
COSTANTINO?

¡ SÍ! ¡NO SE DEJEMO'  
"AMEDENTRAR"  
POR LOS  
ESCRÚPULO!...



¡ TENEMO' QUE HABLARLE, DON FIERRO! ¡CUANDO  
ÉRAMOS TIERNO' INFANTE, NUESTRA MAMA COMETIÓ  
EL ERROR DE NO ABRIRNOS LOS OJOS Y MOSTRARNO'  
LA MISERIA HUMANA, DE LA QUE  
MÁS TARDE FUIMO PASTO!

¡Y POR ESO  
ESTAMO'  
SIN UN  
CENTAVO!



¡CLARO, MUCHACHOS!...  
¡PERO EN HORABUENA  
SEA, SI PIENSAN  
CAMBIAR!... ¿ENCON-  
TRARON TRABASO?...  
¿HAN PENSADO PARA  
SUPORVENIR, POR  
FIN?...

¡EJEM!... ¡NO, NO SE  
TRATA D'ESO  
PRECISAMENTE,  
AUNQUE TODO ES  
RELATIVO EN LA  
VIDA, DON  
FIERRO!...



¡PERO ACABEN  
DE UNA VEZ,  
QUÉ DIABLOS!  
¡QUÉ TANTO  
MISTERIO!

¡BUENO, ESCUCHE ENTONCES!...  
¡ACABAMO' DE VER TODAS LAS  
PIEZAS QUE SE ALQUILAN, Y  
• TODAS TIENEN AGUA  
CALIENTE Y "CALEFACIÓ"  
CENTRAL!



¡LE EXICIMO' POR LO TANTO  
UNA REBAJA DE 50  
POR CIENTO EN LOS  
ARQUILERES!

¡PSS!



(TELÉFONO de la sección "Sociales" de un diario matutino...)

—¿Con Sociales?

—Sí.

—¿Usted es la encargada? Mire; hablo para comunicarle que esta noche salgo para Rosario.

—¿Quién es usted?

—La señora de Recabarren.

—Pero, señora...

¿Usted no se fué antes de ayer a Mendoza?

—¡Ah!... ¿Me fuí?... ¡Caramba!... Es que volví, y mañana me voy a Rosario.

—Pero... ¿Si no ha tenido tiempo de llegar a Mendoza!

—¿Cómo? ¡Bueno! Mire: me iré pasado mañana a Rosario, entonces.

—Vea, señora de Recabarren... Desde hace dos meses no hacemos más que publicar sus idas y venidas... ¿Es que le ha dado la manía ambulatoria?

—¿La qué?

—¡Manía ambulatoria!!

—No me insulte... En mi casa somos todos muy sanos. Peor es lo que hacen con las de Apolóniz; en el transcurso de un mes, han dado 25 "cocktails", según su diario...

(Corte violento de parte de la de Recabarren.)

—Hola. ¿Con Sociales?... ¿Pocha?

—Sí, Josefina...

—Te traigo unas notas para "Siluetas y Flirts". Se están por comprometer Pololo A. con Mecha B. Se han conocido comiendo barquillos en Palermo.

—¿Cómo?

—¿No sabes? Es la nueva moda... Ya se terminó la de comer fainá. Ahora comen barquillos.

—Tomaré nota... ¿Qué más?

—Se pasó la moda de la bicicleta. Para este invierno

# Indiscreciones

## DE UN POSTE DE AZOTEA

### LOS GRANDES PROBLEMAS

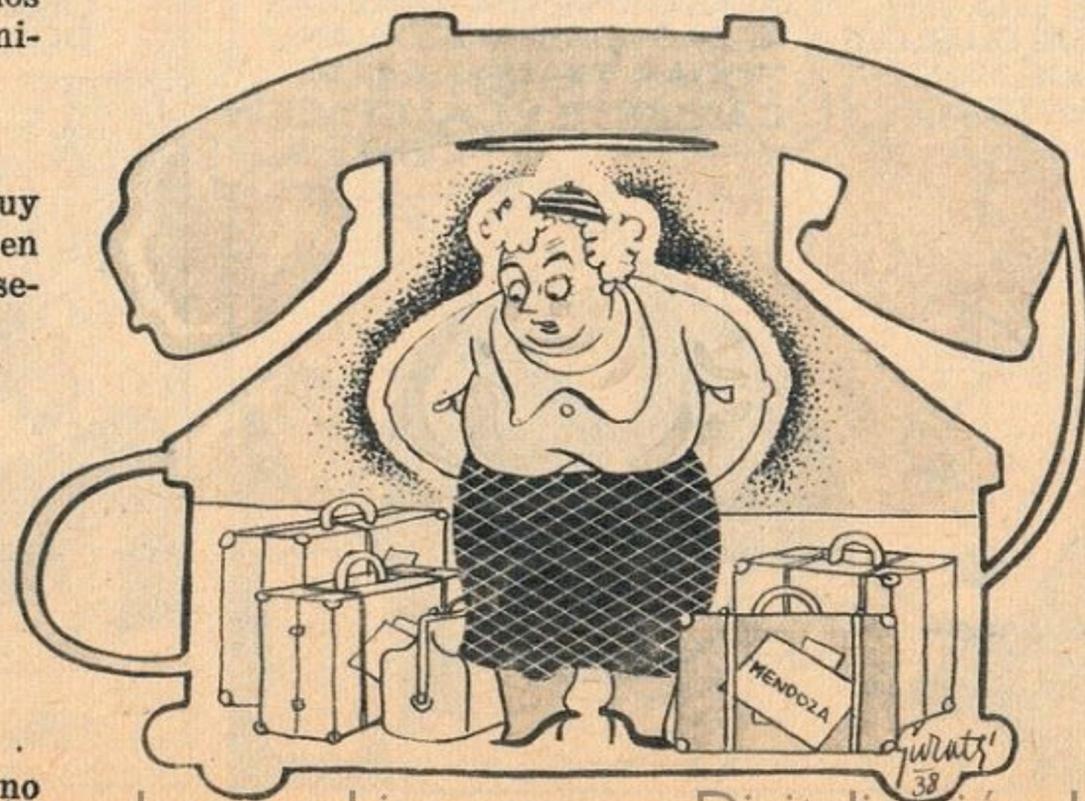
andarán en la Costanera en monopatín. Me lo ha dicho la de H., que se está preparando vestidos especiales.

—¡Continúa! Estoy emocionada con tantas novedades.

—Poca cosa más: en lugar de anteojos ahumados para el sol, este invierno se llevarán máscaras de gases asfixiantes, como en Europa durante los simulacros... Se usarán de acuerdo con el color del vestido... Y ahora me voy... ¡Bay, bay!...

(Fuga de la cronista. Vuelven a llamar...)

—¿Con Sociales? ¿Quién dirige esa sección?



—Yo, señor.

—¡¡Cómo!! ¡Una mujer! ¡Yo necesito que sea un hombre!!... ¡¡Quiero ir al campo!!

—No tiene por qué enojarse... Lo publicaremos en la sección "Viajeros".

—No sea ignorante; ¡quiero ir al campo del honor! ¡¡Tengo que batirme con alguien!!

—¡Ah! ¿Y no encuentra con quién? ¿Por qué no llama a "Deportivas"?

—¡Esa sección es una vergüenza!

—¿Deportivas?

—¡¡No!! ¡Sociales!

—Señor... No le permito...

—¡Cállese usted! Ni siquiera lleva pantalones para responder de lo que hace. ¡Váyase a su casa a cocinar! ¡Mamarracho!

—¿Quiere decirme por qué le tiene tanta fobia a esta sección?

—¿Sabe usted quién soy?

—D'Artagnan.

—¿No ve? ¡Ni me conoce! Soy Mthomis Jornians, embajador de Metonia.

—Mucho gusto. ¿Qué le pasa?

—En la lista del banquete de anoche, me han colocado después del agregado japonés... Sepa usted que, por mi rango, debo estar dos lugares antes que él...

—¿Y por eso se quería batir?

—¿Le parece poco? ¡¡Tengo que batirme!!! ¿No hay ningún hombre en esa sección?

—Venga usted y busque personalmente... Si encuentra alguno, le prometo publicarle una retractación de mi descuido... ¡Oiga! Pero encuéntreme un soltero, sino, no le publico nada...



# CON FLORES A TI... Por DANTE DE PALOS



**"LLEVESE "USTÉ" ESTE RAMITO", SE DICEN EN TIEMPO DE FOX MUTUAMENTE RAÚL SANCHEZ REYNOSO Y RUDY AYALA EMULANDO A LA VIOLETERA**

**E**L Santa Paula, que pasara triunfalmente Andrada por América, cobró ritmo en las riendas de Reynoso y sigue ahora vitoreado por los amantes del "jazz" como lo fuera antes por los del deporte.

— Buenas... , gaucho Reynoso; mal digo: vasco Reynoso — rectificó.

— ¡ Bay, bay! — responde sugestionado aún por la zamba brasileña que acaban de interpretar sus muchachos.

— ¿ Lo escucha usted a Rudy Ayala? — le preguntamos.

— Sí. Y además lo conozco. Pero entre nos le voy a decir que se disfrazó de americano con ese nombre, pues el verdadero creo que es Pascale Sensabrocole, o, si lo quiere más íntimo, "Chichipío".



Que después de bautizarse de yanqui abandonó la venta de lupines y se dedicó a la música. Per-

severó titánicamente hasta perfeccionarse en el dominio del pito catalán, que es lo que mejor toca.

— Dicen que es su "jazz" la que desarrolla el verdadero "swing" entre nosotros. La única.

— Eso es; la única. La única que encontró un pretexto para divulgar cuatro discordancias a mansalva y luego vestirse de smoking.

— Sus adictos lo comparan a Tommy Dorsey y Benny Goodman.

— Es una imitación que no le sale. Siquiera le diera el nombre apropiado al estilo que insiste en interpretar. Algo así como el "swing" de Villa Lugano.

— ¿Cuál es, según usted, el mayor mérito de su orquesta?

— ¿Mérito? ¿Hay algo de eso ahí? A ver... ¡ Ah, sí! Tiene uno. Su cancionista Helen Jackson. Y eso hablando plásticamente.

Con el pretexto del té, la gente se va a la confitería donde actúa Rudy Ayala, a rendir culto a Terpsícore.

— ¡ Hola!, Ayala. ¿ Qué nos puede

decir del director de la Santa Paula, Sánchez Reynoso?

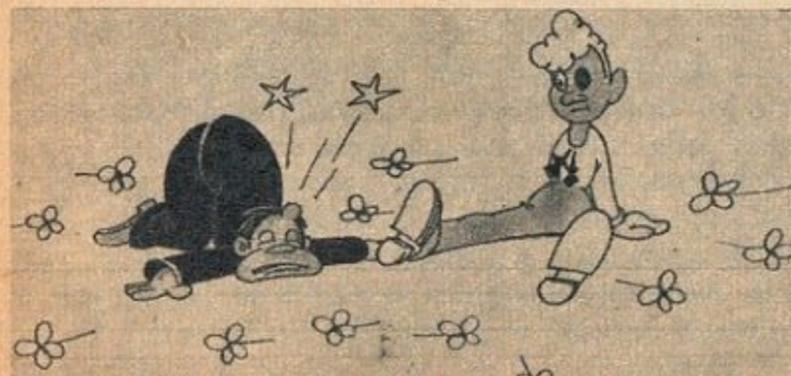
— ¿ Director? No le veo uñas de guitarrero. Aunque intente pulsar la guitarra, a la que, siguiendo las normas de bien educado, la mira y no la toca. Bueno, es que no le sienta, tampoco. Con esa figura de chacarero correntino, lo único que le sentaría sería bailarse un gato "polqueao". Pero él no se tiene fe y prefiere vivir del cuento ese de los estudiantes músicos. Porque supongo que esa píldora no se la toma nadie, por más que se gaste los frascos de gomina... ¡ o lo que sea!

— Sin embargo, es el "jazzman" que se acapara la grabación del disco.

— Ese es otro defectito. Es muy "díscolo". Pero ya se corregirá algún día.

— Tiene muy buenos "arreglos".

— Está arreglado si cree que son de él. ¡ Apenas si se sabe arreglar el nudo de su corbata!





## GRATIS

SIN NINGUN GASTO DE SU PARTE



puede obtener Relojes pulsera para Señoritas y Caballeros, Relojes de bolsillo, Juegos de cubiertos, Máquinas Kodak, Guitarras, etc.

Con sólo pedir instrucciones a

LA IMPORTADORA SUIZA

LAVALLE 1334

BUENOS AIRES



Sobre la reciente tranquilidad económica del hogar se alzaba, como una sombra, la amenaza de la anulación de los diplomas.

—¿Estás seguro, querido, que no te quitarán la banca?

—¡Oh!... Cosas de la oposición. Ya verás que no pasará nada.

Sin embargo, no las tenía todas consigo. Estaban muy cerca en su recuerdo los episodios de aquel día de elecciones, en que dirigió, como un táctico consumado, el movimiento de las fuerzas adictas a su partido e impidió que los contrarios llegaran al comicio.

Le había costado poco. Los fiscales opositores abandonaron el campo ante razonamientos por demás convincentes. Y fue-

—¡Qué barbaridad!... ¡Cómo desafina ese órgano!

—Debe ser el órgano de la paz chaqueña.

¿NO ES

—Ese museo de Arte Decorativo es un despilfarro... Para decorativos, ya teníamos a los diputados y para museo, el Senado, amigo...

ron aquellos galones, ganados en el campo de batalla, los que le valieron la calificación de diputado "fraudulento". Su mujer, luego de leer los titulares de los diarios, le dijo, muy ufana, el día siguiente del comicio:

—¡Qué lindo, viejito! No sólo serás diputado, sino que serás también "fraudulento", como dicen los diarios...

No entendía ella poco ni mucho de política, y se enorgullecía de que su marido no fuera un diputado como los demás.

—Mira, querida, no conviene que digas esas cosas...

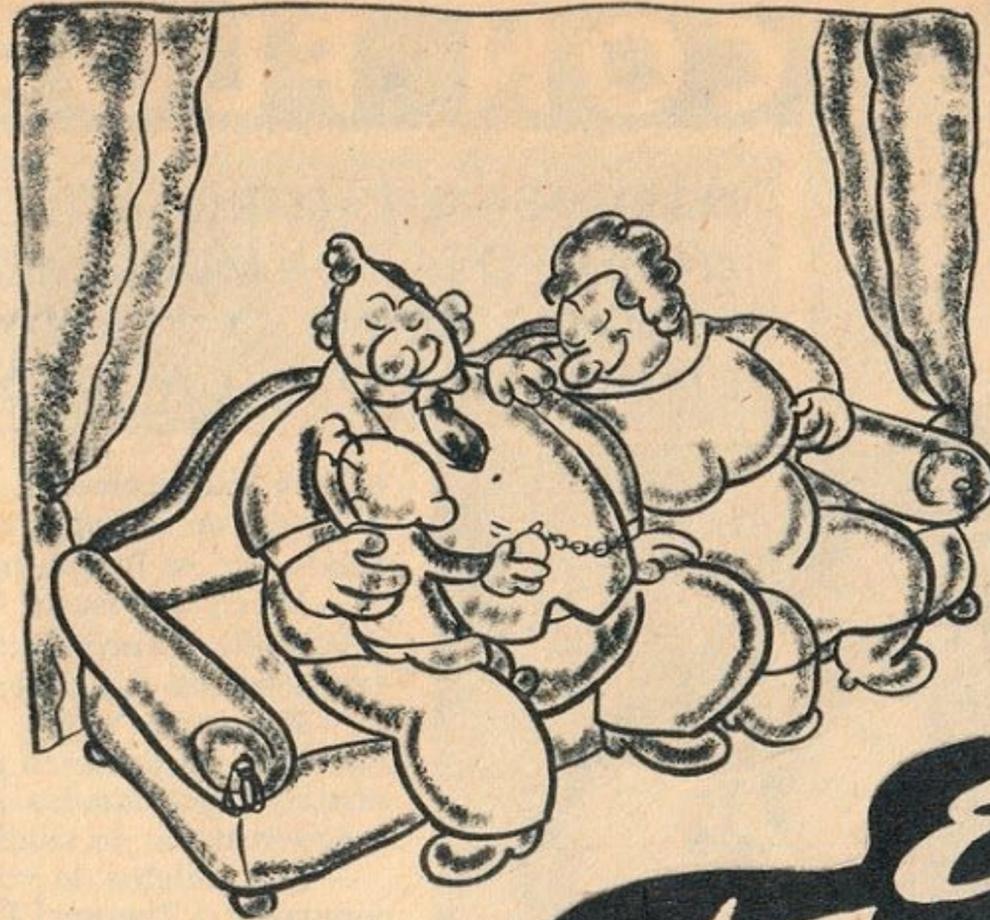
—¿Por qué?...

—Porque lo de "fraudulento" lo dicen los opositores para desprestigiarnos.

—¡Y yo que creía que diputado "fraudulento" era el que sacaba más votos!

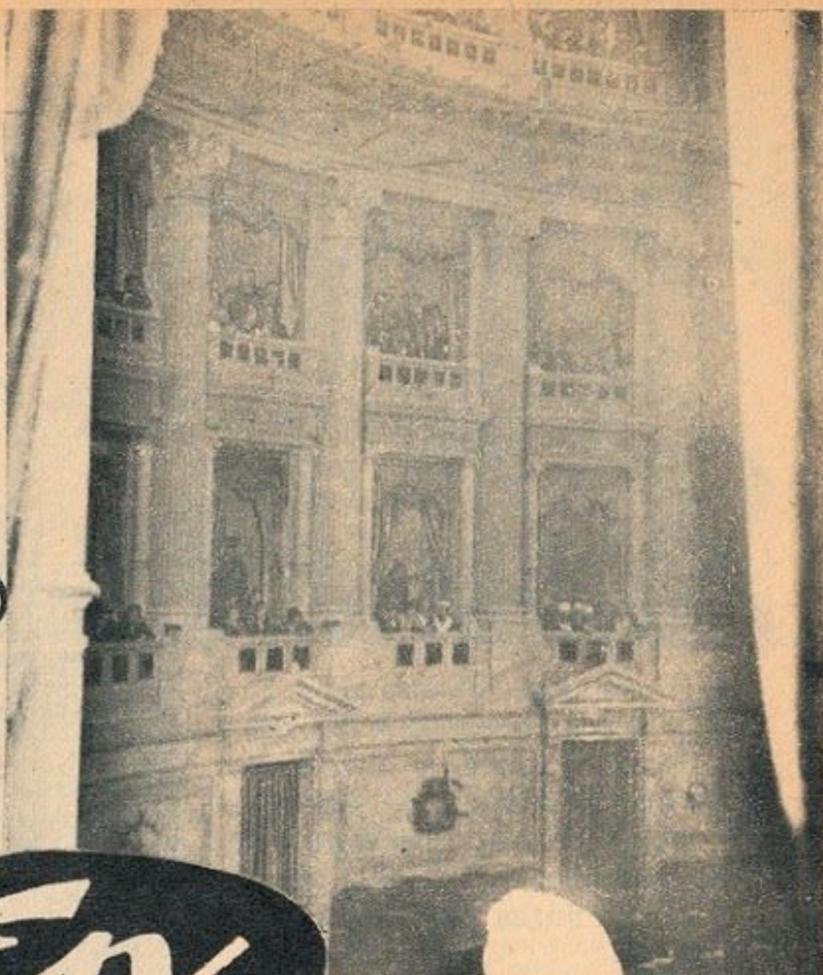
Él la besó en la frente. A pesar de los años, su mujer tenía, para ciertas cosas, el candor de la niñez.

Incorporado ya a la Cámara, llegó el día en que debían discutirse los diplomas. A pesar de las seguridades dadas en el bloque de que el debate sería sereno, él no podía olvidar los borroncitos que afeaban la blancura de su diploma. Ciertamente que era un revolucionario de setiembre y



# En Familia por el NEGRO DEL BUFFET

había aprendido a decir, como sus correligionarios, que la revolución no había terminado todavía. Pero, íntimamente, sabía que aquel día se salió a la calle para acabar, precisamente, con los vicios grandes y pequeños de la política criolla. Era, sin duda, un hombre de conciencia, y aprendió, también, en el curso de ocho años, que la conciencia puede modelarse como la arcilla. En ese momento llegó corriendo, de la calle, su primogénito, Valerianito.



—¡Papi..., el chico de al lado me quiere pegar!...

—¿Por qué, hijo mío?

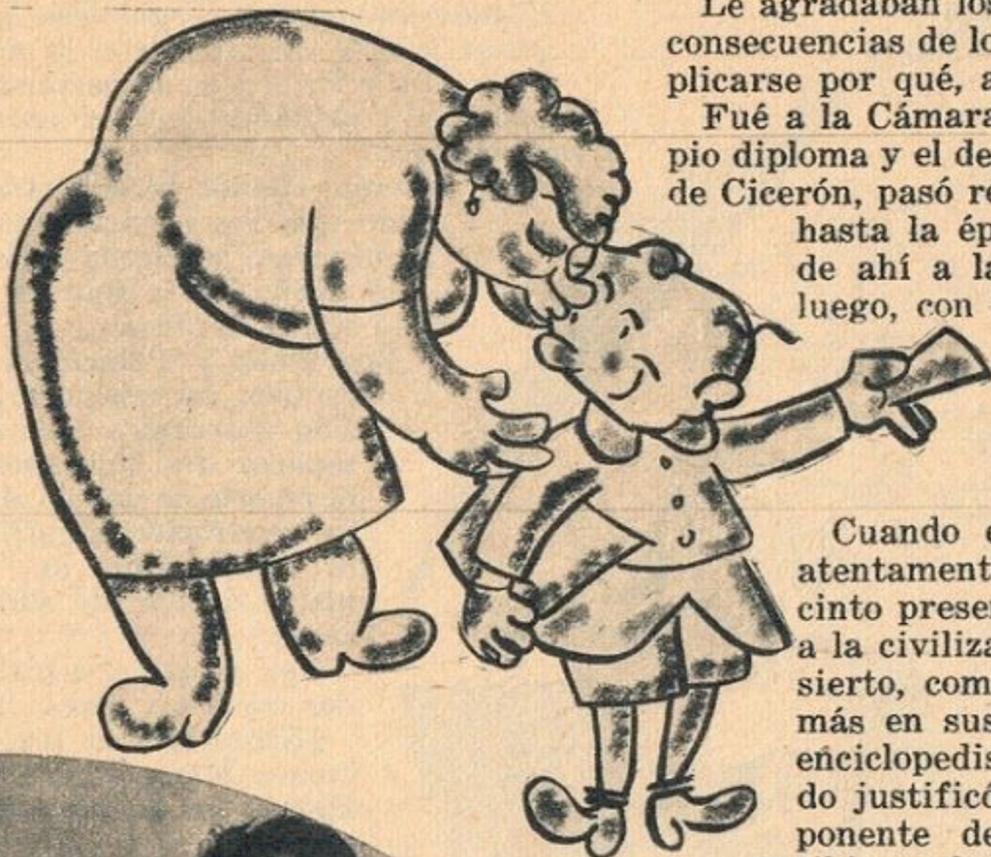
—Jugamos a las lesiones y yo le quité la libreta...

Y mostró, orgulloso, un trocito de papel, que en aquel juego de niños servía para remedar a los grandes.

Miró a su hijo sonriente, y la madre, con el entusiasmo que todas las madres ponen para elogiar a sus hijos, lo colmó de besos y exclamó:

—¡Valerianito!... Eres igual a tu padre...

El pequeño seguía agitando en su manita, como un trofeo, el trozo de



papel que arrebatara a su compañero de juegos.

—El futuro — pensó el padre — pertenece a las generaciones que se están plasmando en el ejemplo de sus mayores.

Le agradaban los pensamientos profundos y extraer consecuencias de los hechos más nimios. Y no pudo explicarse por qué, al pensar eso, se sintió triste.

Fué a la Cámara. Le correspondía defender su propio diploma y el de sus compañeros. Comenzó hablando de Cicerón, pasó revista a la Edad Media, dió un salto hasta la época de los románticos, para volver de ahí a la civilización egipcia y enzarzarse, luego, con los enciclopedistas. Nada tenía que hacer todo eso con los comicios de su distrito. Pero con un poco de habilidad permitía justificar el fraude y la prolongación indefinida del movimiento de setiembre.

Cuando empezó su discurso, lo escucharon atentamente. Al llegar a la Edad Media el recinto presentaba claros visuales, y, al referirse a la civilización egipcia, la Cámara era un desierto, como si el Nilo no hubiera llevado jamás en sus entrañas el limo fecundador. Los enciclopedistas lo encontraron cansado, y, cuando justificó el fraude como el más elevado exponente de una revolución renovadora, los tibios aplausos de los colegas que aun permanecían en sus bancas consagraron la elocuencia de su defensor. Después, el impugnante comenzó a señalar todas las anomalías del comicio y las irregularidades del gobierno provincial. Era un chubasco de cargos que los adversarios oían imperturbables. De vez en cuando, alguna interrupción daba cierto colorido al debate. Ese color pálido de la corteja parlamentaria que obliga a suavizar las verdades con palabras lubricadas.

Y llegó el momento de votar. El oficialismo, como un solo hombre, se pronunció por la afirmativa. Era la primera hora de la madrugada y, seguramente, dormitaban las conciencias. Porque no es posible admitir que la conciencia no tenga, también, sus horas

de sueño y de descanso. Ya no había peligro. Todos los diplomas fueron aprobados. Regresó a su casa con la garganta irritada por el esfuerzo de aquel discurso. Su voz tenía tonalidades opacas.

—Queridito..., ¡qué horas de venir!

—Recién se vota, nena...

—¿Y...?

—Los aprobaron.

—¿De veras, corazón?... ¿Ya nadie puede quitarte tu banca?

—Nadie... Seré diputado por cuatro años.

La mirada de ella se iluminó y, abrazándose a él, tierna y mimosa, le susurró casi al oído:

—¡Mi "fraudento!"

En su cama, Valerianito dormía el sueño de los santos inocentes.

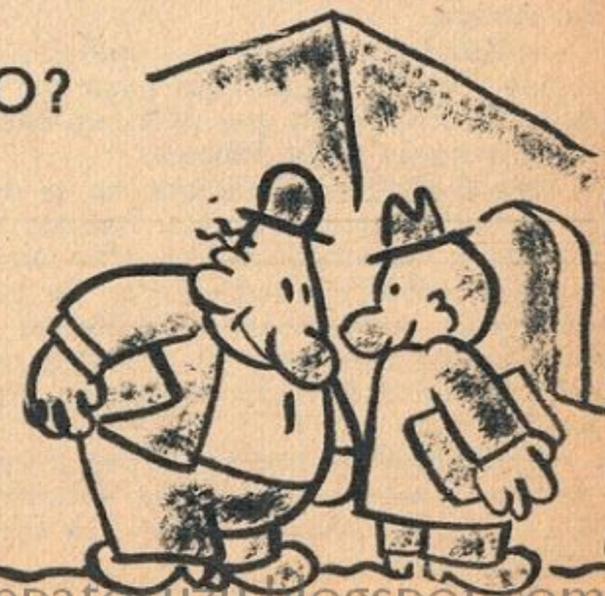
—¡Día de la bandera! ¿No le agrada, amigo, verla flamear al tope del mástil?

—Claro que sí; pero me gustaría más verla flamear al tope de los ferrocarriles...

CIERTO?

—Como consecuencia del aniversario de la reforma universitaria, se armó tal escándalo en Córdoba que han clausurado la universidad.

—¿Y no estudian? ¡Ése es el verdadero homenaje!



# INTERVENCION QUIRURGICA

RODRÍGUEZ y Palacio  
eran dueños a medias  
de un negocio. Por M. E. DE MONTALDO

Se trataba de una fábrica de cañerías y, al principio, las cosas andaban como por un tubo.

El capital creció, el buen nombre de la firma nadie lo discutía, y Rodríguez y Palacio eran dos señores tranquilos, satisfechos y respetados.

Hasta que un día sobrevino la inevitable manzana de la discordia, que aquella vez no fué arrojada por Discordia sino por un ácrata, ni tampoco fué manzana: era una bomba.

La casa de ventas quedó reducida a trizas, porque, felizmente, el exaltado no había podido averiguar la dirección de la fábrica; de manera que la pérdida fué relativa, pero de allí partieron las desaveniencias de Rodríguez y Palacio.

El primero quería construir un nuevo edificio de ventas, moderno, lujoso, de veinte pisos, con playa de estacionamiento y pileta de natación.

Palacio, más práctico, se negaba a semejante despilfarro.

En la mesa de ambos hogares se discutía, en familia, acaloradamente, el asunto; las mujeres, irreflexivas como siempre, eran las que más pimienta echaban en el revuelto...

—¿Por qué no disuelves la sociedad? —aconsejaba la señora de Rodríguez—. Los clientes confían en ti y ya verás cómo se queda Palacio convertido en un miserable rancho.

—¡Mándalo a paseo! —opinaba la de Palacio—. Veremos cómo se las arregla para que lo distingan entre los miles de Rodríguez que fabrican cañerías... ¡Tu nombre es la insignia de la fábrica!

Pero Rodríguez y Palacio no se decidían fácilmente... Se habían educado juntos, habían luchado y pasado las buenas y las malas a dúo. Más tarde, triunfaron y convivieron horas de regocijo... Se habían identificado en tal forma que, ya en la madurez, padecían las mismas enfermedades, y, una de aquellas noches de indecisión y de inminente divorcio comercial, tuvieron la misma pesadilla.

Se veían de pronto, sin saber cómo, en una sala de operaciones; acostados en una camilla de dos plazas. Los médicos, enmascarados, con ojos trágicos, discutían y estaban indecisos.

Se hallaban ante un dilema muy grave: obligados a

ILUSTRÓ  
CLÉRICE



operar a Rodríguez y a Palacio, convertidos en el sueño en hermanos siameses y dudaban, ante la alternativa de no poder salvar más que una vida. Había que decidirse por uno de los dos...

Rodríguez miraba a Palacio, y Palacio miraba a Rodríguez; a ellos, en su afán de separarse, en su odio mutuo, les parecía sencilla la operación. Los médicos discutían:

—Los dos tienen la misma edad —decía uno de ellos— y gozan de buena salud...

—Optaremos por el que tenga más hijos.

—Tiene una hija cada uno...

—... por el que tenga su hija menor...

—Nacieron en el mismo día.

—Entonces, por el que se lleve mejor con su esposa.

—Los dos se llevan mal.

—¡Entonces, no sé!

Y, ante las miradas atónitas de los pacientes, los médicos decidieron tirar a cara o cruz.

El momento era tan angustioso, que ambos se pusieron a gritar y hubo que aplicarles la máscara de cloroformo.

Rodríguez y Palacio se despertaron debatiéndose con las almohadas y chillando ante el asombro de sus respectivas esposas.

A la mañana, cuando se encontraron en casa del abogado que iba a encargarse de la disolución de la sociedad, se dieron un abrazo.

El sueño había sido un llamado al buen sentido y a la cordura.

Rodríguez y Palacio se habían dado cuenta de que, del mismo modo que una intervención quirúrgica efectuada con el objeto de separar dos hermanos siameses, determina la muerte de uno de ellos, si no la de los dos, su separación significaría, probablemente, la desaparición, la "morte civile", el "finish", de uno de ellos, en el mejor de los casos.

Los siameses espirituales están tan unidos como los otros...

¿Sobrevivirían las películas de los hermanos Marx si faltasen los bigotes de Harpo o el silencio de Groucho? — reflexionaban.

¿Renovarían los contratos de los famosos laudistas Aguilar de faltar uno de ellos?

¿Que sucedería, en igual caso, con las obras de Goicoechea y Cordone?

Y así miles de casos... Quedarían rengos los chistes del trío Gedeón. Cancelarían el contrato a las mellizas Dionne...

¡Sería el descalabro!... ¡No podía ser nunca! ¡Separarse era ir al suicidio!

Esta personalidad, esta fama repartida, nunca corresponde por completo.

Es algo que pertenece y no pertenece.

Es vivir por partida doble y vivir a medias... y así lo comprendieron Rodríguez y Palacio. ¡Alguien iluminó sus espíritus!

Y rebosantes de alegría, cada uno de ellos se dirigió a su casa a llevar la buena nueva a sus esposas. Fué tal la hecatombe que se armó en los respectivos hogares, que al día siguiente Palacio y Rodríguez se reunieron nuevamente en casa de su abogado para... disolver la sociedad; de común acuerdo.

Escribe **DICK HERO**

# WILLIAM POWELL Y SU VIAJE A LA ARGENTINA

HOLLYWOOD 10 (L. U. P. A). — Hacía como una semana que quería entrevistar a William Powell para ratificar la noticia de su próximo viaje a la Argentina, pero, como estaba en uno de los intervalos de filmación, no había forma de encontrarlo en los estudios. Como era lógico, recorrí todos los bares de Hollywood y —¡cosa rara!— tampoco allí pude hallar al famoso astro de la pantalla. Como último recurso decidí buscarlo en su residencia y, ¡oh sorpresa!, William Powell, el mismísimo William Powell, contra toda suposición, se hallaba en su "home". Me recibió amablemente. William estaba sumido en la más profunda melancolía y sus ojos, perdidos en el vacío, sólo se fijaron en la mesa cuando depositó sobre ella el ancho vaso de whisky que tenía en la mano.

—¿Podría usted confirmarme la noticia de su viaje a la Argentina? —interrogué cuando, dejando caer su mano, me indicó que podía hablar.

—¡Oh! —exclamó William con acento desgarrador—, ¡le temo a ese viaje!...

—¡Caramba! ¿Sufre el mareo?...

—No... A eso estoy acostumbrado —respondió William, tratando de coordinar sus palabras—. Pero podría hacerme daño el cambio...

—¿El cambio de aire?... —me atreví.

—No. De whisky... ¿Quién sabe si allá importan de

Desde **HOLLYWOOD**

# CORREO CINEMATOGRAFICO

ADMIRADORA M.—No, en esa fotografía que usted menciona no hace Errol Flynn de Cupido. Está interpretando a Robin Hood.

PASCUAL.—Efectivamente, Carlitos Chaplin hará una película en serio que se titulará "Yo soy Napoleón". Para estudiar a fondo el personaje, se halla visitando varios manicomios.

PIERRE.—Priscilla Lane filmará con Wayne Morris: "¡Qué tontos son los hombres!" El título responde a una frase que dice después de casarse con Wayne.

éste!... —Y me señaló displicentemente la botella, en la cual sólo quedaba un dedo.

—¿Bebe usted mucho, William?

—No. Hoy es un día excepcional. ¡Casi tomé una botella! (Efectivamente, era un día excepcional, pues siempre se toma de 6 a 8 por día.)

—Amigo periodista —siguió William con el mismo tono de voz—, usted no sabe, no puede saber, lo que significa para uno tener un "doble". Eso es lo más desconcertante en la carrera de un astro. A veces me imagino que yo soy mi propio doble... Y entonces me parece que todos tienen su doble... ¿Me entiende? Usted... Yo... ¡Todos! ¡Todos! ¡A todos los veo "doble"!...

—Sí... —dije un tanto desconcertado y aceptando el vaso de whisky que me alargaba con gesto elegante—. ¡Gracias!

—Y uno no se resuelve, al fin, si vivir como uno u otro... Entonces surge el dilema: ¿Yo soy William Powell o soy mi "doble"? ¿Me comprende?

Yo no lo comprendía. Su explicación duró varias horas y varias veces debí decir "¡gracias!", al recibir de sus manos el vaso ancho de whisky. Al cabo de la entrevista yo había entendido perfectamente. William se sabe explicar en forma admirable. Me convenció que él era él, cosa sobre la cual no había llegado a convencerme totalmente hasta ese instante, y en cuanto a su viaje a la Argentina lo ratificó:

—Sí. Aunque no sé para qué diablos me quieren por allá... Pero eso sí, no diga nada... Lo mandaré a mi "doble".

Y se puso a reír de una manera que no dejaba lugar a duda alguna. Él era él, sólo él, aunque hubiera jurado que cuando me despedí yo veía dos William Powell... Tanto me había convencido.



## ESTAMOS CON BRUCE

En la película "Alma bravía" aparece, en determinada escena, Bruce Cabot con cara de enojado, y dice en perfecto castellano: Bastante.

Pero la película sigue.

## ¿DE CARIÑO?

Se estrenó la "película" nacional "Una prueba de cariño".

Hay cariños que matan...

Con unos cuantos como éste, al cine nacional lo entierran.

# PROTEJA SU RELOJ CON FLEXO

EL CRISTAL IRROMPIBLE GARANTIZADO



Cierre hermético. No toma color. Inalterable. Exija siempre el auténtico FLEXO que lleva grabado el nombre en el centro. Hay un cristal FLEXO para cada tipo de reloj. Entre siempre en las casas donde se exhibe la marca FLEXO

FLEXO EXPORT CORPORATION

Carlos Schneider

URUGUAY 323

BUENOS AIRES



**MALDICIÓN DEL MOMENTO**

—“¡Que tengas un pariente en Europa que te deje una gran fortuna!...”

**D**ESDE aquella tarde en que una abeja le clavó el aguijón a mi suegra, he venido sosteniendo que tal simpático animalito necesitaba un homenaje en forma. Fácil es — por lo tanto — explicarse la emoción que me sacudió el alma al abrir el periódico y enterarme de esta noticia bomba:

“Por disposición municipal se declara Día de la Abeja el 21 de junio”.

Secándome las conmovidas lágrimas en el camino, me marché a casa de mi amigo Licopodio, que es apicultor. Recibiome cordialmente, mientras untaba con miel una rebanada de pan criollo.

—¿Qué quieres, Bruno Chanfle? — me dijo.

—Verás, Licopodio — respondí —. El gobierno acaba de consagrar un día a la abeja y yo quisiera cambiar opiniones al respecto con alguna de tus pensionistas.

—Perfectamente — expuso Licopodio mientras me colocaba en la cabeza una caperuza protectora —. Te presentaré a la reina, por lo cual debes acudir a tus modales más corteses. Conviene, asimismo, que te propicies su voluntad con algún regalito empalagoso.

Compré dos kilos de azúcar, medio litro de jarabe

# Entrevista con la Reina



# de las Culeejas

POR

Bruno Chanfle

y un disco de Mercedes Carné, para encaminarnos luego rumbo al dulcísimo reportaje.

Llegados a la colmena, mi amigo golpeó discretamente con los nudillos y salió una abejita bastante demacrada, limpiándose las antenas sucias de polen y la trompa embadurnada de cera.

—¡Ah, es usted, don Licopodio! — zumbó —. Perdóneme que lo reciba así, tan ojerosa, pero resulta que estoy trabajando como un animal... ¿Qué lo trae por aquí?

Mi camarada explicó nuestra presencia, entregando los regalos, y la exigua obrera, cargándose los sobre el coselete, desapareció. A los dos minutos, la reina de las abejas estaba frente a nosotros. Entonces, Licopodio hizo las presentaciones de práctica, con todo protocolo.

—Bruno Chanfle, periodista. Le reina de las abejas, himenóptero de la familia de los ápidos, cuatro alas membranosas y tres pares de patas.

Emocionado hasta los huesos, besé la patita peluda que su majestad me tendía majestuosamente.

—¿El joven es periodista? — me preguntó, plisándose las alas. Entonces me viene usted como néctar a la trompa, amigo mío, por-

que deseaba agradecer a las autoridades su gentileza. Yo...

Pero la noble palabra fué interrumpida por un violento escándalo que hizo tambalear a la colmena sobre su base. La reina de las abejas se puso de todos colores y para disimular, comenzó a sacarle punta al aguijón.

—¿Qué ha pasado? — interrogué imprudentemente, mientras Licopodio me hacía desesperadas señas para que me callase —. ¿Qué ha pasado?

Su majestad suspiró ruborizada hasta las antenas.

—Es doloroso — zumbó con la tráquea oprimida. Pero no puedo ocultarlo: son los zánganos. Se han arrojado sobre el azúcar y están luchando con las obreras a pata partida. ¡Qué vergüenza! ¡Y que esto venga a sucederme delante de un hombre! ¡Qué impresión llevará usted de nosotras, joven amigo! Nos tomará por vulgarísimas y maleducadas avispa.

—Nada de eso, majestad — intervine, tranquilizadora —. Tengo un cuñado parásito que le mata el punto al zángano más desvergonzado. Además... ¿usted nunca ha hecho la prueba de dejar caer un sandwich de chorizo en una tribuna de fútbol, o una moneda en la puerta de la escuela cuando salen los chicos?

La afligida himenóptera tuvo que reconocer que no. —¡Ajá! — continué —. Pues harían lo mismo que vuestros alados súbditos. Aquí es el azúcar; entre los hombres es el queso. No se avergüence usted. Los hombres son zánganos.

—Entonces... ¿cómo debe ser interpretada esta dedicatoria anual que nos ofrecen? ¿Acaso están agradecidos por la miel, o la cera, o el estoraque, o...?

—Acaso. Pero en este dulcísimo Día de la Miel, mis pantalonudos compañeros de fauna han encarna-

do un ideal: la abeja, como símbolo del ama de casa, diligente, solícita y humilde.

Su graciosa majestad, y cuatrocientas obreras asomadas en sus celdillas hexagonales recibían el gentilísimo piropo deshaciéndose en zumbiditos risueños y tapándose los ojuelos poliédricos, para lucir mejor las brillantes alas de bailarinas solistas.

—¡Sí, esforzadas y admirables ápidas! — estallé con afán oratorio, encaramándome a un pedrusco próximo —. ¡Nuestras holgazanas esposas deberían volver sus ojos hacia el espectáculo de esta colmena ejemplar! ¡Ser ahorrativas y prudentes como ustedes, ciratis, ciratatás, nombucas, meliponas, trigonias dorsales!...

Este alarde de erudición produjo un efecto formidable.

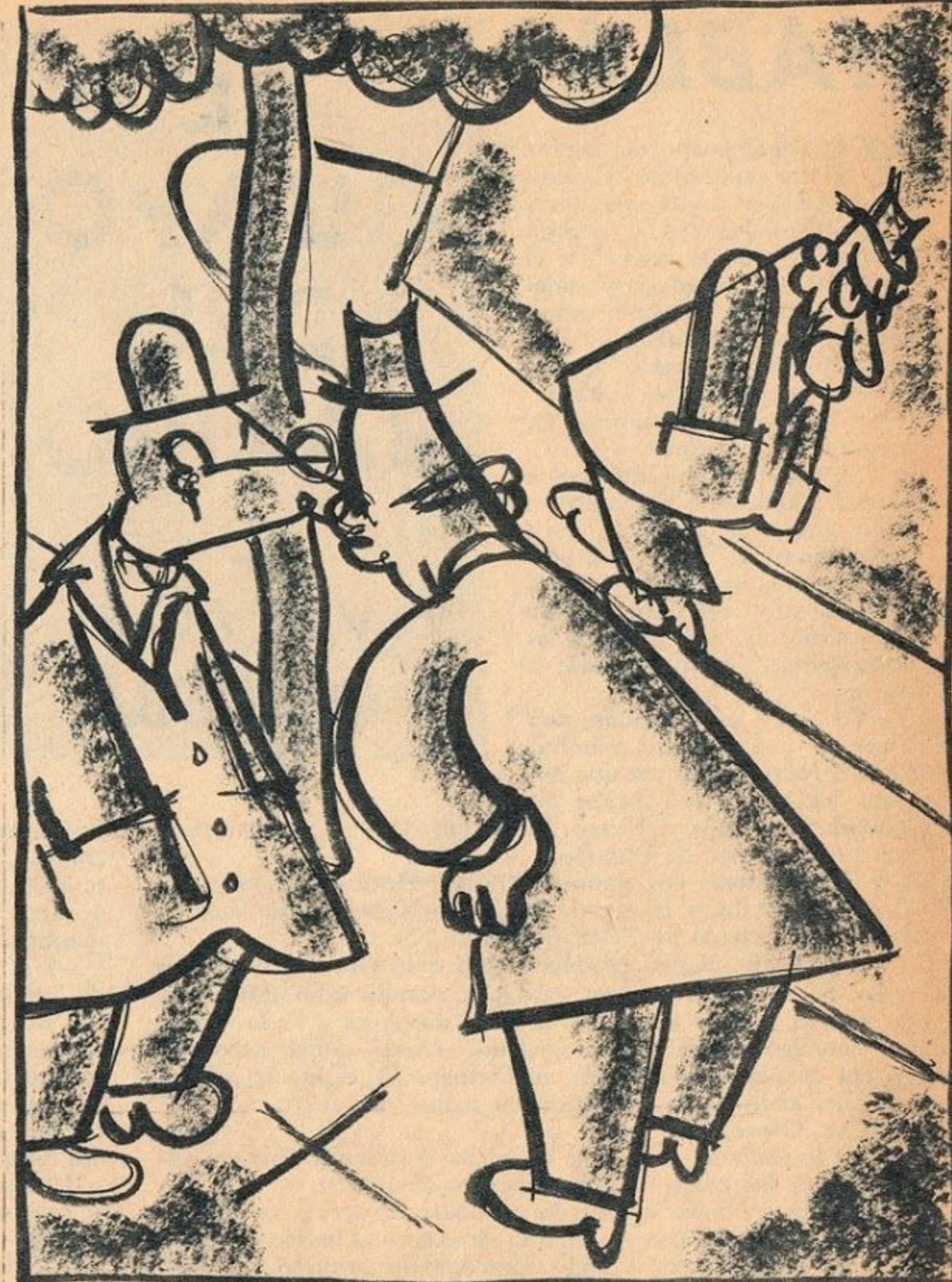
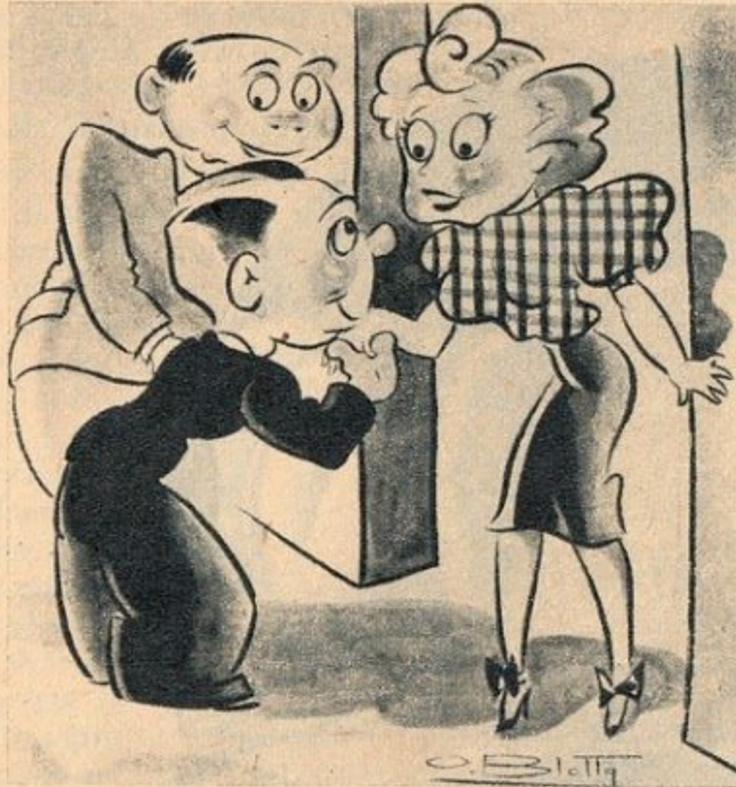
—¡En efecto, compatriotas himenópteras!... — proseguí furiosamente, mientras los dulces bichos proyectaban levantarme en andas —. ¡Estamos hartos de que nos gasten el sueldo en vestidos y sombreros, zapatos y guantes!... Ayer se estrenó una película, y hoy, nuestras esposas se amontonan en la puerta de la tienda "El Pescante", porque allí venden absurdos modelos de sombreros, calcados de la película.

Pero no pude terminar, porque el enjambre de obreras en pleno, encabezadas por su graciosa majestad, perforó los aires velocísimamente, a los zumbidos de:

- ¡Rápido! A ¡"El Pescante"!
- ¡Queremos ver esos sombreros!
- ¡Al Pescante, al Pescante, al Pescante!

Licopodio y yo nos habíamos quedado rígidos de espanto. Entonces, se asomó un zángano somnoliento, y apretándome confidencialmente la mano, murmuró con una melosa voz de bajo profundo:

—No se aflija, amigo. Fué así, es así y será así siempre. Mujeres y abejas..., ¡tuitas son lo mismo!



### ¡RAGEDIAS DEL HUMORISMO

—Raro, ¿eh?... ¡Ahora de tan mal humor y antes tan optimista y lleno de proyectos y castillos en el aire!

—Temerá que le impongan una contribución por ello...

# HABLA:

**Y**O era el guapo del barrio. Había aprendido a caminar ladeado y usaba una gorra a cuadritos blancos y negros. Trabajaba toda la noche en el horno de una panadería y andaba toda la tarde buscando camorra. En casa me tenían un miedo bárbaro. En cuanto yo entraba se ponían todos serios.

—¿Cómo estás, m'hijito? — me preguntaba mi mamá.

—¡A nadie le importa como me va! Llámeme a las cuatro.

En cuanto me levantaba iba a hacer gimnasia. Movía los brazos y encogía las piernas, contando desde uno hasta ocho y desde ocho hasta uno. Los pibes de las otras piezas venían al patio a verme.

—Yo voy a ser campeón, voy a ser... — les decía, mientras soplabafuerte. Cada vez que doblaba los brazos me tocaba los músculos —. ¡Miren! Fierro, fierro puro. ¡Vov a pegar cada una con este par de martillos!

Y les enseñaba los puños cerrados. Después de hacer la gimnasia, saltaba a la cuerda y al último me peleaba con la sombra. El "chado bos" que le dicen.

Mi hermano, el más grande, estaba todo entusiasmado conmigo. Se acordaba que un carnaval, cuando salió disfrazado de gaucho, un tipo del barrio le gastó un chiste y yo le mandé un derechazo. ¡Qué bien pegado! Desde aquel entonces, yo era el guardaespaldas de mi hermano. Y él me respetaba.

—Che, ando en la vía. Pedile a mama dos pesos.

—Che, Oscar, mirá que...

—¡O le pedís o...! — y le enseñaba la derecha. Eso era suficiente. A los cinco minutos tenía los dos pesos.

Todavía no había empezado a boxear en serio. Yo era un intuitivo, como les llaman. En una de esas en el barrio se fundó un club con profesor y todo. Entonces lo primero que hice fué dejar el horno de la panadería. ¡Que trabajaran otros! A mi me tocaba representar otro papel en la vida. Yo iba a ser campeón. Fui al club y me anoté como socio. Había cinco o seis más del barrio y como veinte que el club se había traído de donde estaba antes.

## EL GUAPO DEL BARRIO

★ POR ★  
VICTOR  
CORDOBA

Entonces me enojé. ¿Hasta cuándo iba a estar pituqueando ahí?

—Un mes de gimnasia, un mes de lecciones y recién cuando comience el tercer mes se pondrá los guantes.

Estaba loco el hombre. Para salir con la mía le dije que yo venía haciendo gimnasia desde mucho tiempo atrás, y que ya

—A todos estos cosas me los limpio — le dije al profesor, después de mirar a los otros por encima del hombro.

—Aquí no se trata de limpiar, sino de hacer deporte — se permitió aclararme el tipo. No le quise pegar porque no tenía los guantes puestos. ¡Pero cuando los tuviera!

Mi mamá quería que siguiera trabajando. Le armé un escándalo bárbaro, tanto como para que no volviese a aburrirme dándome la lata. ¡Psch!... No se daba cuenta del hijo que tenía. Diez panaderías le iba a comprar, nada más que para darle el gusto. Pero que me dejara tranquilo. El primer día, el profesor me hizo hacer un poco de gimnasia. El segundo día también.

Y el tercero.



había recibido lecciones. El profesor entró por el aro. Creía yo...

—Bueno; vamos al ring.

¡Mama, qué macana! Sin decirme agua va, en cuanto tuvimos los guantes puestos me mandó un derechazo a la trompa. Sentí como si me hubiera llevado una pared por delante y quedé abombado, pero cuando todavía no estaba del todo bien, me hizo levantar la cabeza con un zurdazo en la pera que me mareó del todo. No podía ni hablar y el aprovechador me remató entonces con una derecha a la boca del estómago. Me encogí, grité ¡ay! y quedé tendido en el suelo.

Para qué hablar de la cachada en el barrio... Estuve tres meses masticando rabia. Ni en casa me llevaban el apunte y los pibes ya no salían al patio para verme hacer gimnasia. Pero tuve amor propio. Seguí yendo al club. Aprendí a boxear. Cuando supe bastante, el profesor quiso anotarme en un campeonato de aficionados.

—No. Yo quiero ser profesional, derecho viejo.

Que no, que sí, total que me fuí del club, lo agarré a mi hermano y me fuí a ver a un manager. Se arregló todo lo más bien. A los quince días debuté en una preliminar de seis rounds. En un ring side estaba el profesor del club. Lo miré con desprecio, sobrándolo. Sonó el gong, fui al centro del ring y el otro, que era más bajo y más flaco que yo, empezó a dar vueltas. Lo buscaba y no podía alcanzarlo, mientras que sentía continuamente los guantes de él en la cara. En seguida se me puso la nariz colorada. El público silbaba y los de más cerca me tomaban el pelo. En el segundo round el otro se me vino a la carga, me llenó de piñas por todas partes, me emborrachó. Palabra... Yo escuchaba la risa del profesor del club, pero me parecía que estaba lejos, lejos... Todo daba vueltas, y seguía sintiendo los puños del otro. De repente el referí paró la pelea y le alzó el brazo a mi adversario.

—Disculpá, pibe... —me dijo todavía el otro.

Cuando fui a cobrar me dijeron que eran sesenta pesos, pero que tenía que pagar cincuenta de patente y diez y ocho al manager. Le pedí a mi hermano los ocho pesos y volví al horno de la panadería. Los otros bollos no eran para mí.



# BAJO



### FUEGO SAGRADO

—¡Ajá! ¿Con que me pide plazo para levantar el documento y lo encuentro en las carreras?  
 —Y... este... señor... como hacía mucho frío entré para calentarme las manos...



**Y ELLA LE DIO UN PAR DE MEDIAS**  
 —¡Pobrecita, mi novia!... Dos meses tejiéndome las medias para que me calentara los dos piecitos...



### BARÓMETRO OFICIAL

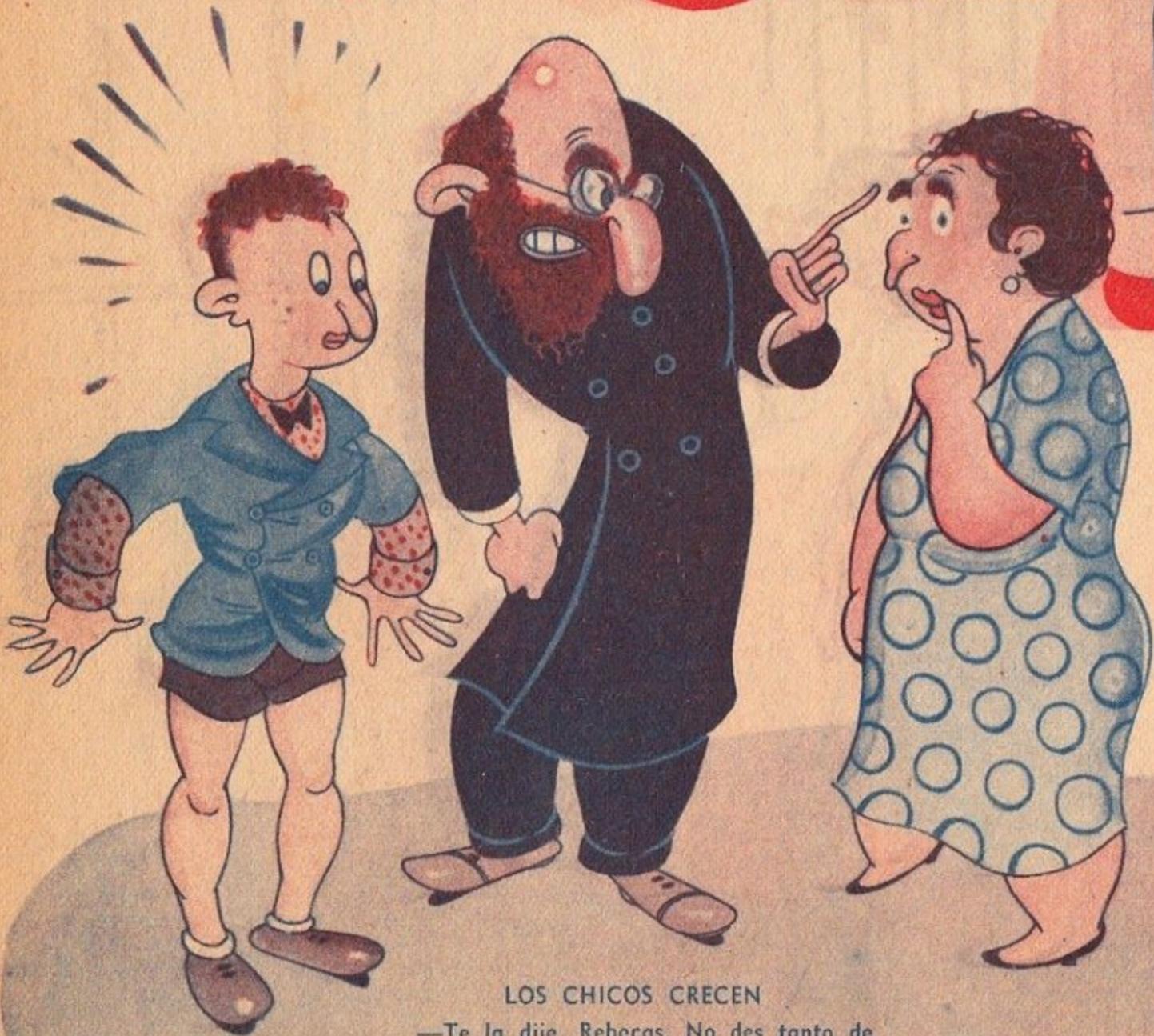
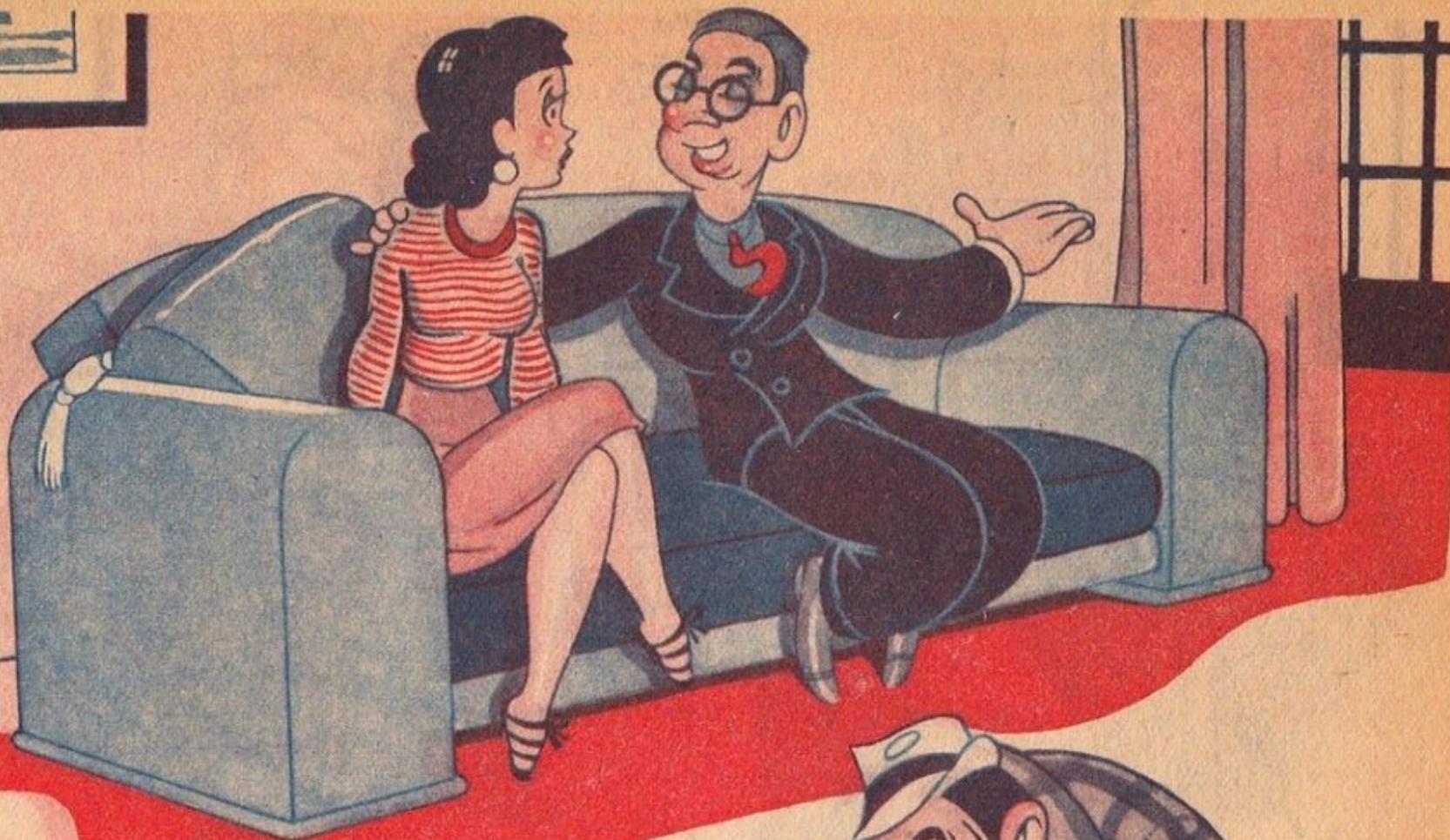
—¿Cómo no encendió la calefacción central, José?  
 —El dueño me dijo que la encendiera cuando eu sintiese el frío... Y sepa osté que eu he nacido en Alaska.

# CERO

## ASCENSO

ELLA. — ¿Así, querido, que ahora ocupas un buen puesto en la oficina?

EL. — Sí. Al lado de la estufa.



## LOS CHICOS CRECEN

—Te la dije, Rebecas. No des tanto de comer al chicos, qui crece mucho y no le va a servir el sobretodo del año pasado...



## EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS

y entonces empené el sobretodo y comí  
pre el wisky indispensable para entrar en calor.

FERRO.

# ORO

*en*  
buenos-aires!  
...  
!!!

Lo trae  
**JUAN?**

Lo trae  
**ENRIQUE?**



**NO, SEÑOR!**  
**LO TRAERÁN LOS**

chocolatines

# KLONDYKE



SEPRE LOS  
CARTONCITOS  
Y HALLARÁ  
**ORO 18 KTS.**

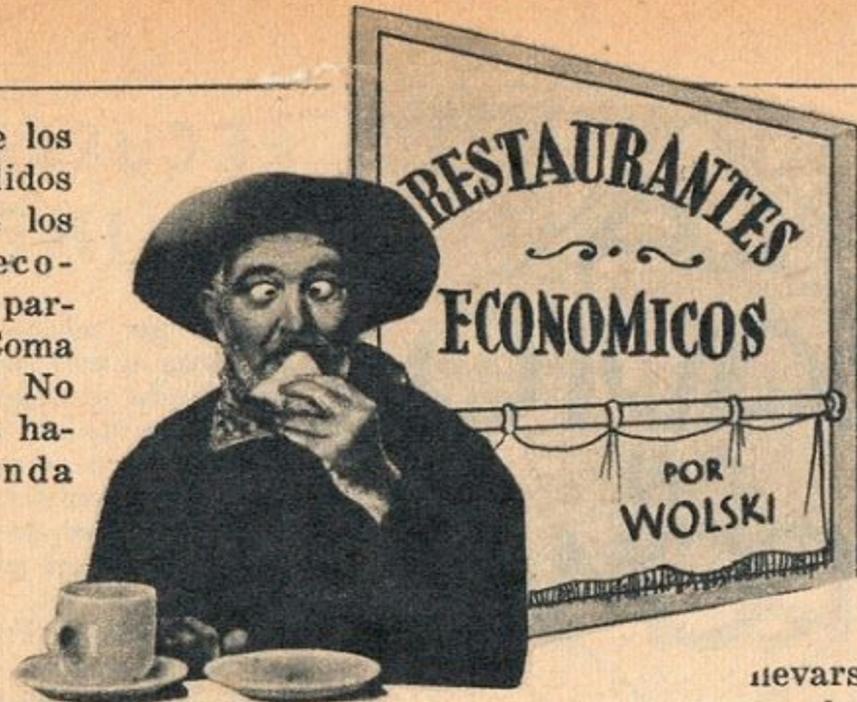
# PATORUZADAS



*¡Ves, chei? ¡Esa te trajo de París...!* [blogspot.com/](http://blogspot.com/)

Archivo *picla detalles en las casas del ramro* [ahira.com.ar](http://ahira.com.ar)

**S**OY uno de los más decididos partidarios de los restaurantes económicos. Y, en particular, del "Coma como pueda". No es que quiera hacerle propaganda para conseguir un aumento de ración — por otra parte innecesaria —,



pero esta es la verdad. Hace dos años que padezco una afección al estómago. Mi médico de cabecera, hombre que ha seguido paso a paso la evolución de mi enfermedad, me ha recomendado que coma lo menos posible. Que llegue hasta a sufrir hambre. ¿Y qué mejor para pasar hambre que comer en el "Coma como pueda"? Con sólo ver la comida dan ganas de convertirse en la sombra negra de Mahatma Gandhi. Claro que una cosa es lo que digo y otra lo que prometen las propagandas de ese famoso restaurante. Leyéndolas, se excita de tal modo el apetito que es mejor suspender la lectura para no morir de hambre. O de indigestión. Figurada, por supuesto...

"Menú económico: cuatro platos, vino, café y cigarrillos, ochenta centavos", anuncian pomposamente. "Tenemos otro menú, a un peso".

—¡Mozo! — pregunté la primera vez que fui —. ¿Qué diferencia hay entre el menú de ochenta centavos y el de un peso?

—Veinte centavos, señor.

Si bien es cierto que no soy partidario de chistes, ése lo acepté de buenas ganas, porque benefició mi estómago. Me quitó los deseos de comer.

Al "Coma como pueda" llegan personas de todas categorías. En lo único que coinciden es en el apetito. ¡Madre mía! El más inapetente de ellos

sería capaz de comerse el mantel como postre. Menos mal que los dueños solucionaron el asunto suprimiendo los manteles.

Aun cuando las listas del restaurante pregonan a todos los vientos que el menú se compone de cuatro platos, éstos, en realidad, quedan reducidos a uno. Al plato que se hace uno observando a ciertos tragaldabas recalitrantes.

Entusiasma verlos cómo, luego de haber pedido un bife completo, se queman las pestañas tratando de descubrir una papa frita. Y no es que pretendan mucho. Sólo desean

llevarse un buen recuerdo. No quiero poner la mano en el fuego, pero, vez pasada, me aseguraron formalmente que hubo un afortunado que pidió sopa de fideos, ¡y encontró uno! Prefiero callar el nombre del agraciado, para que no le impongan un recargo.

Hace una semana, más o menos, trabé relación con un vecino de mesa. Ya estaba por compadecerlo, cuando el hombre, en un magnífico alarde de oratoria, me confesó que era la primera vez en su vida que encontraba el restaurante que le convenía. Oír esto y quedar intrigadísimo fué todo uno. Afortunadamente, el mismo vecino se encargó de aclararme el por qué de su preferencia. Era coleccionista de objetos raros. Sólo le faltaban un echarpe y un par de zapatos.

Olvidaba decir también que en el "Coma como pueda" existe otra categoría de precios, aunque se sirva la misma comida. La diferencia consiste en la calidad de los cubiertos. Pero, donde fuera de toda duda los parroquianos la pasan mal es en el menú de precio



de precio

mínimo. Ahí, desde la comida hasta los más indispensables adminículos escasean en forma alarmante.

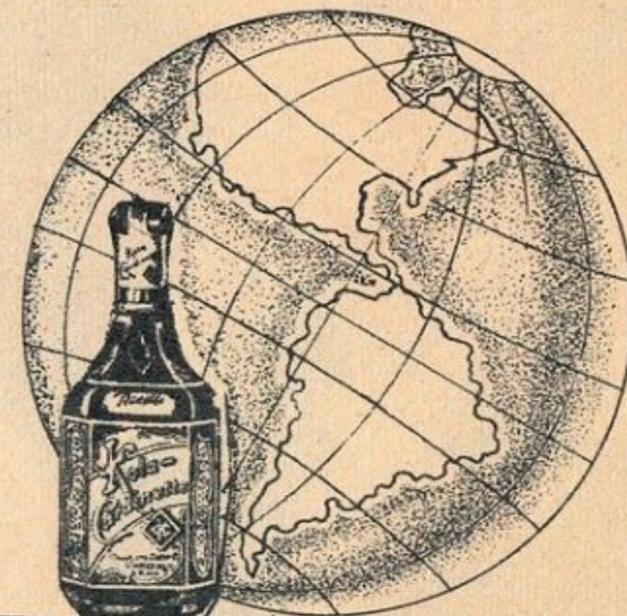
Buena prueba de esta afirmación es el diálogo que sintonicé anoche:

—Oiga, mozo — solicitó un cliente —. Hágame el favor. ¿Me trae un escarbadiantes?

—Tendrá que esperar un rato.

—¿Por qué?

—Porque todavía no vino el patrón. Él tiene la llave de la caja de hierro.



## UN TONICO MUNDIAL KOLA CARDINETTE

Los más bellos propósitos del mundo se estrellan cuando se carece de una buena salud.

KOLA CARDINETTE se la dará a usted. Estimulará la reproducción de glóbulos rojos de su sangre — fortalecerá sus músculos — tranquilizará sus nervios y le concederá gratísima sensación de bienestar. Tómelo.

Su sabor es sumamente agradable al paladar

**TONIFICA** De venta en todas las Farmacias, en frascos de \$ **3.50**  
**Y SUSTENTA** ½ litro a precio módico

*Kola Cardinette*

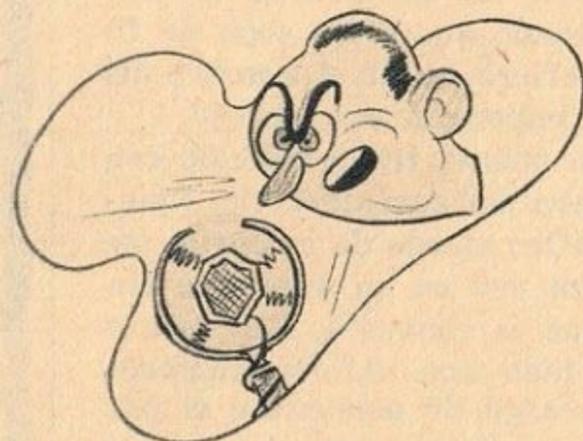
THE PALISADE Mfg. Co., N.Y., Londres, París y Bs. As.

## NOS DIMOS UN SUSTO...

"Resistiré como un hombre..., resistiré cuanto pueda. Hasta que un día..., hasta que un día. ¡Mejor es no hablar!"

Lo oímos así, de refilón, al sintonizar Radio del Pueblo. ¡Zas —pensamos—, se armó la gorda! Dejaron el micrófono solo y está hablando el estimado oyente.

Pero fué una falsa alarma. Era un nuevo capítulo de "El hijo del odio", interpretado por ese émulo de Ermete Zacconi que se llama "Churrinche".



## RECUERDOS DE LA INFANCIA

Con un saludo muy original se presenta el trío vocal "Armonía". Es un saludo semejante a esos ruidos que todos hemos hecho alguna vez, cuando chicos, y cuando en rueda de pequeños formábamos una orquesta. Por cierto que, entonces, el jueguito nos costaba un pescozón o ir a la cama sin postre.

Con el trío "Armonía" no sucede lo mismo y una de sus audiciones la dedicaron "de todo corazón a la ciudad de La Plata". ¡Qué manera de tirarle al alma a los platenses!

### MALDICION GITANA

*¡Que tengas un hermanito como "Churrinche" y un tío gracioso como Enrique Rando!...*

## EL MEJOR SPEAKER

PRIMER COMERCIANTE.— Pues, oiga usted qué aspirer extraordinario...

SEGUNDO COMERCIANTE.— ¡Oh, yes! Cóme me gusta...

tería pera la audición de mi jabón...

TERCER COMERCIANTE.— Istá qui si no sale muy caros, tilo contratos para toda la temporada. Is mucho más mejor que Thorry, Caseros y todos los demás...

PRIMER COMERCIANTE.— ¡Ná, señores!... Que será pa mí... Le daré todas las perras gordas que quiera...

UN OYENTE.— ¡Silencio! ¿No ven que es el senador Palacios que está pronunciando una conferencia?



## LA PRINCESA ESTA TRISTE

La encontramos llorosa, escondida en un rincón y tapándose los oídos.

—¿Quién eres tú?

—"Princesita".

—¿Esa que canta Tito Schipa y tantos otros que no son como Tito?

—Sí...

—¿Y qué te pasa?

—Que una de las sobrinitas del tío Samuel me estuvo gritando en Radio Prieto.

Y cuéntase que "Princesita" ya no quiere salir del rincón donde se ha escondido.

## LA PANDILLA SUELTA

*En Radio Fénix el tío Pancho dejó en libertad a su pandilla y hay que ver la que se armó. Uno de los pequeñuelos cantó "Linda provincianita", y ni las trenzas quedaron de la chinita. Otra monada, dijo el verso "El león agradecido", capaz de enfurecer al león de la Metro-Goldwyn que está tan domesticado. Y por fin, un tercer componente de la pandilla se dedicó a hacer de las suyas "Allá en el rancho grande", y lo dejó convertido en una tapera.*

# GRAGEITAS

L. R. 2 rindió un homenaje a su soprano Estela Nilson.

Ella, como es muy modesta, se vengó interpretando un aria de "La Boheme", de Puccini.

¿Queréis tener la impresión más acabada de lo que fué la Torre de Babel?

Escuchad, por nuestras broadcastings, las horas en que se habla en idiomas extranjeros.

Radio Excelsior es una broadcasting seria. Por eso nos parece muy bien que carezcan de gracia los "sketches" titulados "Los de Merénguez Peña".

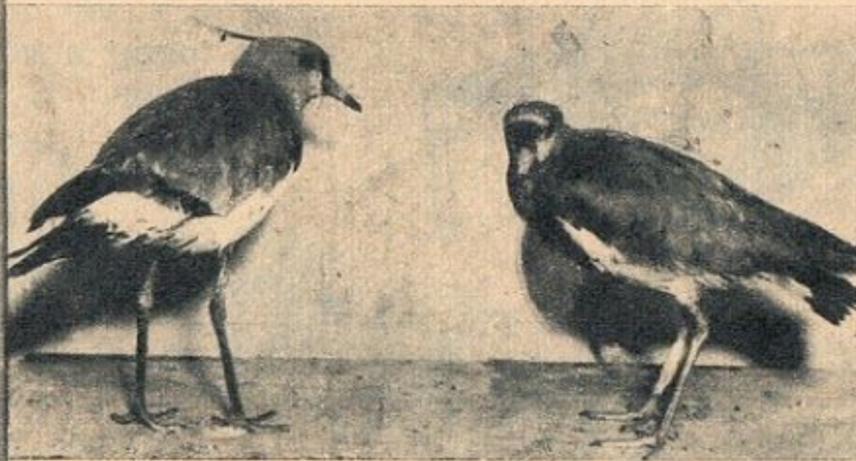
Nuestro receptor se ha declarado en huelga y no nos dejó escuchar esta semana ni Radio Callao, ni Radio Porteña, ni Radio Cultura.

¡Pobre!... Sus razones tiene.

# CONSEJEROS PRACTICOS

Radio del Estado se complace en ofrecernos recetas de platos alimenticios y hablarnos de regímenes dietéticos. Es una acertada medida de gobierno, sobre todo para aquellos que en este país no tienen bocado que probar y, por supuesto, ni un receptor a galena.

En tal sentido nos parecen más prácticos los avisos de la "Hora hebrea", que enseña dónde se pueden comer cinco platos por quince centávos, de acuerdo al siguiente menú: fiambres de semillas de mirasol, sopa de semillas de mirasol, guiso de semillas de mirasol, semillas de mirasol a la milanesa y dulce de semillas de mirasol.



# AVECILLAS SIN PLUMAS

¿Quién es capaz de permanecer insensible escuchando a "Las Torcacitas"? Las presentan como algo realmente nuestro.

Y es verdad. Gritan como unos teros.



¡Cuántas contrariedades y humillaciones sufre por su incapacidad para ganarse la vida más eficientemente!

Eso no sucedería si hubiera estudiado en la UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER, donde millares de mujeres han triunfado.

Comience hoy mismo a estudiar en la UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER, y tendrá éxito en la vida.

## TRES VALIOSOS REGALOS

Un DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO CASTELLANO o "LA FARMACIA EN CASA", cuyo precio es de \$ 9.— m/n., ABSOLUTAMENTE GRATIS. Además el lujoso "CARNET DEL ESTUDIANTE".



GRATIS ESTE LIBRO ¡PÍDALO!



**Vea** nuestros **CURSOS COMPLETOS**, pagaderos en pequeñas cuotas mensuales.

CURSOS PARA EL HOGAR		TAQUIGRAFIA ... "	
Corte y Confección \$	24.—	ESCRITURA A MÁQUINA .....	18.—
LABORES .....	24.—	Jefa de Oficina ..	51.—
Labores y Arte Decorativo .....	32.—	Empleada de Comercio .....	18.—
Cocina .....	22.—	Empleada de Banco ..	57.—
Higiene y Belleza Femenina .....	29.—	Escritura Comercial y Caligrafía ...	20.—
CURSOS COMERCIALES E INDUSTRIALES		Redacción y Ortografía .....	29.—
Teneduría de Libros \$	45.—	Aritmética .....	27.—
Contadora Mercantil .....	110.—	Química Industrial ..	120.—
Curso de Cajera ..	26.—	Preparatorio para IDÓNEO DE FARMACIA .....	120.—
Corresponsal y Secretariado .....	22.—	Dibujo artist. y Arte Decorativo ..	65.—
Contadora General \$	172.—	Avicultura .....	45.—

Se le enviará este libro ABSOLUTAMENTE GRATIS si usted menciona en su carta la palabra "Patoruzú".

**UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER**  
RIVADAVIA 2465 BS. AS.

**T**ODOS tenemos un poquito de vanidad, no vamos a negarlo. Pero hay algunos con tantos humos en la pista del peine que al lado de ellos una matrona con abono en el Colón resulta una humilde violeta... Hacen barullo por cualquier pavada: porque son amigos de un jockey o de un espíquer; porque una vez lo nombraron presidente de mesa en una elección provincial, o porque hasta ahora no le salieron sabañones.

¿Que a uno le dan el diploma de dactilógrafo en una academia nocturna después de haberle pelado la cartera? Bueno; se manda hacer un marco dorado para el diploma que ocupa toda una pared, y no queda una sola de sus amistades sin haber contemplado la prueba de su capacidad intelectual. Y así hacen con todo.

Guardan como un tesoro una foto de un partido de fútbol y exclaman, dándose ínfulas:

—¿Ves? Éste soy yo...

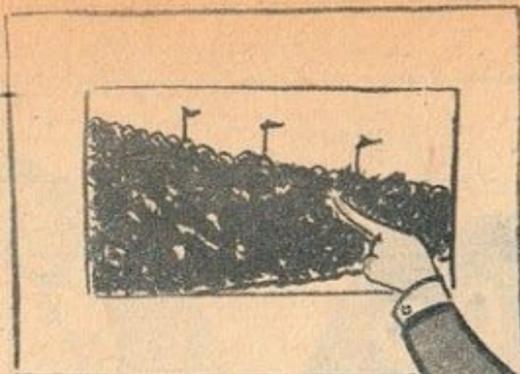
—¿Cuál? Yo no te veo...

—Pero, ¡me extraña!... ¡Si estoy patente!

Y en medio de 40.000 cabezas que aparecen en una tribuna vemos una mano que levanta un sombrero. ¡Ése es nuestro amigo!

Hay que ver el mareo que tienen los papás con la precocidad de sus vástagos. Uno dice muy ufano:

—¡Ah, mi pibe es un portento, un fenómeno de inteligencia! A los diez años ya va a dar exa-



men de álgebra. ¡Como para no estar orgulloso! Y el vecino le contesta:

—¡Bah, eso no es nada! ¿Y el mío? Recién tiene cinco años y ya le han hecho dos exámenes de sangre...

Cuando alguien se recibe de médico, abogado o dentista, antes de conseguir la primera víctima, o sea el primer cliente, ya se han gastado un platal en pomada para sacarle lustre a la chapa que pu-

manos una que era brutal. Decía así: "Tomás Narciso Agripino Juan Pedro López. Ex consejero de sus hijos. Miembro honorario de la Liga Contra el Uso de la Bombilla. Ex expedicionario al desierto (había ido una vez a un biblioteca). Ex candidato a concejal. Profesor ad-honorem de Tom-Tum-Golf y suscriptor de "El Crepúsculo".

¿Se dan cuenta qué ejemplar? Nos vuelven locos hablándonos de sus vastas y encumbradas relaciones. Según ellos, en todas partes tienen una banca formidable. Están llenos de amigos. Después resulta que de lo único que son bien amigos es... de lo ajeno.

Conocí a un tipo con mucha espuma en la escollera que una tarde estaba parado en la intersección de Corrientes y Carlos Pellegrini, cuando llegaron un ingeniero y varios operarios a tomar medidas del terreno,

quienes le dijeron:

—Por favor, señor, va a tener que retirarse.

Tenemos que hacer varias mediciones, porque aquí vamos a construir la plaza de la República.

Y el tipo se fué. Bueno; si no se hubiese ido, lo mismo lo hubiera sacado con cajas destempladas o a empujones. Y, sin embargo, ¡hay que verlo ahora con la importancia que se despacha! ¿Saben lo que anda diciendo por ahí con todo desparpajo? ¡Que él fué quien cedió el terreno para que la Municipalidad hiciera el obelisco!...



# TODOS MOSTRAMOS LA HILACHA

## POR LUIS DE LA PLAZA

sieron en la puerta de calle cuando todavía debían una materia.

La tarjeta de visita es un buen motivo para descubrir vanidades. Algunos individuos, con un poco más de material, bien podrían hacer un periódico ilustrado. En un pedacito de cartulina ubican toda su biografía. Ayer cayó en mis

# ¡ADELANTE CON EL MUNDO!

Por ARISTIDES

¡Nada menos que 16 veces había contraído enlace la joven Janina Dembska, que fué detenida por la policía de Polonia! De esos matrimonios, sólo tres fueron disueltos de acuerdo a lo establecido por leyes nacionales. Después de algún tiempo de vida conyugal,



la temible Janina desaparecía, llevándose los objetos de valor y las economías del esposo.

*Sin embargo, esos maridos han tenido suerte. Otros deben soportar esas sustracciones (y a las autoras) toda la vida.*



Según comunicaciones recibidas de Bélgica, el Negus acaba de entablar demanda por un millón de francos contra M. Lalou, de Lieja, por café entregado y no pagado.

*Nos parece que con este asunto el Negus va a perder el sueño. Hay en juego demasiado café.*



En París, en una casa de la calle Mouffetard, la misma en donde hace poco se descubrió un tesoro en monedas de oro, ha sido hallado otro, que asciende a setecientos mil francos. Como el terreno es propiedad municipal, el dinero hallado pasará a poder del municipio.

*¡No existir en Buenos Aires alguna casa similar! —suspirará el doctor Goyeneche— ¡Qué pronto se aliviaría el déficit dejado por el tercer fundador!*

Letice Fileds, una artista de Broadway, tuvo una rencilla con su empresario, que no pasó a mayores gracias a la intervención de varias personas. ¿Motivos? Éste no quiso reconocer sus cualidades artísticas, suprimiéndola del reparto en una obra próxima a estrenarse.

*¡Cuántos empresarios de éstos hacen falta aquí!*



No pasa semana sin que a esta sección llegue la noticia de ocurrencias tenidas por personas de figuración. Sin embargo, por un retraso del correo aéreo, en estos últimos siete días no ha llegado ninguna información de esa clase.

Esto no obsta para que, por nuestra cuenta, carguemos con el riesgo de una anécdota.

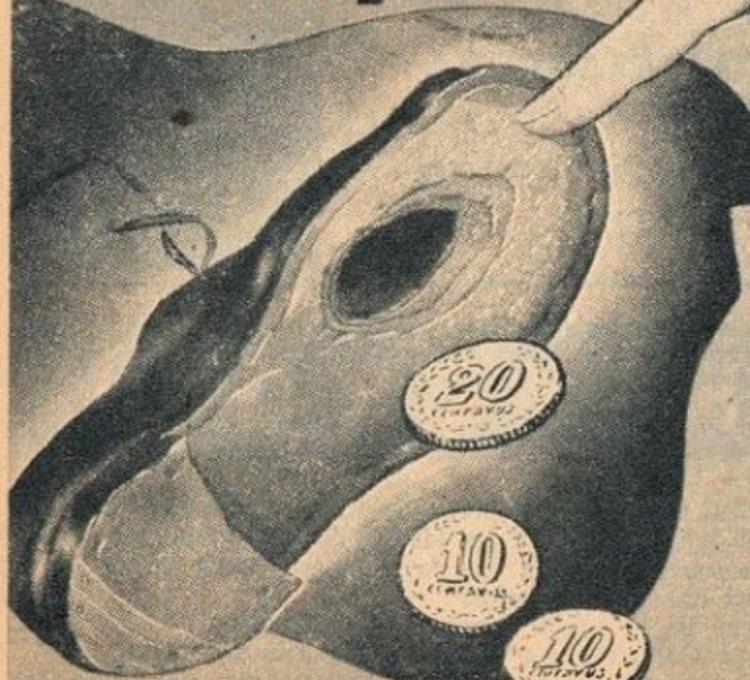
*—¡Oh, el campo! —decía M. Herriot, el político francés, a un amigo— ¡Cómo me encanta el campo!*

*—¡Pero si usted nunca va!*

*—Es cierto —agregó el hábil político—. Pero va mi señora.*



## Por aquí



**LOS** pocos centavos que se cree economizar cuando se compra un Calzado inferior, "se filtran", al poco tiempo, por el agujero de la suela. Sea práctica, señora, economice "en verdad" adquiriendo para sus niños el Calzado "sin filtro": "Carlitos".

## se FILTRAN las "ECONOMIAS"



Modelo 241. ZAPATO para niña, en becerro "Corsario" marrón, negro y charol. Nos.: 34-38, \$ 8.40; 30-33, \$ 7.40; 26-29, \$ 6.40; 21-25, \$ 4.90, y 17-20, a... \$ **4.30**



Modelo 886. ZAPATO para varón, en becerro "Corsario" marrón, negro y charol. Nos.: 34-38, \$ 9.30; 30-33, \$ 8.30; 26-29, \$ 7.30; 21-25, \$ 5.60, y 17-20, a... \$ **5.-**

### OBSEQUIO



Regalamos Juegos de Damas o de Ludo con cada compra de calzado. INTERIOR: Agregar \$ 0.50 para flete. También incluimos el OBSEQUIO.

# CARLITOS

Cangallo 840  
Florida 243  
Cabildo 2030  
Santa Fe 2143  
Rivadavia 7053



## ¡ESAS OPINIONES!

Hace poco, un jugador que no diremos que fué Valussi, dijo por radio:

—Al “chueco” García es muy fácil pararlo porque sólo juega con una pierna...

Dos amigos lo enteraron al “pocas pulgas” de Rácing, justo un día antes del partido.

El “chueco” recurre al testimonio de otros amigos, y el domingo que jugaron Rácing y Boca el pobre Valussi quedó en un estado tal que no encontraba el túnel.

¡Vayan a decirle ahora a Valussi que opine en voz alta!

## AHI LE FALLA LA FUERZA

En el torneo de levantamiento de pesas, organizado por el club San Lorenzo de Almagro, se clasificó primero, en la categoría medio pesado, Ezequiel de Rosa con 267 kilos.

Uno del público exclamó:

—¡Qué fenómeno!... Y pensar que en el café no podemos conseguir que levante ni un solo muerto...

## FRACASO EVIDENTE

*Defensores de Belgrano le encanastó media docena a Sportivo Dock Sud. Parece que los doquenses no se preocuparon mucho y han tomado la cosa en broma. Bueno, hay que ver que tienen a Cachada en el arco...*

## DE SEGUIR LAS COSAS ASI...

... los socios de Rácing van a solicitar que el partido preliminar lo haga la primera, y el match de fondo esté a cargo de la cuarta especial y quinta.



# MENÚ

## CARTELERA

NO SOY UN ÁNGEL: Valussi...

EL MUNDO CAMBIA: Tigre ya tiene nueve puntos...

LA CHISMOSA: El “veedor” del Tribunal de Penas...

LAS DE BARRANCO: Talleres, Lanús y Almagro...

LA EDAD INDISCRETA: Raimundo Orsi...

UNA CITA PELIGROSA: Cámpolo y Godoy...

ESCLAVO DE SU GENIO: Spitale...



## UN VERGEL

Entran los equipos de Almagro y River Plate a la cancha. Se saludan los capitanes y los locales los llevan de paseo por las instalaciones. Después los de Almagro, para saber si ya conocían el camino, van solos.

Wergijker no lo puede parar al wing derecho.

—Se está floreado ese wing— grita uno de Almagro.

—¡Como para no florearse si es Costantini!— le responde, amoscado, uno de River...

# DEPORTIVO

por  
IPIPURRA

## DE ALLENDE LA CORDILLERA



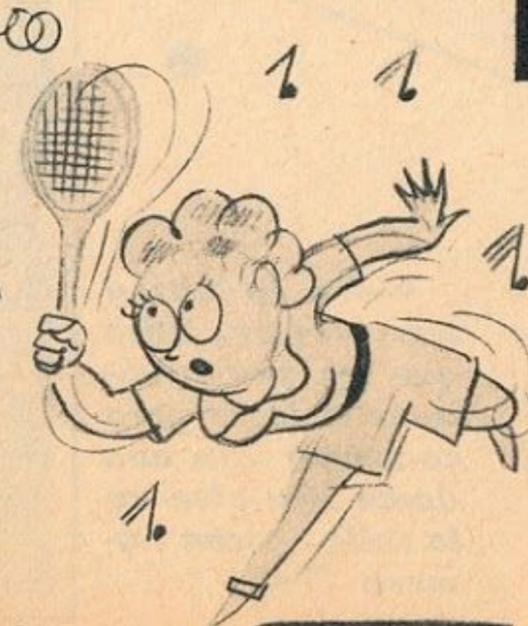
### HAY QUE SA- BER TOMARLA

Así como la calesita es el mejor negocio, y no hay vueltas que darle, el fútbol es el deporte recio por excelencia. Así es como vemos rodar a menudo a los players, víctimas de los guadañazos con que los obsequian sus contrarios, y es curioso observar las distintas reacciones de aquéllos ante estos fouls, intencionados o no. Hay los de carácter impulsivo que se toman inmediatas represalias, y los más pacíficos y bonachones, como el que nos presenta el grabado, que prefieren tomarlas con soda.

### FILARMÓNICA

La Asociación Deportiva del Comercio organizó un certamen tenístico, en el cual Rosa I. de Aris fué vencida por N. Soprano.

—¡Y yo que creía que la iba a hacer cantar...! — fué el condolido comentario de Rosa.



### PEQUEÑECES

—Dígame una cosa, ¿de dónde han sacado a ese mozo Mantilla que juega en la primera de rugby de C. U. B. A.?  
—¡Shsss! Cállese, que es... ¡un tapao!

INVEROSÍMIL: Rácing está jugando como antaño...

En el negocio que tienen instalado el conocido centre half Pedro Chalú y el ex referee Juan P. Barbera, la pizza la pone Chalú y el vino, Barbera...

Había sido un honrado dependiente de almacén y fué un excelente árbitro. "Cobraba" siempre lo justo...

### FILATELICA

El presidente de River Plate lo fué a ver al director de Correos porque quiere que se impriman estampillas reproduciendo el estadio del club. Los contrahinchas de River Plate es fija que no escriben por un año. Sin contar que los de Independiente quieren que le pongan unos números: 4-2.

### PERFUMADOS

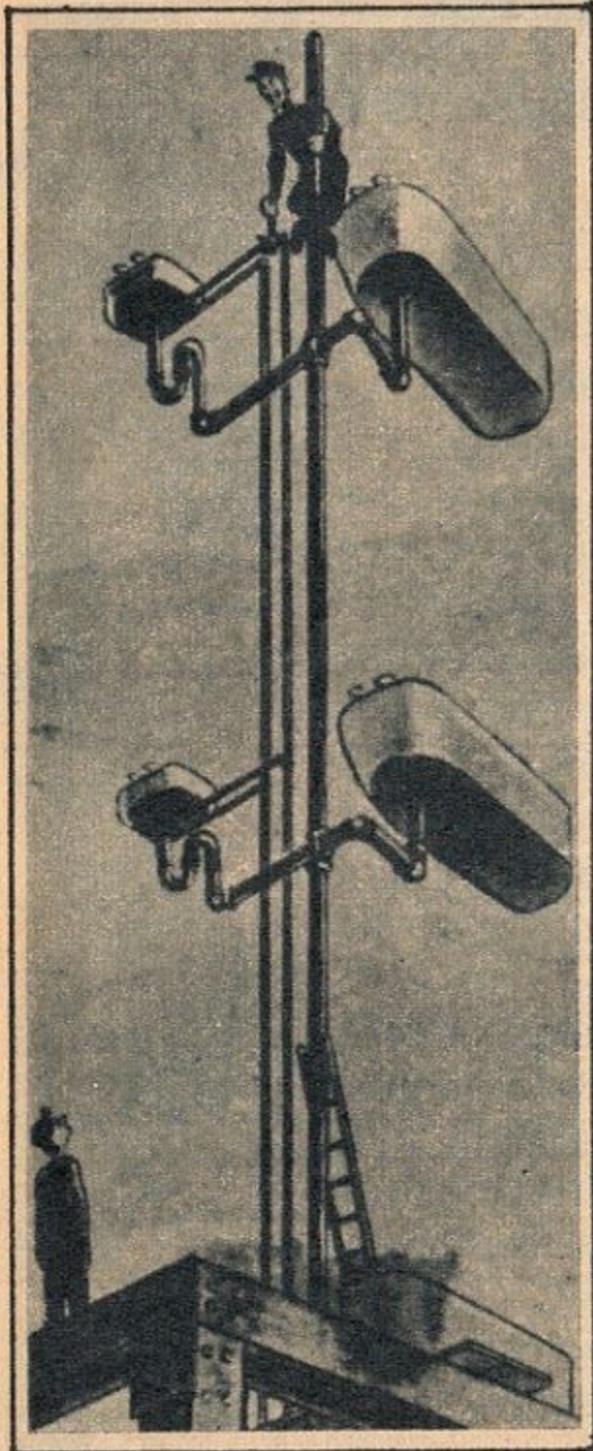
Estos de Temperley parecen que eligen a sus players. Leyendo la composición de su conjunto uno llega a esa conclusión. Su delantera no puede ser más perfumada, ya que tiene "Flores", "Colonna" y "Rozas".

Fernandito, el buen mozo de la cintura escondedora, se enfrentó por cuarta vez con Invierno y, como de costumbre, ganó sin apremios. Aquí, contrariando el popularísimo refrán de que "la tercera es la vencida", resultó la cuarta..., la "cuarta" con que fué necesario sacar a Invierno del ring.

Sin embargo, Jacinto brindó una demostración corajuda que los trasandinos aplaudieron hasta recalcarse las clavículas.

—¡Caracoles! — decía un chileno del "ring-side", loco de entusiasmo — ¡Éste es el único Invierno que me ha hecho entrar en calor!...

# DE OREJA A OREJA

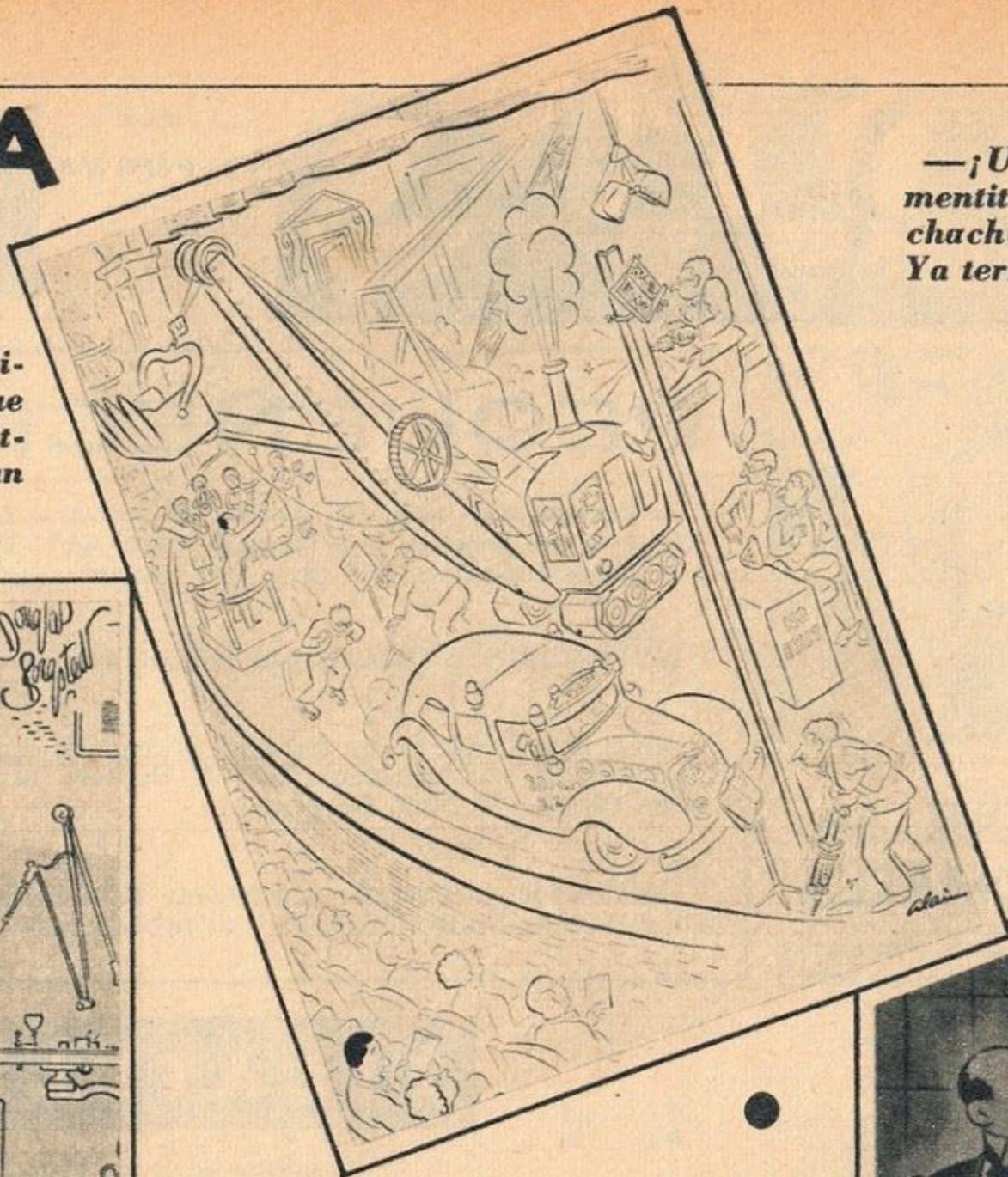


—Creo haberle avisado hace un buen rato que podía terminar su trabajo.

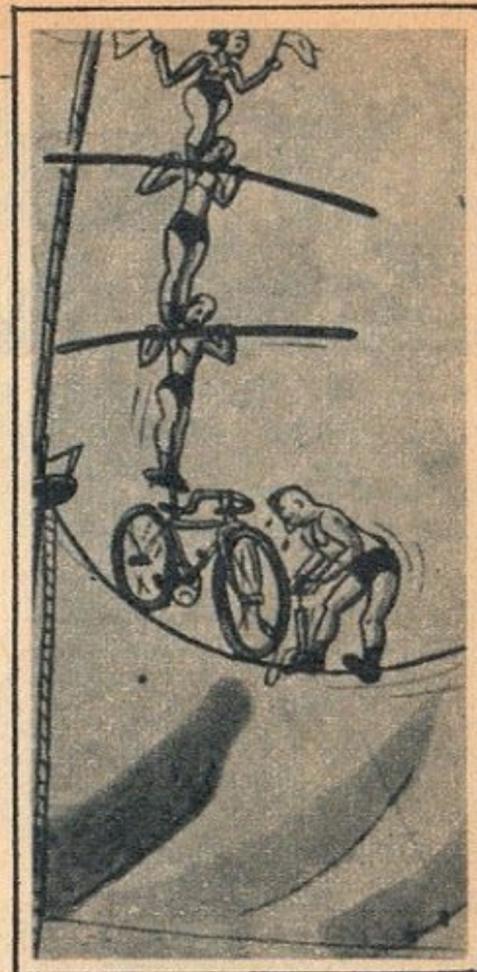
El compositor anunció que captaría el ritmo de una gran ciudad.



—Creo, señor Benítez, que tengo derecho. Yo estuve parado todo el día.



—¡Un momentito, muchachos!... Ya termino.



—No lo quiso leer, señor. Dice que un restaurante no es lugar para conversar con una dama que vive en la calle Gascón número 2745.

DE SMOKING

¡CON la novedad que se vino el gazzápiro de Lorenzo!... ¡Cuando digo que es un inútil!... Pretextó una comida en honor del doctor "Menganes", caudillo de la parroquia, y había que ver las ínfulas que se daba "porque había que ir de smoking". En la forma que insistía sobre lo del smoking se notaba que para él ir de smoking a una fiesta era lo mismo que codearse con el presidente.

—¡Y a vos que te queda tan bien el smoking!... —comentó la bobalicona de su mujer, que todavía "cree" en Lorenzo y es la única que está convencida que su marido tiene amistades influyentes...

El problema de Lorenzo era encontrar un smoking aunque fuese nada más que por vein-

LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 X 100)

por EL LORO DE LA CASA



ticuatro horas. Don Pancho, con una sonrisita cachadora, que se las gasta de vez en cuando, trató de solucionarle el problema:

—¡Hombre!... Ya sabe que yo he sido, m'hijo uno de los elegantes de mi época... Vaya a ver al baúl que está en el altillo y pruébese mi jacket.

Lorenzo lo miró a don Pancho indignado, pero como doña Josefa insistió en la elegancia de don Pancho, no hubo nada que hacer: tuvo que probarse el jacket, que desenterraron del baúl, todo arrugado y con polillas.

¡Aquello fué como para tirarse del palo y revolcarse en el suelo! Quisiera que lo hubieran visto a Lorenzo con el jacket, la figura que hacía. Don Pancho se agarraba el estómago con las dos manos para contener un ataque de risa y hasta la bobalicona de Ofelia tuvo que convencerse que si su padre quedaría elegante con el jacket, su marido era un adefesio.

Cuando lo vió Luisito, exclamó:

—¡Fenómeno! —y se tragó una medialuna.

A la noche, llegó Lorenzo con un aire de triunfo que ni que se hubiera ganado una batalla y con un paquete enorme debajo del brazo.

—¡Conseguí el smoking... —dijo displicentemente.

¡Y ustedes lo hubieran visto revolver toda la casa! La camisa de plancha, el moñito, los zapatos de charol..., y la bobalicona de Ofelia corriendo de un lado para otro, como si de la elegancia de su marido dependiera el futuro y la estabilidad de todos...

Por fin salió Lorenzo para el banquete.

No voy a decir que estaba mal, porque cualquiera, con tanto arreglo, hubiese quedado mejor que él. Pero lo que no podía sufrir era verle el tono y la importancia que se daba.

—Cualquiera diría —exclamó don Pancho cuando se fué— ¡que por lo menos lo hubiesen nombrado ministro!

Lo que hubiera pagado, sí, como oyen, *pagado*, es que lo hubieran visto al regreso. Me despertó sobresaltado cuando el reloj daba cinco campanadas y me lo veo entrar con otros dos, también de smoking, que no se podían tener de pic.

Yo no sé de dónde venía en ese estado, porque de un banquete no podía imaginarme nunca que regresase con un tremendo chichón en



la frente, con una hemorragia que en vano querían contenerse con un pañuelo, y el smoking con las mangas en los bolsillos, ya que habían tenido el buen cuidado de cortárselas con una tijera. ¡El disgusto que se llevó Ofelia! Lorenzo insistía cantando aquello de: *Se ne vero que le he morto Garibaldi, ¡pum!, Garibaldi, ¡pum!*

—¿Qué ha pasado? —preguntó Ofelia.

—Nada... —dijo uno de ellos, el más estúpido de los amigos—. Hace cuatro horas que canta eso. ¡Y como no quiso cambiar de disco, le hicieron ¡pum! a él! Si no lo traemos, ¡lo matan!...

¡Palabra, que por poco me tienen que dar un escobazo para hacerme callar, de la risa que me dió!...

CONTRIBUYA AL BIENESTAR DE SUS HIJOS

CON UN BAÑO CALIENTE DIARIO

esta satisfacción se la proporcionará

el SUPER-CALEFON a alcohol

"CADAC"



SÓLIDO SEGURO EFICAZ ECONÓMICO

AGUA CALIENTE EN ABUNDANCIA

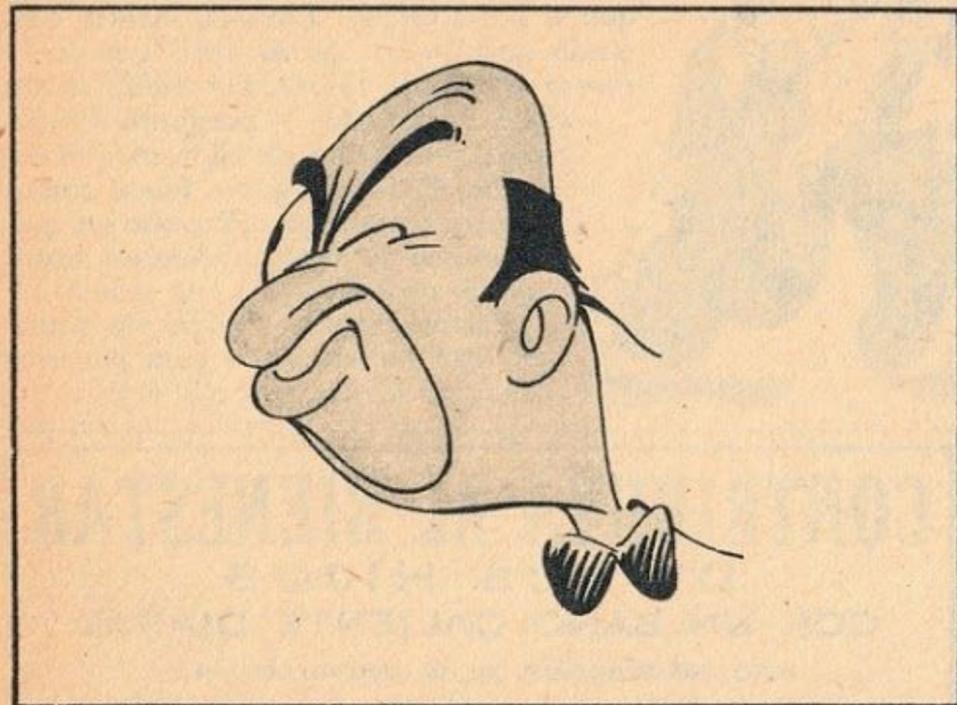
a \$ 5<sup>00</sup>

MENSUALES a sola firma

Solicítenos una demostración en su domicilio, sin compromiso alguno

Cía. ARGENTINA DE ARTEFACTOS Y CALEFONES MONTEVIDEO 424 \* U. T. 35, Libertad 7859

# ¿En qué momentos pondría Vd. esta cara?



¡CON UN POCO DE INGENIO USTED PUEDE GANAR ESTE CONCURSO!

# \$35

EN PREMIOS

A las SOLUCIONES MÁS HUMORÍSTICAS:

\$ 20 al primero

.. 10 .. segundo

.. 5 .. tercero

Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe una respuesta ingeniosa, con letra bien legible. a: Concurso "¿En qué momentos pondría usted esta cara?", Revista PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410, Buenos Aires.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el 22 de junio debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado aquí:

## CUPÓN DEL CONCURSO

Nº 40

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... F. C. ....



"O terror do peces", remitida por Amado Tedeschi, Mendoza 519, Rosario, S. Fe.



# CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS HUMORÍSTICAS

SE PUBLICARÁN QUINCENALMENTE LAS TRES MEJORES, PREMIANDO A CADA UNA DE ELLAS CON \$ 10 M/N.

Este concurso de fotografías humorísticas tiende a estimular el ingenio de nuestros aficionados, pero ellas deben ajustarse estrictamente al sentido moral, que es norma de nuestra revista. Los temas de composición son libres. Las fotografías deben ser claras, teniendo en cuenta su posible reproducción, y deben ser remitidas a "Concurso de Fotografías Humorísticas", Revista

PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410 Buenos Aires.

## LAS TRES FOTOGRAFÍAS PREMIADAS ESTE NÚMERO

Entre las numerosa cantidad de fotografías recibidas, merecen los tres primeros premios correspondientes a esta semana las publicadas aquí.

Los premios se pagarán únicamente los días miércoles, de 17 a 19 horas.

"Perito en minas", remitida por A. A. G., Riglos 369, Capital Federal.

"Un marido moderno", remitida por Nata, Nueva York 3146, Capital Federal.

Con el propósito de discernir los premios con estricta justicia y disponer del tiempo necesario que forzosamente demanda tarea semejante — tal es la cantidad de fotografías que recibimos todos los días —, en lo sucesivo, y a partir de este número, se otorgarán los premios cada quince días, en vez de hacerlo por semana, como lo hacíamos hasta hoy.



# COLECCION "PATORUZÚ"

*¡Con toda solemnidad, le juran fidelidad!*



*¿Quién piensa en alta traición, ante tal demostración?*



### No es un signo de humildad, ¡sino de comodidad!



### ¡Qué momento de emoción! ¿Tatuarán al patagón?



*¿A tatuarlo? ¿No os da pasmo? ¡Y hay que ver con qué entusiasmo!*



*¡Ha ofrecido su nariz! ¡Grabarán la flor de lis!*



*¡Oh, sorpresa!, ha encontrado, un amigo encapuchado.*



*¿Mezclado con la canalla, el gran capitán Metralla?!*



*El secreto ha revelado, y por ello ¡será ahorcado!*

El pirata que iba a tatuar a Patoruzú, resultó ser el Capitán METRALLA, que piloteará el avión en que fugará el hindú con la estatuita del indio, y luego se hizo aliado de nuestros amigos, separándose en la mitad de la aventura por voluntad propia



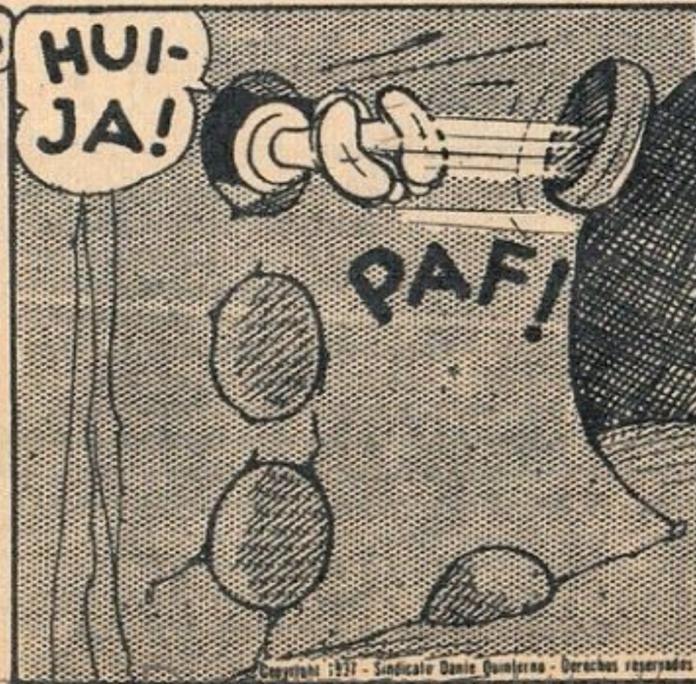
*Saca fuerzas de flaqueza, por proteger su cabeza.*



¿No os enmudece de horror, el ver que esto anda peor?



¿Pueden darse por salvados? ¡Nuestro héroe se ha fugado!



# DEFINICIONES POR MARIANITO

Una rotisería es un lechón. Siempre el mismo.

los tiestos en un balcón es una frase poco amable en la vereda.

Un perro hidrófobo son veintiuna inyecciones.

La esperanza es verde.

Un guardabarreras es un ser que en una mano sostiene un banderín y en la otra un mate.

La juventud de ahora es algo que, según dicen los viejos, no es como la de antes.

Y la juventud de antes es la que usaba bigotera y volaba en globos cautivos.

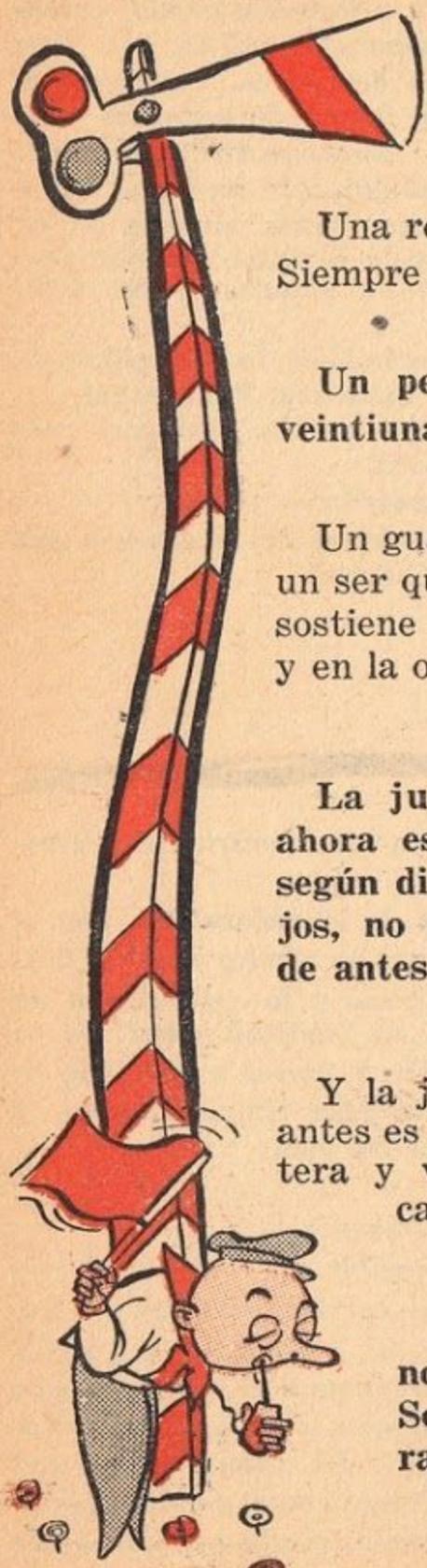
“No”, seguido de un nombre campero, como Sofanor o Eulogio, es una ranchera.

Una señora regando

El hilo es lo que se corta por lo más delgado.

La casa propia es un sueño.

Y la que se alquila, una pesadilla.



# UN REGALO QUE SERÁ BIEN RECIBIDO MUÑECOS

## PATORUZÚ

EN FINO PAÑO LENCI

TAMANO 67	ctms.	\$	25.—
"	45	"	15.—
"	30	"	4.50
"	25	"	1.95

EN GOMA LATEX  
IRROMPIBLE

UNICO TAMANO	\$	4.50
PULSERA con dijes PATORUZU y UPA	"	4.50
PRENDEDOR con dijes PATORUZU y UPA	"	4.50

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES BAZARES Y JUGUETERIAS



**P**ARA sabios, yo. Desde treinta años atrás, el nombre de Sergio Chápiro ha causado más roncha que bicho colorado (*Leptus autumnalis* o *tetranychus molestissimus*). Claro que el mundo se obstina en perjudicar mi sencillez recoleta, llamándome: "El bruto del microscopio", "La bestia del protoplasma", y otros apelativos que me callo por encontrarme ya ruborizado hasta el tafilete.

Con tales performances, era mi obligación moral acudir en busca del eslabón perdido, misterioso engendro que ocupa sobre la escalera zoológica un peldaño absurdo entre el orangután y el hombre.

El día de la partida, congregóse en el puerto una muchedumbre furiosa. ¡Viva! —rugían los espectadores, arrojando los sombreros al aire—. ¡Viva! —bramaban desmayándose en selectos grupos—. ¡Viva! —gemían, perjudicando a los marineros guardacostas con formidables cabezazos—. ¡Viva!. ¡viva!, ¡viva! Estaba emocionado.

—¡Caballeros...! —comencé a decir humildemente—. Como soy tan famoso...

Pero en aquel instante el vapor soltó amarras, mientras la catástrofe llegaba al paroxismo. Todos mis frenéticos admiradores se tiraron al estuario con jarritos alusivos al acto, para llevarse el agua de recuerdo.

El barco, creo haberlo dicho, se llamaba "El tiburón jurídico". Después de haber atravesado los 45 grados de latitud norte, llegamos a los 46, con gran regocijo de mi ayudante Pinéldes, por ser la primera vez que pasaba de grado.

Fué a la semana de iniciarse el viaje que me aconteció un incidente sospechoso. Terminaba de ganar fácilmente una partida de ajedrez, cuando Pinéldes avisóme que un individuo me quería hablar. Acudí a cubierta y encontré un pelafustán envuelto en una cobija árabe.

—¡Caballero!... —comencé.

—Caballero —respondióme el otro en dialecto práctico—. Sé que marcha usted en busca del eslabón perdido. Pues bien, yo lo he visto. Yo, Nuredín-Alí, hijo de Nuredín-Alá, y nieto de Nuredín-Aló, que era telefonista.



# El

## ESLABON

### PERDIDO LO ENCONTRE

—¿Usted... lo ha visto? ¿Y cómo es?

—Es un mala cabeza. Tiene su guarida en un bosque de enredaderas y palos borrachos, a cuatro millas del lago Tanganyika, en el mismo hígado del Congo. En nombre de la ciencia yo, Nuredín-Alí, me ofrezco a conducirlo sobre el lugar del hecho.

**YO**

La proposición era magnífica e inmediatamente extendí al árabe su certificado de secretario íntimo, con gran entusiasmo y papel sellado de dos pesos. Catorce días más tarde, luego de aceptar un furibundo banquete ofrecido por el Cadí de Mojanga, desembarcábamos en Mozambique, de incógnito, con abundantes antifaces sobre las fisonomías respectivas. Pero, apenas concluía de estampar mis pantuflas en el suelo africano, cuando acudió corriendo caprichosamente un mandadero del hotel "Nobleza gaucha".

—¡Sahib...! —exclamó, besándome las babuchas—. Lo llaman por teléfono. Larga distancia. Paga usted.

Me encaramé a un camello que pasaba y al poco rato esgrimía el audífono en mi diestra.

—¡Hola! —murmuré en sánscrito— ¡Hola!

—¡Hola! —dijo en el otro extremo del piolín una voz viscosa— ¿Es usted Sergio Chápiro?

—Sí. ¿Y quién es usted?

—Soy el eslabón perdido.

Caí desmayado, para volver a incorporarme con recomendable presencia de ánimo.

—Sí —continuó el fenómeno de la naturaleza. Soy el eslabón perdido y hace mucho que lo admiro a usted. Nuredín-Alí es mi secretario privado y lo conducirá a mi zaquizamí selvático. Organizo un "cocktail-party" en su honor. Habrá fuegos artificiales y títeres a beneficio de los huérfanos. No falte. Charlaremos abundantemente y podré satisfacer la ambición de mi vida.

—¿Cuál es?

—Que me firme usted un autógrafo.

¿Habrá talento capaz de describir mi venenoso estado de nervios, mientras yo, Nuredín-Alí y Pinéldes atravesábamos el enmarañado bosque, rumbo a la invitación del animal absurdo?

**POR ABEL  
SANTA CRUZ**

¡Iba a encontrarme frente a frente con el eslabón perdido, con el delirio biológico de sabios menos cabezudos que yo!... ¡Iba a estrechar la seguramente peluda manopla

de aquel individuo intermedio, ni hombre ni mono, pero mono y hombre a la vez!...

—¡Llegamos! —anunció Nuredín-Alí, arrojando su turbante de granité—. ¡Llegamos!

Y en tal circunstancia surgió de un matorral hirsuto, un muchacho rubio con "pull-over" sanforizado y espectaculares medias de golf. Hurgándose un bolsillo lateral extrajo una tarjetilla de visita que recogí con mi reverencia más aristocrática.

La cartulina decía:

ESLABÓN PERDIDO

ÁFRICA DEL SUD U. T. 114-3425

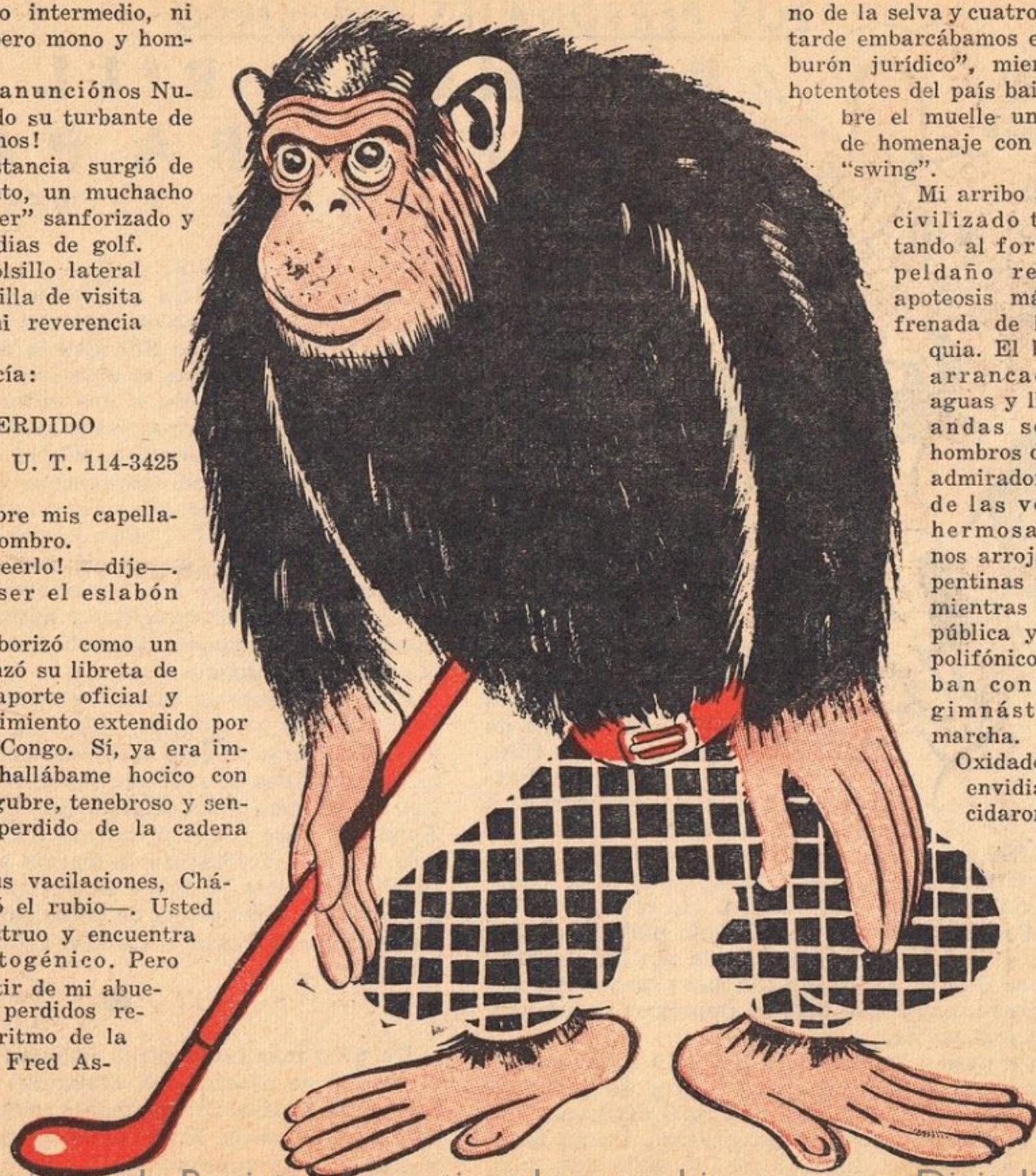
Me tambaleé sobre mis capelladas, erizado de asombro.

—¡No puedo creerlo! —dije—. ¡Usted no puede ser el eslabón perdido!...

El joven se ruborizó como un fósforo y me alcanzó su libreta de enrolamiento, pasaporte oficial y certificado de nacimiento extendido por el gobernador del Congo. Sí, ya era imposible dudarle: hallábame hocico con hocico, junto al lúgubre, tenebroso y sensacional eslabón perdido de la cadena zoológica.

—Comprendo sus vacilaciones, Chápiro —me anunció el rubio—. Usted esperaba un monstruo y encuentra un adolescente fotogénico. Pero resulta que, a partir de mi abuelo, los eslabones perdidos resolvimos vivir al ritmo de la época, como diría Fred Astaire.

Loco de entusiasmo abracé al notable fenómeno.



no de la selva y cuatro días más tarde embarcábamos en "El tiburón jurídico", mientras los hotentotes del país bailaban sobre el muelle una rumba de homenaje con bastante "swing".

Mi arribo al mundo civilizado transportando al formidable peldaño resultó la apoteosis más desenfrenada de la parroquia. El barco fué arrancado de las aguas y llevado en andas sobre los hombros de 275.413 admiradores. Desde las ventanas, hermosas niñas nos arrojaban serpentina de raso, mientras la banda pública y un coro polifónico ejecutaban con alardes gimnásticos una marcha.

Oxidados por la envidia se suicidaron catorce

antropólogos contemporáneos. Entonces me visitó una comisión política y galeruda, la cual desparramó ante mi entrecejo un fornido affiche blanco con letras verdes, azules y rojas que decía:

ELECCIONES PRESIDENCIALES

CIUDADANO: VOTE LA FÓRMULA

SERGIO CHÁPIRO —ESLABÓN PERDIDO.

Realizados los comicios honestos triunfamos con una facilidad conmovedora. Nuredín-Alí y Pinéldes fueron nombrados ministros con explosivo júbilo del populacho. Pero a los dos meses de mi apogeo dormía como una vedra sobre mi abundante lecho de palosanto, cuando escuché que abollaban a puñetazos la puerta de entrada. Me levanté dentro de mi largo camisón y al descorrer el cerrojo se precipitaron sobre mi anatomía varios pistoleros audaces, los cuales me pisotearon la cabeza. Al recobrarme me vi encadenado frente al eslabón perdido. ¡Y el miserable traidor hallábase apoltronado en mi sillón presidencial, mientras Nuredín-Alí y Pinéldes le lustraban los botones de mi chaquetilla exclusiva!...

—Sergio —me anunció la repugnante criatura—. Ya te dije que los eslabones vivimos al ritmo de la época. Por eso he tramado esta revolucioncita sin mayor trascendencia. Ahora el presidente soy yo. Y no te excites, porque será peor.

—¡Falso y cobarde esperpento!... —bramé—. ¡Me excitaré, sí! ¿Qué hay? ¡Pégame, pégame si eres capaz!...

Desgraciadamente era capaz y me desperté mordiendo rejas... ¡Aun estoy aquí! Me ha hecho pasar por loco. ¡Cannalla! ¡Loco yo! ¡Loco yo, cuando concluyo de descubrir

que he sido víctima de un complot científico sin antecedentes! ¡Puesto que resulta que el actual presidente... no es el eslabón perdido! Y no puede serlo porque —aquí, entre nosotros — el eslabón perdido no es él... ¡soy yo!

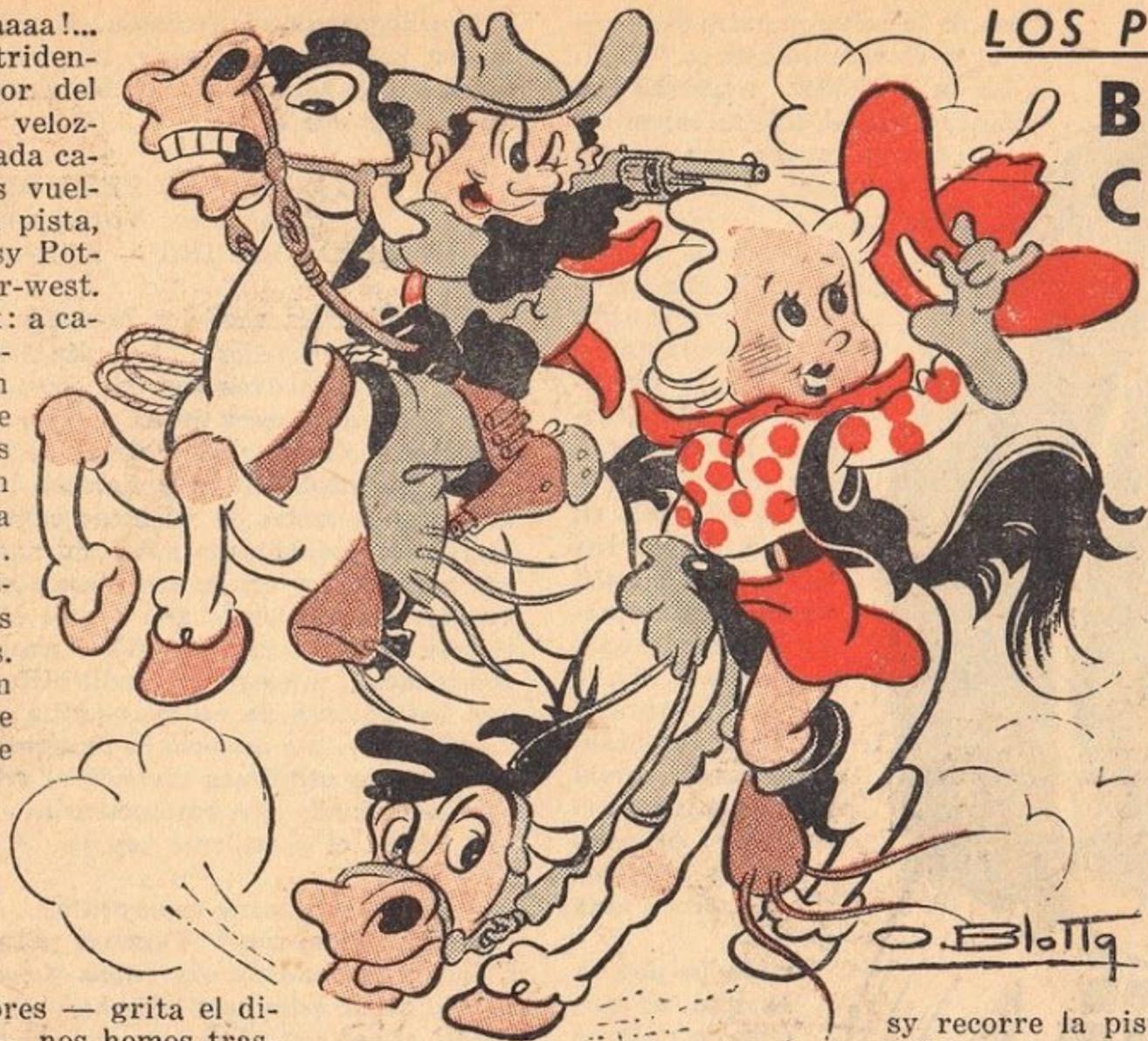


Guratz 38

**H**UIIII!... ¡Iujaaaa!... Gritan con estridencia desde el interior del circo e irrumpen velozmente en desenfrenada carrera, dando varias vueltas alrededor de la pista, Broncho Bill y Patsy Pot-sy, los magos del far-west. Él viste de Tom Mix: a cada lado lleva un revólver que parecen ametralladoras. De su cinto cuelgan dos puñales y del arzón de la silla mejicana un lazo trenzado. Ella viste por el estilo, pero sin otras armas que sus uñas. Paran los caballos en seco, una vez que han comprobado que la arena levantada por los corceles ha penetrado bien en la nariz y garganta de los que están en las primeras filas.

—Señoras y señores — grita el director de la pista —, nos hemos trasladado ahora al lejano far-west del oeste de los Estados Unidos, allá donde los hombres son hombres, donde el que pone la bala saca un ojo o, mejor dicho, donde el que pone el ojo saca la bala. Broncho Bill procede de las praderas, es el mago del revólver, del lazo, es el maestro tirador de cuchillos. Es la maravilla del far-west del lejano oeste. Pido un aplauso para Broncho Bill y para Patsy, su bella "partenaire", que lo acompaña en esta jira que realizan por el mundo para poner de manifiesto sus habilidades extraordinarias.

Broncho Bill echa mano a sus revólveres y toda la gente aplaude. El cow-boy sonríe, se da vuelta de repente y descarga sus armas contra la indefensa Patsy.



## LOS PERSONAJES DEL CIRCO

# BRONCHO BILL Y SU COMPAÑERA PATSY

(LOS REYES DEL FAR-WEST)

POR  
GUARIN

El público grita, horrorizado, pero luego estalla en aplausos. Es que las balas no han hecho más que desprender los botones y hebillas del traje montañés de Patsy, la que ahora queda vestida como una bañista de Atlantic City.

Luego, Patsy recorre la pista mostrando al público una aguja. Entretanto, Broncho Bill se pone anteojos ahumados. Luego, Patsy grita: "¡Hiipp!..." y lanza la aguja al aire. Como al descuido, Broncho Bill dispara su revólver y en seguida Patsy muestra al emocionado público las dos mitades en que ha sido dividida la aguja. Durante media hora deleita al público con sus pruebas con armas de fuego, hasta que todo se impregna de un olor a pólvora que apesta.

Entonces pasa a los cuchillos. Coloca a Patsy contra una tabla vertical y desde cinco metros de distancia le arroja tres docenas de cuchillos, que dibujan en la tabla la silueta de la bella "partenaire". Luego toma un hacha de grandes dimensiones, se aleja aún más,

apunta a la cabeza de Patsy y lanza el hacha, que hiende el aire como un avión. La gente grita viendo la cabeza de Patsy abierta en dos como una sandía. Pero ahí está Broncho Bill. Con la velocidad del rayo, toma un lazo, lo larga al aire con maestría y enlaza el hacha cuando estaba a dos milímetros de la bella cara de Patsy. El circo se viene abajo de aplausos. Todos comentan la pasmosa habilidad del cow-boy. Éste agradece con ademán despreocupado, como restando importancia a su hazaña. Ahora le toca el turno a Patsy. Es Broncho Bill quien se coloca contra la tabla y Patsy, a cinco metros de ella, con cuatro docenas de navajitas de afeitar. Sin tomar apenas puntería, lanza una tras otra las navajitas y afeita en menos de un minuto, como lo podría haber hecho el mejor barbero, la cara de su compañero.

Entonces viene la última prueba. Patsy se coloca bajo la luz de un reflector. Broncho Bill le coloca una lenteja sobre su blonda cabellera. Se retira unos quince metros, toma su revólver con la mano derecha y un lazo de cáñamo muy delgado con la mano izquierda. Apunta y hace fuego al mismo tiempo que arroja el lazo. La bala desmenuza la lenteja sin hacer caer un cabello de Patsy, y luego es aprisionada por el lazo del cow-boy. Esto colma de entusiasmo al público. Invaden la pista y sacan en andas a Broncho Bill y a su compañera.

Un poco más tarde podía hallarse a los artistas en el parque de atracciones, tratando, sin éxito, de ganarse una botella de espumante, embocando en el gollote tres argollas. Y allí dejaron, ignominiosamente, el sueldo de la quincena.

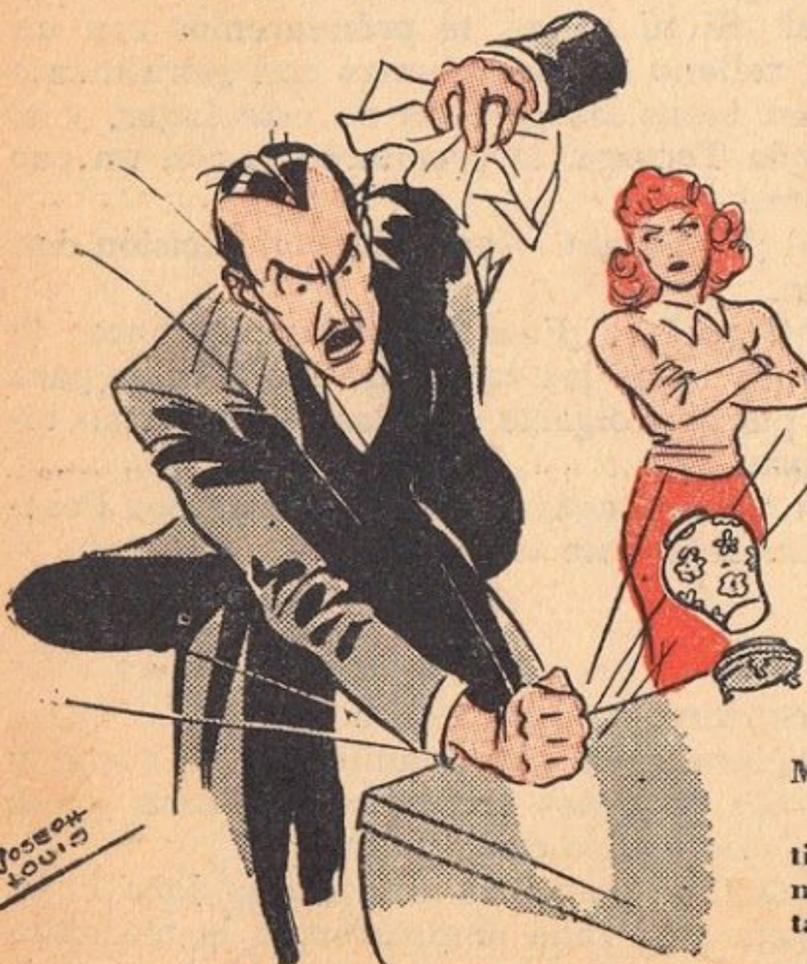
# ELLOS POR LUCY



Él.—¡Esto es inaudito!... ¡Te has pasado del presupuesto!... ¡Lucy, hay que hacer economías!...



Él.—¡Claro!..., hoy me hice la permanente... ayer fui a tomar el té para ver el desfile de modas... un pañuelo de colores... las uñas...



... ¡Y la mar de cosas superfluas!... ¡Hay que eliminarlas!... ¡Puedes hacer muchas cosas en casa!...  
Lucy.—¡Muy bien, querido!



## MÁS TARDE

Lucy.—¡Querido, lo he pensado y tienes razón!... Yo puedo hacer muchas cosas sin necesidad de gastar...

Él.—¡Pssss!... Puedes ponerla en práctica y..., ¡a hacer economías



Lucy.—¡Empezaré por ser tu manicura!... Lo hago tan bien como las de profesión, y no tendrás que ir cada dos días, como de costumbre... ¡Hay que eliminar todo lo superfluo!... ¿Verdad, querido?...

JOSEPH LOUIS

# UN GRAN CONCURSO

POR  
ADALIND

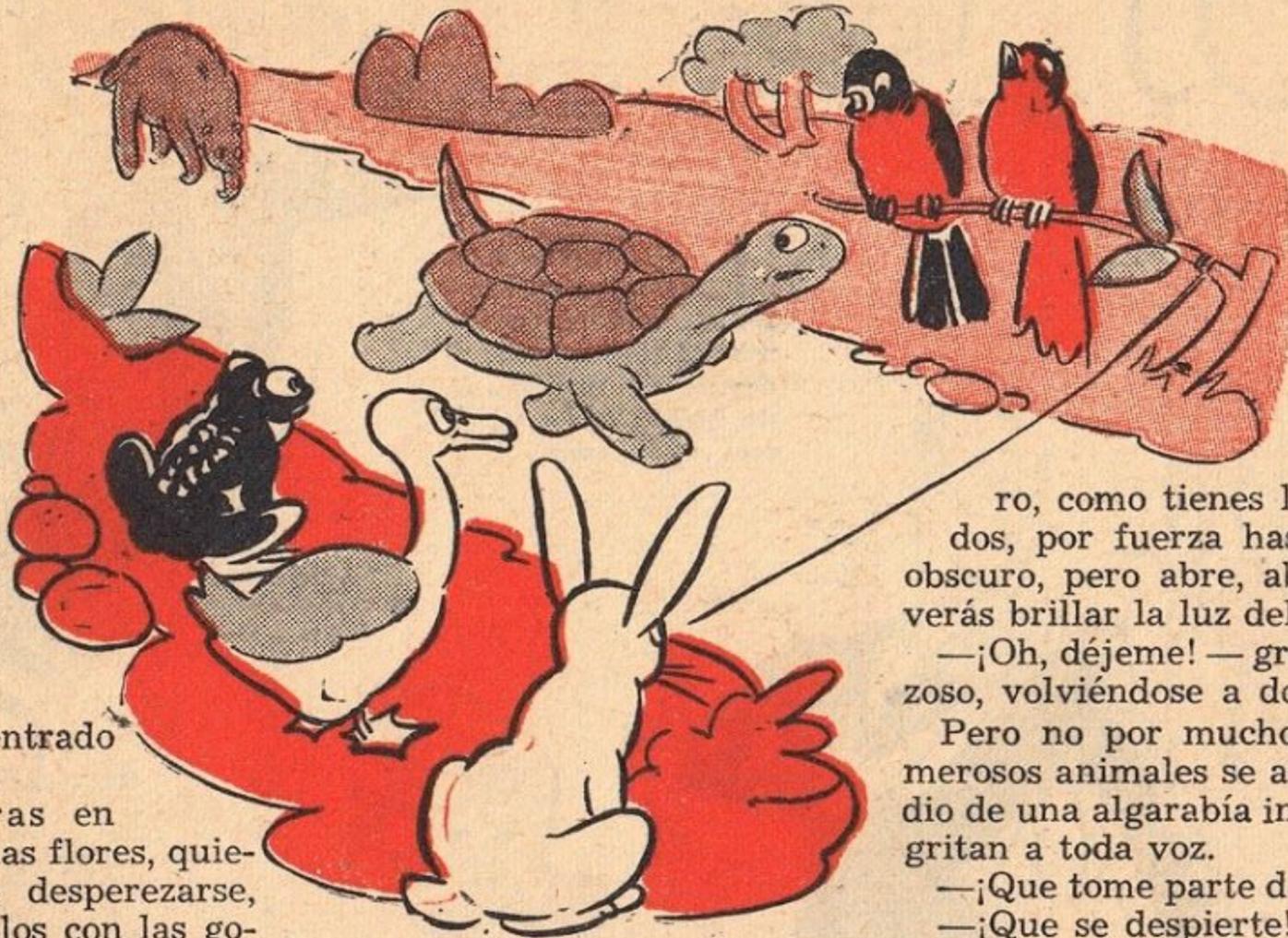
CUANDO las hadas se alejan del bosque batiendo suavemente las alas plateadas, cuando las flautas de los gnomos dejan de sonar, cuando las luciérnagas apagan sus lucecitas y don Sapo cesa su dulce serenata dedicada a doña Rana, es porque en el bosque ha entrado la mañana...

Las primeras en despertar son las flores, quienes, luego de desperezarse, lavan sus pétalos con las gotas de rocío, para que vayan a libar en ellas la abeja y el picaflor.

Luego, en un nido se oye un débil "pío-pío". Es un pichón de gorrión que pide su desayuno...

Poco después todo el mundo está despierto y gorriones, jilgueros, pechos colorados, guanacos, conejos, ardillas y hasta el gusano unen sus voces para entonar a coro un himno al sol.

Sólo don Perezoso sigue durmiendo. Hasta sus oídos llega muy vagamente el canto de los animales, y, sin abrir los ojos y con voz somnolienta, protesta.



—¡Silencio! ¿Quién canta a estas horas de la noche?

Al oír esto, un caracol no puede menos que soltar la risa.

—¿Noche, dices?... ¡Claro,

como tienes los ojos cerrados, por fuerza has de ver todo oscuro, pero abre, abre los ojos y verás brillar la luz del día!

—¡Oh, déjeme! — gruñe don Perezoso, volviéndose a dormir.

Pero no por mucho tiempo. Numerosos animales se acercan en medio de una algarabía infernal. Varios gritan a toda voz.

—¡Que tome parte don Perezoso!...

—¡Que se despierte!...

Sin embargo, semejante vocerío no impide que don Perezoso siga durmiendo en el mejor de sus sueños.

—¡Yo creo que una buena ducha no le vendría mal! — propone entonces doña Ardilla, que es muy lista.

—¡Muy buena idea! — aprueba el elefante —. Yo me presto para ello. ¡Llenaré mi trompa con el agua del manantial y le daré un buen baño!...

Y, dicho y hecho, aquí vemos a don Perezoso completamente empapado y de mal humor, mascullando gruesos improperios, mientras sus com-

pañeros lo escuchan sin inmutarse. —Pero... ¡Vamos a ver! ¿Qué queréis de mí? — pregunta al fin don Perezoso, ya más calmado.

—¡Que intervengas en el concurso que hemos organizado! Tomarán parte todos los habitantes de este bosque. El canario y el jilguero competirán con sus gargantas de oro, doña Gallina y doña Pata intervendrán también para ver cuál de ellas pone más huevos; la langosta y la rana se disputarán el premio del salto, y el burro y la marmota demostrarán su sapiencia.

—¡Bueno, todo esto está muy bien! — dice don Perezoso —. ¡Pero a mí no me interesa el concurso!

—¡Es que hemos decidido que tú también tomes parte! ¡Jugarás una carrera de velocidad con doña Tortuga! ¡Si tú ganas, te premiaremos con un colchón relleno con las plumas que gentilmente prestaron todas las gallinas de este lugar, y si gana doña Tortuga, la premiaremos con un par de patines!

—¡No! ¡No acepto! — exclama con decisión don Perezoso.

—¡Ah!, ¿no?... ¡Pues muy bien; entonces te cortaremos todas las ramas de los árboles para que no puedas colgarte en ellas! — contestan todos a coro.

—¡Oh, no, no hagáis eso! — les ruega don Perezoso, alarmado ante tal amenaza —, ¡acepto!

Y el concurso se llevó a cabo.

El jilguero ganó por unanimidad de votos y llevó a sus pequeños una bolsa de tierno grano de trigo, que recibió como premio.

Doña Gallina puso más huevos que doña Pata, la langosta y la rana empataron, y la marmota ganó el concurso de sapiencia por no haberse pre-

sentado el otro concursante: el burro.

Cuando les tocó el turno a don Perezoso y a doña Tortuga, el entusiasmo general aumentó. La carrera entre los dos animales más lentos de la fauna había despertado gran expectativa, suscitándose serias apuestas, la mayoría a favor de don Perezoso. Y no les faltaba razón.

Doña Tortuga tiene las patas cortas y se ve obligada a soportar la pesada carga de su caparazón; en cambio, don Perezoso está dota-



cuando vieron cruzar la meta a doña Tortuga, mientras su rival apenas había recorrido la cuarta parte de la pista!

De más está decir que los que habían apostado a favor de don Perezoso le recriminaron ruidosamente su fracaso.

—¿Cómo se explica que habiéndote prometido un premio tan tentador, hayas permanecido indiferente a la satisfacción de un triunfo tan digno de apreciar, y resulte doña Tortuga la ganadora de este concurso?

A lo que contestó don Perezoso con una displicencia tan desconcertante como caprichosa.

—¡Qué gracia..., a ella la empujaron!

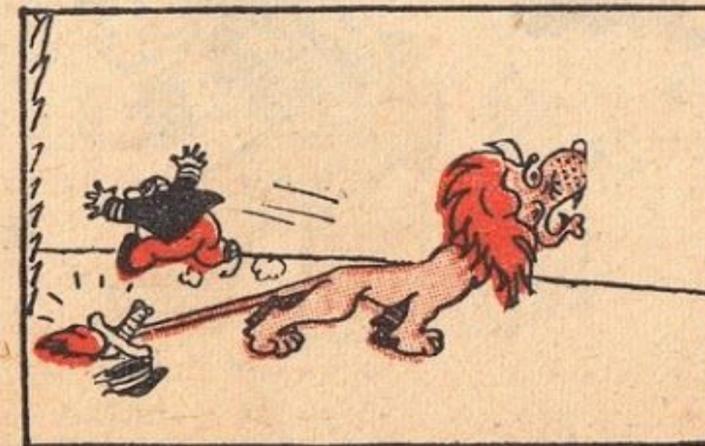
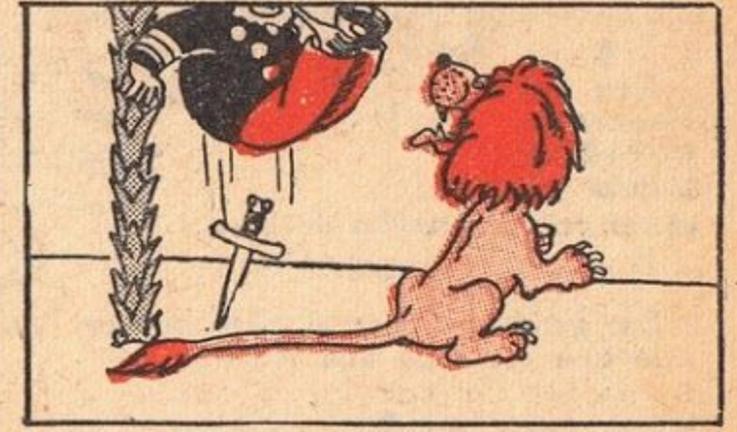
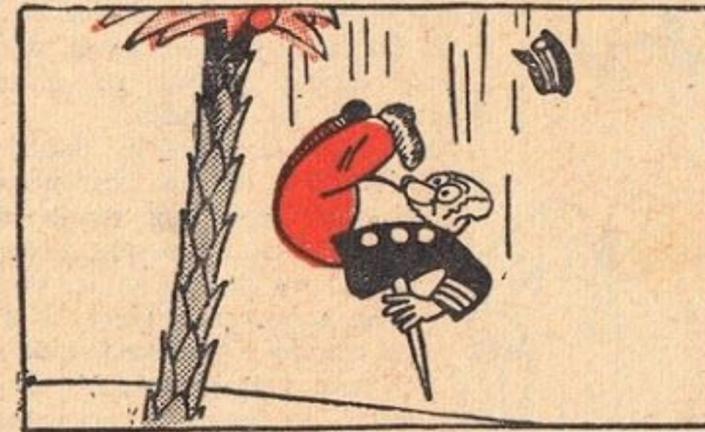
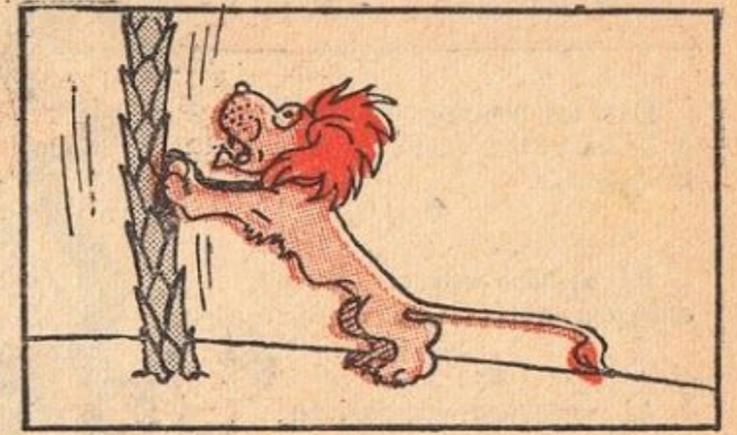
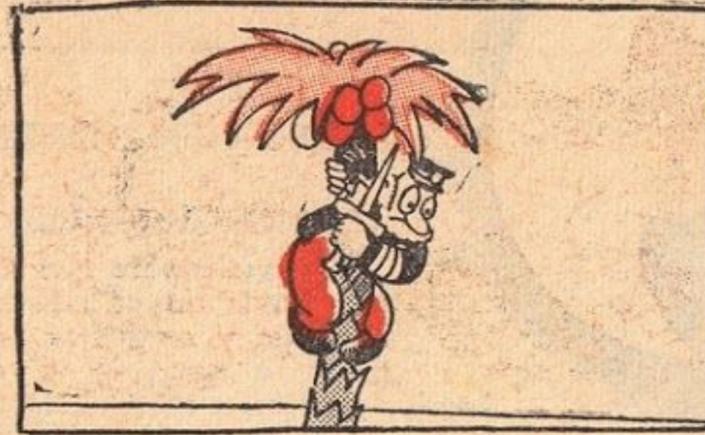
—¡Miente! ¡Nadie me ha empujado! —se defendió, muy ofendida, doña Tortuga.

—¿Quién la ha empujado? ¡Nosotros no hemos visto a nadie! ¡Vamos, di! —preguntaron varios animales, todos a un mismo tiempo y con natural ansiedad por saber en qué fundaba su acusación.

Y el perezoso contestó:

—A doña Tortuga la empujó una señora que todo lo puede: ¡La voluntad!...

# UN HEROE DE OCASION



# ENTRE PITOS Y FLAUTAS

Era un mueblero sentimental y le escribía versitos a la luna biselada.

El manco amarrete se compró medio piano.

Al maestro carrerista sólo le interesaba el "puntero".

Era un maestro innovador: instaló en el recreo una cancha de bochas.

Los grandes tipos: el vago que se hizo una cama de una plaza.

Era una lavandera que conocía todos los "enjuagues" de la política criolla. Era la lavandera de los políticos.

Este italiano, cuando iba al teatro, cambiaba de nacionalidad: era portugués.

El hermano siamés le decía al otro: "Si te preguntan por mí, decí que no estoy".

Decía que fabricaba queso de Holanda. Pero no era más que una "bola" que hizo rodar.

Por EL LICENCIADO VIDRIERA

UN PERRO VERGONZOSO

Era un hombre que estaba en la mayor miseria. Parientes y amigos se negaron a ayudarlo y el hombre no sabía a quién dirigirse para que, por lo menos, le regalara un traje y unos zapatos. Entonces tuvo una idea luminosa y resolvió escribir al presidente... de la Sociedad Protectora de Animales, describiéndole su situación y sus necesidades.

"Se dará cuenta - le decía - de lo terrible de mi desventura cuando sepa que tengo un perro. Un perro que adoro. Sin él no podría vivir. Pues bien, señor presidente, es tal mi estado de miseria, que el ¡Tiene vergüenza!... perro se niega a seguirme.

El fabricante de tiradores tuvo una pesadilla horrible: soñó que le habían puesto cuatro tiradores al frente.



## BECAS DE PERFECCIONAMIENTO

—Cantará todo lo mal que quieras, pero acaban de becarla para el extranjero.  
—¿La Comisión de Cultura?!...  
—¡Oh, no!... Los vecinos...

# EL FAMOSO MUÑECO PATORUZÚ

en una reproducción exacta

realizada en

GOMA

LATEX

**¡IRROMPIBLE!**

Está en venta en los principales bazares, tiendas y jugueterías, AL PRECIO DE

**\$ 3<sup>95</sup>**



Y TAMBIEN ESMERADAMENTE FABRICADOS EN RICO PAÑO LENCI Y RASO CIRE A 35 Y 67 CENTIMETROS DE ALTO

*Los muñecos legítimos llevan una estampilla numerada de garantía del Sindicato Dante Quinterno.*

*Unico muñeco de goma autorizado por el Sindicato Dante Quinterno.*

**ALEGRE  
UN RINCON  
DE SU  
HOGAR**

¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES  
EL TREBOL  
ROSARIO



GORGONZOLA  
"DE LORENZI"  
El famoso queso de las vetas verdes

**PRODUCTOS  
DE LORENZI**



"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyère. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

**VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.**